BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

MAESTRÍA EN FILOSOFÍA

Reflexiones sobre el Trabajo en el Capitalismo

Tesis

presentada por

MARÍA DEL CARMEN RAMÍREZ VILLEDA

para obtener el grado de

Maestra en Filosofía

Directora de Tesis: Dra. María del Carmen García Aguilar

Puebla, México, Diciembre 2014

Agradecimientos:

Agradezco en primer lugar a la Vida por las enseñanzas que me ha permitido obtener a lo largo de la maestría que hoy concluyo y a la institución que me ha formado al Colegio de Filosofía de la BUAP. A todos mis profesores, agradezco el esfuerzo de pensamiento y la convicción para transmitir el conocimiento en cada clase, en cada diálogo; a María del Carmen García Aguilar quien ha dirigido esta tesis y por el apoyo brindado, de manera muy especial quiero agradecer a Arturo Aguirre Moreno por impulsarme y motivarme a vivir nuevas experiencias como estudiante. A José Antonio Zamora, Jordi Maiso Blasco, Antonio La Fuente y Antolín Carlos Sánchez Cuervo por su amable disposición para orientarme en el conocimiento y por todo la ayuda que me brindaron. De manera muy especial dedico este trabajo a Célida Godina Herrera por mostrarme que la filosofía trasciende como forma de vida, por sus consejos, por invitarme a pensar el mundo desde la filosofía pero sobre todo, gracias por confiar en mí. Finalmente agradezco a mis padres, a Juan Eduardo y María del Carmen, porque sin su apoyo incondicional no hubiera podido estudiar filosofía, a mis hermanos, a mis familiares más cercanos y amigos. A Juan Carlos porque gracias a su amor, comprensión y paciencia he podido concluir esta etapa de mi carrera. A todos ustedes gracias por caminar junto a mí en este aprendizaje de vida.

Existe en el trabajo manual y en general, en el trabajo de ejecución, que es el trabajo propiamente dicho, un elemento irreductible de servidumbre que ni siquiera una perfecta equidad social borraría. Este elemento surge como consecuencia del hecho de que su ejecución viene gobernada por la necesidad y no por la finalidad. Se efectúa a causa de la necesidad, no en vistas a hacer un bien, “porque hay que ganarse la vida”, como vulgarmente dicen los que pasan su existencia en él. Se aporta un esfuerzo, al término del cual, desde cualquier punto de vista, no se tendrá más de lo que ya se tiene; y, en cambio, sin este esfuerzo se perdería incluso lo poco que se tiene. (SimoneWeil.1947. p. 237)

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN **6**

CAPÍTULO I. MARX Y LA TEORÍA DEL VALOR- TRABAJO **12**

1. Reseña histórica de la situación laboral en la Revolución Industrial 12
2. Teoría del Valor – Trabajo de Carlos Marx 23
3. La estructura del Trabajo en el capitalismo 27
4. Sobre la constitución de las mercancías. Trabajo concreto y trabajo abstracto 30
5. La magnitud del valor y la constitución de los valores contenidos en la mercancía 34
6. El Fetichismo de la mercancía 38
7. El oro y la forma del valor-dinero 42
8. Sobre la constitución de la cuota de Plusvalía. Grado de explotación de la fuerza de trabajo 45
9. Fórmula del proceso de circulación 49

CAPÍTULO II. REINTERPRETACIÓN DE MOISHE POSTONE SOBRE LA CRÍTICA DE CARLOS MARX Al CAPITALISMO **51**

1. Crítica de Postone al marxismo tradicional 52
2. Desarrollo de la argumentación de Marx 55
3. Especificidad histórica y crítica inmanente 58
4. Mercancía y valor en la reinterpretación de Postone 60
5. La especificidad histórica del valor y precio 61
6. Trabajo abstracto y mediación social 63
7. Riqueza material y valor 65
8. Sobre la cuestión del tiempo en el capitalismo 68
9. Tiempo abstracto y dominación 69
10. Manufactura y gran industria 71

CAPÍTULO III. EFECTOS DE LA CRISIS ESTRUCTURAL DEL CAPITALISMO79
1. Antecedentes de la crisis actual 82
2. Sobre el problema de la emancipación 94
3. Una respuesta a la crisis de las relaciones laborales capitalistas: Los Trabajos Extramuros 99
4. Infraestructura y subsistencia: El trabajo callejero 103
CONCLUSIONES 116
BIBLIOGRAFÍA 119

INTRODUCCIÓN

El término *trabajo* tiene diversos significados, en principio podemos decir que es una actividad que remite a una capacidad humana transformadora de la realidad material. Esta capacidad para hacerse efectiva exige siempre un cierto grado de esfuerzo físico y mental. Así mismo, es común asociar dicho término a un sentido de sufrimiento o incluso dolor, su propia raíz lingüística lo muestra. El término trabajo proviene del latín *tripalium* que significa "tres palos", nombre de una herramienta con tres estacas que se utilizaba como instrumento de tortura en el antiguo imperio romano para castigar a esclavos:

> Trabajo deriva de "tripalium", una herramienta configurada con tres puntas afiladas, y que se utilizaba para herrar los caballos o triturar los granos. En cualquier caso, *tripalium* era, así mismo, un instrumento de tortura, y por esto mismo "tripaliare" en latín significa torturar; identifica el trabajo con la mortificación y el sufrimiento. Otras palabras latinas tienen un contenido más atenuado para denotar esfuerzo humano dirigido a un fin, una connotación implícita en las definiciones genéricas de trabajo, tal como aparecen en los verbos "laborare" y "obrare". El énfasis en el padecimiento de la actividad o, alternativamente, en su resultado y en el carácter creativo de la misma recorre el sentido etimológico de ambas expresiones que se traslada a la mayoría de las lenguas modernas, no apenas a las de origen latino, y a la definición misma de trabajo en cualquier diccionario moderno de nuestro idioma. Los sustantivos "labour" y "work", "arbeit" y "werk" en alemán, acentúan la misma dicotomía; las primeras para denotar pena y cansancio, las segundas para expresar más bien el carácter activo de la tarea humana definida en el campo del trabajo.[1]

El trabajo es una necesidad de primer orden en tanto que a través de su ejecución proporciona los medios necesarios para la vida, se trata de una actividad que está motivada por la sobrevivencia. En este sentido, la vida se estructura como una producción y transformación continua de las condiciones

[1] RIEZNIK, Pablo. *Trabajo, una definición antropológica. Dossier: Trabajo, alienación y crisis en el mundo contemporáneo En Razón y Revolución* número. 7, verano de 2001, reedición electrónica p.6.

materiales a través del trabajo. Esto muestra ya un problema, pues si consideramos que es necesario para poder vivir, y en el esfuerzo que exige la propia acción de transformar, producir, crear, se absorbe la vida misma precisamente porque se trata del consumo continuo de la fuerza humana, es decir, porque se desgasta la corporalidad y el intelecto, por lo tanto es posible pensarlo como correlato de la vida misma. Dicho de otra manera, entre la Vida y el trabajo se establece una relación, donde decimos que se trabaja precisamente para poder vivir y se vive siempre que se consigan los medios necesarios de vida mediante el desgaste de fuerza humana. En palabras de Marx:

> "[…] para vivir, hace falta comer, beber, alojarse bajo un techo, vestirse y algunas cosas más. El primer hecho histórico es, por consiguiente, la producción de los medios indispensables para la satisfacción de estas necesidades, es decir, la producción de la vida material misma, y no cabe duda de que éste es un hecho histórico, una condición fundamental de toda historia, que lo mismo hoy que hace miles de años, necesita cumplirse todos los días y a todas horas, simplemente para asegurar la vida de los hombres".[2]

Pero además el trabajo humano es la huella digital que imprime el hombre en el mundo, el fruto de su esfuerzo permanece cristalizado; cada época está determinada por el trabajo de las sociedades que la antecede, de esta manera el mundo como hoy lo conocemos es el resultado del paso del hombre por la tierra. Por otro lado, en el pensamiento griego, el *ocio* como actividad contemplativa tenía una singular relevancia. Aristóteles en *La Política*, considera que es la actividad más digna a la que un ciudadano libre puede entregar su vida. En palabras de Tomás Melendo: "como expresión del sentir general de los pueblos griego y romano, se impone la opinión de Aristóteles, son su distinción entre labores serviles –trabajo en el sentido más riguroso- y ocio, o espacio para la teoría y la contemplación, única ocupación digna del hombre".[3] La distinción entre el ocio y el quehacer práctico remite a una primera división del trabajo: trabajo intelectual y trabajo físico. En el *libro VIII de la Política* en la sección titulada: *La*

[2] Marx, Carlos*. Manuscritos económico-filosóficos, Ideología Alemana*. En FROMM, Erich. 2009. *Marx y su Concepto del Hombre*. México DF: FCE, p. 208.
[3] MELENDO, Tomás.1992. *La dignidad del trabajo*. Madrid: RIAL, p.17.

educación en la ciudad ideal: sistemas educativos, Aristóteles puntualiza que no hay duda de que es necesario aprender los conocimientos útiles y necesarios, pero si bien es cierto que no es posible aprenderlos todos. El filósofo griego considera conveniente para los ciudadanos realizar aquellos trabajos que sean útiles pero que no "embrutezcan" al ejecutor, señala Aristóteles:

> Hay que considerar embrutecedor todo trabajo, arte y disciplina que inutilice el cuerpo, el alma o la inteligencia de los hombres libres para el uso y la práctica de la virtud. Por eso llamamos embrutecedoras a todas las artes que disponen a deformar el cuerpo, y también a los trabajos asalariados, porque privan del ocio a la mente y la hacen vil.[4]

En las siguientes líneas Aristóteles menciona cuatro disciplinas cuyo cultivo considera importante siempre que se evite excederse en su práctica, de lo contrario, estas "ciencias liberales" que son: la lectura, escritura, la gimnasia y la música, si no se encaminan hacia el cultivo de la virtud a pesar de que tales disciplinas deriven del ocio, también pueden embrutecer al hombre. Ponemos de relieve la importancia del ocio como principio de acción: […]la misma naturaleza busca no sólo el trabajar correctamente, sino también el poder servirse noblemente del ocio, que como ya hemos dicho es el principio de todas las cosas.[5]Aristóteles destaca el ocio como principio de acción y por encima del trabajo y atribuye a este último la fatiga y el esfuerzo, sin embargo, ambos son necesarios y se fundamentan entre sí: […] pues el trabajo fatigoso necesita del descanso, y el juego es para descansar […],[6] pero la concepción moderna del trabajo exalta la actividad práctica y subsume al ocio.

Es importante no perder de vista que, cuando hablamos de trabajo, ya sea intelectual o físico-práctico se articula desde el pensamiento, a partir de una acción intelectual, en este sentido, todo trabajo implica un saber, y en tanto acción práctica una destreza física. El hombre además de proveerse de la naturaleza

[4]*La Política* 2, 1337b 10ss.
[5]*La Política* 3, 1337b 30ss
[6]*La Política* 3, 1337b 35ss

para sobrevivir, elabora instrumentos de trabajo para facilitar su labor diaria, creando una cadena de trabajo cristalizado, estos objetos guardan en sí mismos trabajo humano. Dicho de otra manera, el trabajo se va acumulando en los objetos que produce el hombre. Por ejemplo, si observamos las cosas que tenemos en casa, en la oficina, o en una habitación cualquiera e intentamos verlas más allá del uso práctico que les damos, es decir, más allá de aquello para lo que fueron creadas, podemos dar cuenta de que todo el contenido de dicha habitación es resultado de trabajo humano. Tal vez a simple vista esto puede parecer de poca relevancia, sin embargo, la cuestión es más compleja cuando reparamos en que todo lo que hay a nuestro alrededor es el resultado de: relaciones humanas, tiempo de trabajo medido en horas, minutos, segundos; de la donación de fuerza del hombre en un proceso de producción, entre otras tantas condiciones de posibilidad para que dichos objetos nos aparezcan así a simple vista como objetos de uso cotidiano. Pero además estos objetos develan que son el resultado de la necesidad que llevó a un individuo a producir determinado objeto.

El trabajo es un problema con muchas aristas, es una cuestión que puede ser estudiada desde diferentes y muy variadas perspectivas, un problema que es objeto de estudio para la filosofía, antropología, economía, el derecho, la sociología, psicología, etc., pero para fines de esta investigación, nos remitiremos al análisis del trabajo específicamente en las sociedades modernas y contemporáneas, no en toda sucesión histórica sino del *trabajo en el capitalismo*. Para cumplir con dicho objetivo la presente investigación está diseñada como un largo argumento que intenta dar respuestas a las preguntas ¿Cómo se estructura este tipo de sociedad a partir del trabajo? ¿Cuáles son las principales problemáticas sociales que derivan del trabajo en dicho sistema socioeconómico? Para lo cual, en el capítulo I se analiza el papel de dicha actividad en la *Teoría del Valor* de Carlos Marx, expuesta en la *Crítica a la Economía Política,* Primer Tomo, para develar su estructura interna desde el entramado de categorías que definen y configuran al capitalismo y el papel que juega el trabajo en las sociedades productoras de mercancías.

El capítulo II tiene como objetivo replantear las categorías socioeconómicas que fundamentan las formaciones sociales de la modernidad de acuerdo al contexto actual a partir de la reinterpretación de Moishe Postone de la Teoría del Valor en *Tiempo Trabajo y Dominación Social*, de la mano de este autor trataré de mostrar que el análisis de Marx sigue siendo actual para abordar la realidad de nuestra época. Destacar el carácter históricamente específico del trabajo es necesario para replantear la posibilidad de superar dicha especificidad histórica que ha hecho al trabajo el campo perfecto de la dominación social. En suma en este capítulo analizaré los principales elementos que definen el carácter históricamente específico del trabajo como la emergencia del tiempo abstracto, trabajo abstracto y la diferencia entre riqueza material y valor.

En el capítulo III ofreceré una serie de consideraciones para comprender la actual crisis laboral por la que atraviesa el mundo y trataré de mostrar que las relaciones interhumanas se encuentran sometidas a las contradicciones sistémicas del capitalismo. Como se podrá observar es un trabajo crítico, una crítica al capitalismo desde el trabajo, teniendo como hilo conductor las reflexiones del *Grupo Krisis* de Alemania, los antecedentes históricos de la crisis actual y un panorama general del desarrollo económico del capitalismo. Así mismo, se destaca el modo en que la intervención de las máquinas agudizó el problema precarizando el terreno para el trabajo humano. En este marco de interpretación echamos mano de las reflexiones del filósofo español José Antonio Zamora y la crítica del sociólogo Zygmunt Bauman en *Vidas Desperdiciadas, la Modernidad y sus Parias.* En este mismo apartado se destacará el problema de la emancipación como un asunto que exige hoy nuevas interpretaciones y propuestas que hagan frente a la crisis. Finalmente una vez que hayamos comprendido los principios bajo los cuales opera el mecanismo y desarrollo del capitalismo, incluyo una propuesta que tratará de hacer frente a la situación laboral que nos aqueja: “los trabajos extramuros”. El estudio de las calles, como los lugares de asentamiento de figuras cuyo trabajo se ejecuta desde los espacios públicos, es uno de los

temas que destaré en este tercer capítulo, y donde se podrán leer algunos testimonios de personas cuyo trabajo es una respuesta frente a la crisis.

CAPÍTULO I. MARX Y LA TEORÍA DEL VALOR

1. Reseña histórica de la situación laboral en la era de la Revolución Industrial

El estudio hecho por Marx corresponde a la realidad de su época, partir del análisis de la realidad social de ese momento histórico nos servirá como hilo conductor para comprender el surgimiento y desarrollo del capitalismo en el mundo a la luz del siglo XXI para lo cual es necesario realizar un ejercicio de memoria que nos permita recordar cómo era la situación laboral en los siglos XVIII y XIX, una época que se caracteriza por el surgimiento de las revoluciones y que vio florecer una nueva era, la era de la tecno-ciencia que comenzó con el fenómeno social de la Revolución Industrial.

Este fenómeno social tuvo inicio en la segunda mitad del siglo XVIII, comenzó en la década de 1780 y se dice que concluye con la construcción del ferrocarril, sin embargo, hasta nuestros días vemos los frutos de este acontecimiento histórico, una Segunda y Tercera Revolución Industrial. Sin duda, este acontecimiento es el parte aguas de toda una época; el surgimiento de las máquinas modificó drásticamente la concepción del trabajo, del hombre, de la sociedad y de la vida en general.

En estos siglos el mundo era un conjunto de territorios conocidos parcialmente, la población era más pequeña y las áreas de asentamiento eran menor y propiedad de los terratenientes de la época. En la primera mitad del siglo XIX la mayor parte de la población era más rural, su principal actividad laboral era la agricultura. Debido al surgimiento de la industria, el campo se benefició empleando nuevas técnicas de cultivo: “técnicamente la agricultura europea era todavía, con la excepción de unas pocas regiones avanzadas, tradicional, a la vez

que asombrosamente ineficiente. Sus productos seguían siendo los más tradicionales: trigo, centeno, cebada, avena".[7]

Los campesinos eran sólo cultivadores del suelo pero no los dueños de la tierra que trabajaban. Al igual que hoy, existían inversionistas quienes compraban grandes cantidades de tierra a los campesinos, despojando a estos de sus tradicionales medios de subsistencia y obligándolos a buscar camino como obreros en las ciudades, los que permanecieron en el campo se convirtieron en jornaleros de los grandes terratenientes. El surgimiento del capitalismo industrial modificó la situación del trabajo cuando se comenzó a vender el producto del artesano al mercader: "el artesano, vendiendo su producción total, podía convertirse en algo más que un trabajador pagado a destajo, sobre todo si el gran mercader le proporcionaba el material en bruto o le suministraba algunas herramientas".[8]

El hecho de que los campesinos emigraran a las ciudades para conseguir trabajo dio lugar a la división de la sociedad en dos grupos: la burguesía y el proletariado. La burguesía se constituyó como la clase dominante, eran los dueños de la tierra y los medios de producción, poseía el poder económico y buscaban acrecentar su riqueza mediante la industrialización. El proletariado se constituyó como la clase trabajadora conformada por individuos que se dedicaban a producir para alguien más, es una clase que hasta nuestros días se distingue por soportar el peso de la explotación laboral, una clase domesticada por la pobreza y que ha tenido que padecer el estrujamiento de su fuerza, pero la pobreza siempre ha existido, luego entonces ¿el proletariado siempre ha existido?, Engels responde a esta pregunta:

> "El proletariado nació de la Revolución Industrial producida en Inglaterra en la segunda mitad del siglo XVIII, y que desde entonces se ha repetido en todos los países civilizados del mundo. Esta revolución industrial fue

[7] HOBSBAWM, Eric. 2009. *La era de la revolución 1789-1848*. Buenos Aires: Crítica, p.25.
[8] *Ídem.*, p. 26.

provocada por la invención de la máquina de vapor, las diversas máquinas de hilar, el telar mecánico y toda una serie de máquinas nuevas. Estas máquinas, que eran muy caras y que, por tanto, sólo podían adquirir los grandes capitalistas, transformaron todo el régimen anterior de producción y desplazaron a los obreros ocupados en ella, ya que las máquinas suministraban mercancías mejores y más baratas que los obreros con sus viejos tornos de hilar y sus viejos telares. De este modo, las nuevas máquinas pusieron toda la industria en manos de los grandes capitalistas, y privaron de todo valor a la escasa propiedad de los obreros despojados de cuanto tenían. De este modo se implantó el sistema fabril para la producción de telas de vestir".[9]

La evolución del mundo en términos culturales se debe a una serie de descubrimientos científicos y tecnológicos que comenzaban a florecer después del gran invento de la época: "la máquina sembradora", Jethro Tull un personaje del siglo XVIII a quien debemos el desarrollo de la técnica, es considerado uno de los pioneros de la Revolución Industrial, era un agrónomo inglés y su invento despojó al hombre de su época de la dura carga del trabajo; sus aportaciones dieron frutos importantes para el cultivo de la tierra y para la producción de alimentos y de vestimentas, sin embargo, la intervención de las máquinas provocó un estado de crisis cuando se empezó a sustituir la mano de obra. Con Jethro Tull la producción de la agricultura mejoró, posteriormente surgieron otros personajes que contribuyeron en la mejora de las condiciones de vida. Para 1800 la manufactura inglesa creció, la producción textil se benefició con el surgimiento de la *máquina de vapor*[10] una invención del ingeniero escoses James Watt. A pesar del progreso

[9] ENGELS, Federico. 1985. *Para leer el Capital*. México DF: Grijalbo, pp. 135-136.

[10] "Es un motor de combustión externa que transforma la energía térmica de una cantidad de agua en energía mecánica. En esencia, el ciclo de trabajo se realiza en dos etapas: 1.Se genera vapor de agua en una caldera cerrada por calentamiento, lo cual produce la expansión del volumen de un cilindro empujando un pistón. Mediante un mecanismo de biela - manivela, el movimiento lineal alternativo del pistón del cilindro se transforma en un movimiento de rotación que acciona, por ejemplo, las ruedas de una locomotora o el rotor de un generador eléctrico. Una vez alcanzado el final de carrera el émbolo retorna a su posición inicial y expulsa el vapor de agua utilizando la energía cinética de un volante de inercia. 2.El vapor a presión se controla mediante una serie de válvulas de entrada y salida que regulan la renovación de la carga; es decir, los flujos del vapor hacia y desde el cilindro". En: http://es.dbpedia.org/page/M%C3%A1quina_de_vapor Consultado el 2 de noviembre de 2014.

tecnológico que se desarrollaba en esa época, los trabajadores rechazaban esta idea de progreso. Estos acontecimientos dieron lugar a la formación de la clase obrera: “y cuando toda esa agitación popular se asocia al espectacular ritmo de cambio de la industria del algodón, es natural suponer una relación causal directa. La fábrica de algodoneros aparece no ya como el agente de la Revolución industrial, sino también de la social; produce no sólo las mercancías, sino también el propio “Movimiento Obrero”.[11]

No se trataba solo de la revolución de un ámbito particular de la vida – del trabajo- sino de una revolución de la vida misma. La industria algodonera fue la primera en formar parte de este cambio industrial. Éste fue un sector en el cuál, la industrialización tuvo su mayor auge porque “si el algodón prosperaba, prosperaba la economía, si decaía, languidecía esa economía”.[12]

El surgimiento de la técnica humanizó la vida del hombre ya que facilitó las condiciones de trabajo, en este sentido, la tecno-ciencia apareció como un beneficio para la industria al acelerar la producción y benefició a los patrones quienes abarataron los costos de producción. Al paso de los años la técnica evolucionó y con ella las sociedades: “la suma de las fuerzas productivas accesibles al hombre condiciona el estado social y que, por tanto, “la historia de la humanidad” debe estudiarse y elaborarse siempre en conexión con la historia de la industria y del intercambio”.[13]A pesar de que la Revolución Industrial comenzó en Inglaterra, este hecho tuvo efectos en el resto del mundo, pues los países empezaron a imitar a Gran Bretaña produciendo más en menos tiempo y generando un crecimiento económico para la clase burguesa:

> […] “y tanto la gran Bretaña como el mundo sabían que la revolución industrial iniciada en aquellas islas por y a través de los comerciantes y empresarios cuya única ley era comprar en el mercado más barato y

[11] THOMPSON, E.P. 2012. *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, España, Madrid: Capitán Swing, p. 218.
[12]HOBSBAWM, Eric. *Op. cit*., p. 45.
[13] MARX, Carlos.*Op. cit.,* p. 210.

> vender sin restricción en el más caro estaba transformando al mundo. Nadie podía detenerla en este camino. Los dioses y los reyes del pasado estaban inermes ante los hombres de negocios y las máquinas de vapor del presente".[14]

El supuesto "crecimiento económico" desencadenó una serie de conflictos, los frutos los recogía la burguesía y los señores de las grandes industrias pero no aquellos que posibilitaron su enriquecimiento: el proletariado, pero no todo era prosperidad, el descontento a causa de la industrialización alcanzó a todas las clases sociales, tanto obreros jornaleros e incluso algunos burgueses se vieron afectados por esta situación, la mayoría de la población vivía en condiciones insalubres. Las enfermedades se difundieron rápidamente y alcanzaron incluso a la clase que se encontraban protegida por su capital: "sólo a partir de 1848, cuando las nuevas epidemias desbordando los suburbios empezaron a matar también a los ricos, y las desesperadas masas que vivían en ellos asustaron a los poderosos, se emprendió una sistemática reconstrucción y mejora urbana".[15]La alimentación también fue uno de los factores que se modificó a raíz de la Revolución Industrial, los trabajadores de Inglaterra gastaban el dinero cuando tenían trabajo y cuando no, como sucede en toda crisis, las condiciones de vida se tenían que adecuar a los pocos ingresos económicos, así el caso de un hombre que trabajaba en una ladrillera:

> "la hija pequeña de un obrero de una ladrillería solía encargarle al carnicero chuletas y otros manjares selectos diciendo: <<por favor, señor, a mi padre no le importa el precio ahora mismo, pero quiere unas buenas chuletas, señor, y tiernas, por favor (…) porque es ladrillero>>. En invierno la cosa era como sigue: <<oh, por favor, señor, aquí tiene una monedita de cuatro peniques, y debe darme algo barato para mi padre. No le importa qué trozo

[14] HOBSBAWM, Eric. *Op. cit*., p. 60.
[15] *Ídem.*, p. 209.

sea mientras sea barato. Estamos en invierno y no tiene trabajo, señor, porque es ladrillero".[16]

Éstas son las principales causas de la muerte de los obreros del siglo XIX:

"el primer Informe del Registral General (1839) mostraba que cerca de un veinte por ciento de la tasa de mortalidad total se atribuía a la tisis: una enfermedad que se asociaba normalmente a la pobreza y la superpoblación, una frecuente en las zonas rurales como en las urbanas. De noventa y dos muertes de obreros jóvenes y adultos de una fábrica lanera de Leeds, entre los años 1818- 1827, por lo menos veintidós se atribuyeron a la tisis o <<consunción>>, las dos categorías siguientes eran <<agotado>> o <<demasiado viejo>> y asma. Es interesante examinar las cifras más detalladas presentadas por el doctor Holland médico del Hospital General de Sheffield, y que abarcan las causas de muerte del registro del distrito de Sheffield, durante los cinco años que van de 1837 a 1842. De las 11.944 muertes de este periodo incluyendo a los niños, se citaron las siguientes enfermedades como causantes de la muerte de más de cien personas, en el periodo de cinco años:[17]

1. Tisis 1.604
2. Convulsiones 919
3. Inflamación de los pulmones 874
4. Decaimiento físico 800
5. Accidentes (declarados por el Coroner) 618
6. Fiebre, escarlatina. 550
7. Debilidad 519
8. Dentición 426
9. Infección intestinal 397
10. Infección cerebral 351
11. Consunción 346

[16] MAYHEN en THOMPSON E.P. 2012. *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. España, Madrid: Capitán Swing, p. 351.
[17] *Ídem.*, p. 361.

12. Sarampión 330
13. Viruela 315
14. Tos ferina 287
15. Inflamaciones diversas 280
16. Fiebre común 255
17. Asma 206
18. Garrotillo 166
19. Parálisis 107
20. Afección hepática 106.[18]

Pero no sólo se vieron afectadas las condiciones de salud y alimentación, la situación alcanzó terrenos de desmoralización. Los individuos se desahogaban en excesos, aumentaron los crímenes, la violencia y se desencadenaron problemas como el alcoholismo.

> "La bebida no era la única muestra de desmoralización, el infanticidio, la prostitución, el suicidio y el desequilibrio mental han sido relacionados con aquel cataclismo económico y social, gracias sobre todo a los trabajos de algunos médicos contemporáneos a los que hoy podemos llamar precursores de la medicina social. Tanto el aumento de criminalidad como el de violencias y a menudo sin finalidad determinada, eran una especie de ciega afirmación personal contra las fuerzas que amenazaban con destruir a la humanidad, la floración de sectas y cultos apocalípticos, místicos y supersticiosos en este periodo indica una incapacidad parecida para contener los terrenos sociales que estaban destrozando las vidas de los hombres".[19]

El tejido social se fue debilitando, estas "desviaciones sociales" fueron un escaparate para tratar de esquivar el destino de ser visto sólo como un trabajador casi esclavo mal pagado: "eran tentativas para escapar del destino de ser un pobre hombre trabajador o al menos para aceptar u olvidar la pobreza y la

[18] *Ídem.*, pp. 661, 362.
[19] HOBSBAWM, Eric. *Op. cit.*, p. 208-209.

humillación.[20] Junto con el supuesto "crecimiento económico" se aceleró también la decadencia de la sociedad, los problemas de cultura, salud, y economía afectaron a familias enteras.

Hay una realidad constante que resuena hasta nuestros días: trabajadores mal pagados. El historiador Eric Hobsbawm nos narra la realidad de éstos y la manera en que los industriales reducían los costos contratando a niños y mujeres en las fábricas:

> "En las fábricas en donde el problema de la disciplina laboral era más urgente, se consideró a veces más conveniente el empelo de mujeres y niños más dúctiles y baratos que los hombres; hasta el punto de que en los telares algodoneros de Inglaterra, entre 1834 y 1847, una cuarta parte de los trabajadores eran varones adultos, más de la mitad mujeres y chicas y el resto muchachos menores de dieciocho años".[21]

Los obreros padecían una explotación que amenazaba con destruir el tejido de la sociedad de aquella época: "El precio de los alimentos subió mucho, la depresión industrial multiplicó el paro y las masas trabajadoras de las ciudades se vieron privadas de sus modestos salarios en el momento de que el costo de la vida resultaba insoportable".[22]

El panorama que hemos descrito nos revela una sociedad decadente y lastimada, portadora de un pesimismo que se manifestó en el cuerpo, en la mente y en el espíritu de sus individuos. Algunos obreros adoptaron una actitud de indiferencia, pues al no poseer lo indispensable para construir una vida digna, el interés por la vida en sí se comenzó a perder y provocó la indiferencia de muchos hombres para reconstruir el tejido social y luchar por una situación laboral digna para los obreros, pero para otros esta situación sembró una actitud de lucha: "su

[20] *Ídem.*, p. 209.
[21] *Ídem.*, p. 58.
[22] *Ídem.*, p. 310.

odio hacia la riqueza y la grandeza de aquel amargo mundo en que vivían y sus sueños de un mundo nuevo y mejor daban a su desesperación ojos y un sentido aún cuando solo algunos, sobre todo en Francia e Inglaterra tuvieran conciencia de ese significado.[23]

El trabajo es una actividad en la cual se implican una serie de problemas éticos y sociales como: justicia, violencia, conciencia de clase, derechos, leyes, esclavitud, distribución de la riqueza, pobreza, modos de enriquecimiento, enajenación, tecno-ciencia, delincuencia, discriminación, muerte, medios de producción, etc. El capitalismo es un sistema contradictorio, porque por un lado otorga al trabajo un carácter social pero se encarga del desarrollo privado, Moishe Postone considera que el capitalismo efectivamente es una contradicción estructural entre la propiedad privada y el mercado pero pone en cuestión que la teoría de Marx sea vista con un enfoque de validez universal y transhistórico, por lo tanto, elaborar una crítica al capitalismo válida para la realidad actual es menester partir de las categorías de valor, mercancía, plusvalía, capital, trabajo etc. y hacerlas críticas a la luz de nuestros días, en este sentido, para esclarecer estas categorías nos remitiremos a la Teoría del Valor *(TVL)*expuesta en el primer *Tomo del Capital* de Carlos Marx no sin antes advertir que la lectura y el análisis de las mismas no excluye el estudio de toda la obra, sin embargo, para fines de esta investigación ponemos de relieve el papel que juega el *trabajo* en las sociedades modernas. Dicho de otra manera, la presente investigación intenta mostrar un panorama de la estructura del trabajo en las sociedades que responden a la lógica del modo de producción capitalista.

El primer libro del *Capital* fue publicado en 1867, desde entonces han pasado 147 años desde que Marx analizó la estructura del sistema económico que imperaba en su época y que continúa hasta nuestros días, razón por la cual cabe la pregunta ¿las categorías marxianas son aún válidas para analizar la forma del capitalismo más desarrollado? Sin duda, el mundo se ha transformado

[23] *Ídem.*, p. 30.

drásticamente desde aquella época, sin embargo, a pesar de que el estudio que desarrolla Marx surge del capitalismo inglés del siglo XIX, el objeto del *Capital* no se limita al capitalismo inglés, en este sentido, Michael Heinrich considera que la investigación de Marx no se limita a la descripción de una fase del mismo, o bien, de un momento determinado, por el contrario, investiga las leyes fundamentales del capitalismo, es decir, "aquello que hace capitalismo al capitalismo", ya sea aquel que nación en Inglaterra en el XIX o el del siglo XXI cuya expansión es a nivel global, pero en todo caso su análisis es válido porque parte de aquello que tienen en común y que desde su emergencia hasta nuestros días permanecen como elementos estructurantes de este sistema.

Marx existe en el debate contemporáneo, su lectura es tan actual como en el siglo XIX porque su análisis sienta las bases para estudiar las diversas fases del capitalismo incluso la más desarrollada, pues la realidad contemporánea es prueba fehaciente de lo que ha permanecido desde los inicios de dicho sistema socioeconómico pasando por sus diferentes etapas, un estado de crisis:

> El capitalismo se ha mostrado desde los años setenta, tanto en el <<primer>> como en el <<tercer>> mundo, plagado por igual de crisis, tal y como había puesto de manifiesto el análisis marxiano del capitalismo más de cien años antes. Y el hecho de que el desarrollo del capitalismo siempre va acompañado de la producción de miseria – a los más diversos niveles y en las más variadas manifestaciones-, una conclusión que Marx extrae al final del libro primero, es algo que hoy en día salta igualmente a la vista.[24]

El Capital, es una obra cuyo análisis consta del modo de ser específico de la sociedad en el proceso capitalista, dicho de otra manera, se trata de una obra en la que se pone de manifiesto un proceso siempre conflictivo y de crisis sobre el cual se erige la estructura de la sociedad moderna y contemporánea y que determina las relaciones de dominación social.

[24] HEINRICH, Michael. 2011. *¿Cómo leer el capital de Marx?* España: Escolar y Mayo. p. 15.

Marx en *Crítica a la Economía Política* pone de relieve el carácter contradictorio del sistema capitalista:

> "[…] la acumulación de riqueza va acompañada de acumulación de miseria, el desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo social va acompañado de la destrucción del hombre y de la naturaleza; y ciertamente no como resultado de la <<codicia>> de los capitalistas o de un capitalismo <<desbocado>>, insuficientemente regulado, sino como resultado de la <<lógica de valorización>> capitalista, para la que el ser humano y la naturaleza no pueden ser otra cosa que meros medios de la obtención de beneficio".[25]

Así mismo, todo intento de regulación ha fracasado, la pobreza no sólo permanece sino que se incrementa, las condiciones de vida de las masas oprimidas son cada vez más precarias consecuencia del dinamismo generador de crisis propio de la producción capitalista, de ahí que uno de los problemas fundamentales no radica en el modo de distribución sino en el modo de producción que constriñe al ser humano, razón por la cual uno de los punto medulares de la *Crítica* tiene como objetivo esclarecer si la superación del sistema es posible, empero es fundamental no perder de vista que para poder superarlo es necesario ir más allá de una regulación del modo de distribución. Sin duda la tarea no es asunto fácil pero es a partir de las categorías constituyentes de dicho sistema que se debe replantear su posible superación y no a partir de un problema que deriva del modo de producción. Dicho por Marx: "Lo que he de investigar en esta obra es el modo de producción capitalista y las relaciones de producción e intercambio a él correspondientes. La sede clásica de ese modo de producción es, hasta hoy Inglaterra".[26]

El desarrollo teórico de Marx tiene como objetivo esclarecer la ley económica dominante y mostrar el flujo de la sociedad moderna. Cabe destacar

---

[25] MARX, Carlos. 2012. *El capital Crítica de la economía política*. Tomo I, México DF: FCE, p. 17.
[26] Marx en: HEINRICH, Michael. *Op. cit.,* p. 41.

que la investigación científica de Marx en el ámbito de la economía política es una cuestión que exige objetividad científica, de ahí que los resultados adquiridos de dicho análisis científico es el desvelamiento de lo que es el capitalismo y sus consecuencias, cuestión fundamental para abordar el problema de la emancipación desde sus bases y no desde un nivel de realidad donde el conflicto se evidencia en la diferencia de clases en la vida cotidiana, al respecto señala Marx que:

> […]mis planteamientos, como quiera que se los pueda juzgar y por poco que coincidan con los prejuicios interesados de las clases dominantes, son el resultado de una larga y escrupulosa investigación. A la entrada de la ciencia, al igual que a la entrada del infierno, debe establecerse la exigencia: aquí se ha de abandonar todo recelo, aquí se ha de matar toda vileza.[27]

De esta manera la *Crítica a la Economía Política* tiene como cometido comprender la génesis de un sistema de producción que emerge en la modernidad y los caminos en los que desembocará a lo largo de su desarrollo.

2. Teoría del valor-trabajo de Carlos Marx

La teoría del valor-trabajo de la Economía Clásica fue formulada por William Petty (1623-1687), Adam Smith (1723-1790) y David Ricardo (1772-1823) economistas de la época. Carlos Marx, filósofo alemán (1818-1883) analizó a profundidad la economía clásica como base para lo que más adelante sería una Crítica a la Economía Política de su época. En dicha Teoría, Smith considera que el trabajo es el patrón que define el valor, que todo bien producido contiene trabajo, así mismo, señala que las mercancías varían de valor pero el trabajo no, estos presupuestos

[27] *Ídem.*, p. 46 (la frase final de la cita, hace alusión a la *Divina Comedia* de Dante, cuando describe que el recorrido que Virgilio hace con Dante en los distintos círculos del infierno). Heinrich apunta que el <<recelo>> y la <<vileza>> que hay que <<matar>> a la entrada de la ciencia se refiere al tratamiento de los resultados del análisis: son producto de la investigación rigurosa, por lo que deben ser defendidos, no importa cuántos prejuicios de la <<opinión pública>> o de las <<clases dominantes>> sean arrumbados con ello.

los expone en su obra *La riqueza de las naciones* de 1776 donde a su vez investiga las causas de la riqueza de una sociedad, también consideraba que los precios fluctuaban según su precio de producción de acuerdo con la oferta y la demanda. En *Principios de Economía política y tributación* David Ricardo explica cómo funciona el beneficio en la sociedad capitalista, considera que los costos de producción son los costos del trabajo, mismos que se pagan de una forma directa y pensaba que los precios dependerían de la cantidad de trabajo incorporado en los bienes o servicios.

Marx también parte del supuesto de que el valor de una mercancía está determinado por la cantidad de trabajo, pero una de las contribuciones que hace a la *Teoría del Valor* es la "dimensión socialmente necesaria" para producir mercancías lo que determina su valor. Este trabajo "socialmente necesario" remite al trabajo humano abstracto: sustancia social productora de valor. Puntualiza además la emergencia del tiempo para medir y determinar la cantidad de trabajo, de ahí que, para Marx el valor de cambio de una mercancía exhibe la cantidad de trabajo necesario y que se define según las condiciones medias de productividad de una sociedad. En este sentido, Marx hace una crítica a la *Teoría del Valor* de la economía política clásica y tematiza los caracteres de las relaciones sociales capitalistas, dicho de otra manera, en su estudio habla de relaciones de precios, de utilidad, y de dominación social, e incorpora al análisis de la economía política el carácter dual del trabajo en el capitalismo, es decir, la distinción entre trabajo concreto y abstracto.

De acuerdo con Patirck Murray: "la teoría del valor de Marx trata una multiplicidad de caminos en los cuales el trabajo realizado dentro de la esfera de las relaciones sociales capitalistas puede ser considerado abstracto. El origen de esa multiplicidad es el inmenso impulso que la abstracción del capital tiene para acumular incesantemente plusvalor, tal y como es medido en dinero […][…] la clave para el entendimiento del pensamiento de Marx sobre estos temas es

comprender el papel que desempeña la forma social".[28]Carlos Marx escribe la *Crítica a la Economía Política* en tres libros de los cuales sólo pudo publicar el primero, en donde tematiza el proceso de producción del capital, pero fue hasta el siglo XX cuando salieron a la luz gran parte de los manuscritos. Su pensamiento se caracteriza por el análisis crítico de la Economía Política que aparecen en diversos escritos, pero es en el capital donde se devela su desarrollo intelectual de carácter científico. Esta cuestión ha desencadenado diversas discusiones acerca de si el desarrollo de sus concepciones es continuo o si existen rupturas tales que marcan un ahora y un después de su máxima obra. Pero lo que se puede ver con claridad en el pensamiento tanto del joven Marx como del que habla en *El Capital* es el análisis crítico sobre el papel que juega el trabajo en el capitalismo.

En los *Manuscritos económico filosóficos* de 1844, publicados en el año 1932, el joven Marx habla de la esencia humana y sitúa su crítica en la economía al observar que: "en el capitalismo los hombres están <<enajenados>> de su esencia humana real, ya que no pueden disponer de su trabajo",[29] así mismo, considera que el comunismo es el modelo social que suprime dicha enajenación. En las *Tesis sobre Feuerbach* de 1845 (1888 año de publicación) y en la *Ideología Alemana* de 1845-1846 (1932) en colaboración con Engels realiza una crítica de la esencia humana, donde sugiere también que la ideología alemana implicaba romper con la anterior conciencia filosófica: "los conceptos de <<esencia>> y <<enajenación>> son rechazados como constructos filosóficos, en lugar de ellos se deben analizar las relaciones económicas reales: las fuerzas productivas y las relaciones de producción" [30] categorías que más adelante Marx dejará de lado.

Otras de sus obras: *Miseria de la filosofía* (1847) desarrolla una crítica a Proudhon sobre las bases de la concepción materialista de la historia. En el

---

[28]MURRAY,Patirck, *La teoría del Valor Trabajo "verdaderamente social" de Marx: Trabajo Abstracto en la Teoría Marxista del valor* [en línea]México Junio 1997, disponible en : http://148.206.107.15/biblioteca_digital/capitulos/251-3944wxa.pdf [fecha de consulta: 3 de Marzo de 2014]
[29] HEINRICH, Michael. *Op. cit.,* p. 245.
[30] *Ídem.*, p. 245.

Manifiesto del Partido Comunista (1848) como encargo de la "Liga de los comunistas"[31] a Marx y Engels, exponen que el sujeto revolucionario de la lucha de clases es el proletariado, y estiman que para que el proletariado se conserve tiene que superar al capitalismo porque en él la burguesía produce con su mano de obra. En 1857 escribe una *Introducción* en los *Grundrisse* a lo que sería más adelante una crítica a la Economía Política. En dicho escrito hace alusión a su proceder metodológico como un <<ascenso de lo abstracto a lo concreto>>.De 1857 a 1858 redactó: *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política Grundrisse* publicados en 1857-1858, donde da a conocer una parte de la estructura temática a desarrollar en *La Crítica a la Economía Política* y la divide en tres grandes secciones: "proceso de producción", "proceso de circulación" y "proceso global". Marx agrega en los *Grundrisse* una "teoría del colapso" donde estima que: "debido al desarrollo de las fuerzas productivas se vuelve cada vez menos importante el trabajo vivo gastado en la producción; sin embargo, este constituye precisamente el fundamento de la producción capitalista; con la disminución del trabajo vivo tiene que colapsarse el modo de producción capitalista.[32]Marx en ese mismo manuscrito hace énfasis en que ninguna sociedad desaparece antes de que se desarrollen todas sus fuerzas productivas, cuestión fundamental para determinar la posible superación, o bien, el colapso del capitalismo. Versión primitiva de la <<*Contribución a la Crítica de la economía política*>> del año 1858 y publicado en 1941 como apéndice a los *Grundrisse*. *Contribución a la crítica de la economía política*, el primer cuaderno es de 1859, la *Crítica de la economía política* (manuscritos de 1861-63) contiene: "teorías sobre el plusvalor" publicadas en 1904-10, *Manuscritos de 1863-65* (borradores de los tres libros de *El Capital*). *Salario, precio, beneficio* conferencia de 1865 ante el comité central de la Internacional, publicado por su hija Eleanor en 1898.

El Capital Libro primero de 1867, dividido en seis capítulos. *El Capital. Primer libro*, segunda edición de 1872/73, esta versión se dividió en numerosos

[31] Asociación Internacional de Trabajadores.
[32]Marx en HEINRICH, Michael.*Op. cit*., p. 152.

capítulos, las modificaciones más relevantes fueron sobre la mercancía así como la distinción entre valor de cambio y valor y fue la primera vez donde tematiza la cuestión del fetichismo de la mercancía. *El capital. Libro primero* tercera edición de 1883 y cuarta edición de 1890. *El capital. Libro segundo* de 1885 compilación de escritos de finales de la década de 1860. *El Capital, tercer libro*. Basado en los Manuscritos de 1863-65.

La crítica de Marx a la Economía Política parte del análisis de la realidad de su época, pero como hemos dicho su análisis es actual y nos permite comprender la emergencia del capitalismo así como su desarrollo y su expansión en el mundo a la luz del siglo XXI. En este sentido, la presente investigación es un intento por comprender y develar una parte, tan solo una parte, de la compleja estructura de la sociedad moderna: el trabajo en el capitalismo. El interés de esta investigación consiste en clarificar cómo se estructura hoy dicho sistema y preguntarnos: ¿qué lo mantiene vivo?, ¿cuáles son los nuevos recursos de los que se alimenta?, ¿cuáles son las categorías fundamentales que configuran su estructura? De la misma manera es importante poner en cuestión si el desarrollo del capitalismo proporciona los elementos para que una nueva estructura social emerja o si las realidades que se manifiestan en nuestra época, como por ejemplo, el incremento de la pobreza, el desempleo, la explotación de los recursos naturales, la violencia desencadenada a raíz de la mala distribución de la riqueza, en general de aquellos malestares que se derivan de su funcionamiento, son rasgos que nos muestran su paulatino declive.

3. La estructura del trabajo en el capitalismo

Cuando preguntamos ¿Qué es el trabajo? es común asociar este concepto con el de *fuerza* precisamente porque remite a la medida de esfuerzo que realiza un ser humano para transformar la materia; es una actividad en la cual un sujeto pone en acción su destreza física y mental para conseguir los medios necesarios de vida. El carácter necesario del trabajo se define precisamente porque es condición de posibilidad para la existencia, sin embargo, en el esfuerzo que exige la producción

los medios necesarios de vida se desgasta día a día una parte de la constitución físico-corporal del ser humano, en este sentido, cabe la pregunta: ¿qué significa trabajar para poder vivir? El trabajo es un proceso de transformación de la realidad material donde se establece una relación entre el hombre y el mundo circundante, la naturaleza, en este sentido un individuo trabaja precisamente para poder vivir porque en dicho proceso se producen las condiciones materiales necesarias para la vida, y se vive precisamente para producirlos y seguir viviendo, dicho de otra manera, se vive para trabajar y se trabaja para vivir. Es así que la vida misma es el límite mínimo que nos obliga a trabajar, de ahí que el trabajo humano surja como ya se ha mencionado como correlato de la vida y como un problema ontológico por tratarse de una posibilidad del ser en tanto cuerpo y como condición de posibilidad para "conservar" la existencia.

Marx tematiza el trabajo desde su génesis, es decir, desde el metabolismo: Hombre-Naturaleza relación que emerge como parte del descubrimiento que hace el hombre del mundo circundante y en el uso que hace de los recursos que la naturaleza le brinda: "el trabajo es, en primer término, un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso en que éste realiza, regula y controla mediante su propia acción su intercambio de materias con la naturaleza".[33]En este intercambio se modifica la estructura de ambos: mundo y hombre, donde además un nuevo orden del mundo tiene lugar y transforma el puesto del ser humano.

En sentido fisiológico el trabajo implica un desgaste físico-corporal. En palabras de Marx:

> En este proceso el hombre se enfrenta como un poder natural con la materia de la naturaleza. Pone en acción las fuerzas naturales que forman su corporeidad, los brazos y las piernas, la cabeza y la mano, para de ese modo asimilarse bajo una forma útil para su propia vida, las materias que la naturaleza le brinda. Y a la par que de ese modo actúa sobre la naturaleza exterior a él y la transforma, transforma su propia naturaleza, desarrollando

[33] MARX, Carlos. *Op. cit.,* p. 130.

> las potencias que dormitan en él y sometiendo el juego de sus fuerzas a su propia disciplina.[34]

El trabajo en tanto capacidad transformadora nos permite plasmar "algo", bajo una forma determinada, esta posibilidad pertenece exclusivamente al ser humano ya que éste crea mentalmente, el resultado final de la materia que se desea transformar, en este sentido, el producto es: "[…] un resultado que tenía ya existencia ideal".[35]Para Marx esto es: "aportar su voluntad consciente del fin". Marx nos habla sobre la diferencia entre la producción del trabajo humano y la actividad del animal, ambos modifican la materia pero la producción del animal se distingue de la humana porque esta última es "libre y universal", es una producción consciente, mientras que el animal sólo hace uso de la naturaleza como colaboradora directa, como un medio que posibilita su sobrevivencia. A diferencia del hombre el animal no modifica el orden de la naturaleza más bien, se adecua a ella, mientras que para el hombre: "la tierra es su despensa primitiva y es, al mismo tiempo, su primitivo arsenal de instrumentos de trabajo".[36]

En las siguientes líneas Marx puntualiza que a pesar de que esta forma primitiva del trabajo es una constante en las diversas formas del mismo, no son las "formas instintivas" de dicha actividad el objeto de estudio de su Crítica. Marx historifíca el trabajo, y lo analiza como un modo específico, de ahí que el análisis de la mercancía sea el punto de partida que devela el carácter históricamente específico del trabajo.

El trabajo en las sociedades modernas configura las relaciones interhumanas. Marx observa el modo en que se constituyen vínculos sociales a partir del trabajo humano ya que es a través de esta práctica social que se transforman las estructuras sociales; la importancia del trabajo consiste, entonces, en gran medida, en que determina el modo de vivir de los individuos en sociedad.

---

[34] *Ídem.*, p.130.
[35] *Ídem.*, p.131.
[36] *Ídem.*, p.132.

Es a partir de lo que nos aparece a la vista todos los días, el intercambio de las mercancías que Marx observa con detenimiento esta dinámica y explica su movimiento, así mismo, estudia los valores contenidos en ellas, lo cual devela el carácter dual del trabajo. Su análisis científico parte de la conexión que existe entre valor, trabajo y dinero, misma que nos permitirá comprender el orden del sistema de producción. Esta cuestión es de suma importancia para poder analizar no sólo cómo se articula el proceso de trabajo, (para lo que es necesario considerar las partes y los elementos que intervienen en él), sino además para conocer cómo se valoriza dicha actividad.

4. Sobre la constitución de las mercancías. Trabajo concreto y trabajo abstracto

El trabajo en el capitalismo se valora según la producción de mercancías que son portadoras del valor de la fuerza humana de trabajo, pero ¿Qué es lo que las mercancías esconden? ¿De dónde emergen? ¿Qué hace que el producto del trabajo se transforme en mercancía?

En la sección primera titulada *"Mercancía y Dinero"* nos dice Marx que la riqueza de una sociedad donde impera el sistema económico capitalista está determinada por la producción y aparece como "*un inmenso arsenal de mercancías".*[37] ¿Qué quiere decir Marx con esta expresión? Las palabras <<aparece como>> remite al modo de presentación de una realidad, un modo en el que se hace manifiesto algo, esto significa que no es la única forma en la que la riqueza de una sociedad se manifiesta porque la riqueza no implica necesariamente una acumulación de mercancías, en este sentido lo que la expresión muestra es sólo un modo específico de la riqueza dentro un contexto social determinado.[38] ¿De qué manera afecta o beneficia el proceso de producción

[37] *Ídem.*, p. 3.
[38]Al respecto señala Heinrich que Marx sostiene que la riqueza en las <<sociedades en la que domina el modo de producción capitalista>> posee una configuración específica. Sin embargo, con ello no se excluye que en la sociedad capitalista la riqueza pueda presentarse también en otras

de mercancías la economía de una sociedad? Para responder a esta cuestión es menester tematizar el sentido de mercancía, a la que Marx define como: *"un objeto externo, una cosa apta para satisfacer necesidades humanas, de cualquier clase que ellas sean".*[39]Cabe mencionar que el carácter de las necesidades no es de suma importancia ya que, si la necesidad brota "del estómago o de la fantasía" como lo expresa no importa mucho porque su función es satisfacer un placer, un deseo o una necesidad ya sea de primer orden o secundaria, pero en todo caso su función es satisfacer, dicho por Marx:

> El carácter de estas necesidades, el que broten por ejemplo del estómago o de la fantasía, no interesa en lo más mínimo para estos efectos. Ni interesa tampoco, desde este punto de vista, como ése objeto satisface las necesidades humanas, si directamente, como medio de vida, es decir como objeto de disfrute, o indirectamente, como medio de producción.[40]

Las mercancías juegan un papel importante dentro de la estructura de la economía política por ser justamente la base de ésta, veamos cómo se constituyen:

> Las mercancías consideradas como objetos corpóreos, son combinaciones de dos elementos: la materia, que suministra la naturaleza, y el trabajo. Si desconectamos el conjunto de trabajos útiles contenidos en la levita, en el lienzo, etc. quedará siempre un substrato material, que es el que la naturaleza ofrece al hombre sin intervención de la mano de éste. En su producción, el hombre sólo puede proceder como procede la misma naturaleza, es decir, haciendo que la materia cambie de forma. Más aún. En este trabajo de conformación, el hombre se apoya constantemente en las fuerzas naturales. El trabajo no es, pues, la fuente única y exclusiva de los valores de uso que produce, de la riqueza material.[41]

---

configuraciones, pero la configuración de la riqueza típica en este tipo de sociedad es la forma de mercancía, p. 55.

[39]MARX, Carlos, *Op. cit*., p. 3.

[40] *Ídem*. p. 3.

[41] MARX, Carlos. *Op. cit.,* p. 10.

Las mercancías son una forma de la subjetividad y de la objetividad social, son el resultado del trabajo humano forjado bajo una forma específica. Si bien es cierto que toda mercancía es producto de trabajo humano, no todo producto es una mercancía, Marx utiliza la expresión "se reviste" esto quiere decir que hay diversos factores que las definen como tal, mismos que analizaremos más adelante. Los elementos fundamentales que las constituyen son: 1) la materia de la cual está constituida y 2) el trabajo necesario para su producción. Estos dos componentes crean mercancías simples. A Marx le interesa poner de relieve el doble carácter del trabajo: como concreto y abstracto; este es uno de los rasgos distintivos del modo específico del trabajo en la sociedad capitalista porque sólo en el capitalismo el trabajo tiene estos dos modos, el trabajo concreto siempre ha existido, la forma abstracta es lo peculiar de la sociedad capitalista: "la <<dualidad>> del trabajo que produce mercancías es el <<eje>> para entender lo que quiere entender la economía política, a saber, la mercancía, el dinero, el capital, etc.[42] Dicho de otra manera, para comprender estas categorías es necesario develar la dualidad del trabajo.

El trabajo concreto crea objetos útiles, valores de uso, mercancías simples. La utilidad de los trabajos muestra la variedad de los mismos y por ende la división del trabajo porque cada valor de uso se produce a través de una determinada actividad, al respecto señala Heinrich que la división social del trabajo es una condición necesaria para la producción mercantil.

El trabajo abstracto destaca aquello que en la diversidad de trabajos concretos corresponde a lo común en todos ellos y esto es que guardan "sustancia creadora de valor", en este sentido, Marx denomina *trabajo abstracto* como la acción de producir un valor. Existen varios elementos que entran en juego cuando hablamos de Trabajo abstracto y de mercancías, el tiempo es uno de ellos, porque determina el valor de las mercancías; mide el tiempo la duración de la fuerza de trabajo para producir valores de uso, por lo cual el tiempo en la *Teoría del Valor*

[42] HEINRICH, Michael. *Op. cit.,* p. 93.

funciona como medida que valoriza el trabajo y sus productos: “el tiempo de trabajo, tiene, finalmente, su unidad de medida en las distintas fracciones de tiempo: horas, días” etc.[43]El *trabajo abstracto* es pues sustancia creadora de valor. Es importante detenernos en el sentido de sustancia que expone Marx. El término sustancia remite a lo permanente en una cosa y es independiente de sus propiedades cambiantes, pero Marx habla en términos de una <<sustancia social>> en este sentido hablamos de trabajo abstracto como sustancia social que estructura las relaciones que establecen los individuos entre sí. Y como ya se ha dicho corresponde a lo común en las mercancías y es independiente de sus propiedades contingentes. El *trabajo abstractamente humano* es una sustancia socialmente determinada, en palabras de Heinrich: “en este sentido, se puede decir que esta sustancia es ella misma sustancia social: no expresa algún tipo de propiedad natural, sino una determinada relación social”[44] analizando la mercancía es que podemos develar la sustancia de trabajo humano como fuente de valor.

Como se ha señalado, toda mercancía guarda en sí el valor de la *fuerza de trabajo*, capacidad corpórea del sujeto que, en palabras de Marx: “[…]es el conjunto de las condiciones físicas y espirituales que se dan en la corporeidad, en la personalidad viviente de un hombre y que éste pone en acción al producir valores de uso de cualquier clase”[45]. En este sentido, el trabajo se “cristaliza” en las mercancías. Cabe destacar que, una cosa es el trabajo cristalizado y por lo tanto expresado o explicitado en los valores de uso que produce, y otra que el ejercicio de la fuerza de trabajo es en sí, un medio creador de valores. Es importante comprender que dicha fuerza no se fundamenta en el modo en que se emplea o sobre qué objeto se ejerce sino en el hecho mismo de su aplicación para crear o producir algo. En este sentido, la fuerza de trabajo es sustancia social cristalizada y en ella reposa una parte importante del fundamento del valor de las mercancías.

---

[43] MARX, Carlos. *Op. cit.,* p. 6.
[43] HEINRICH, Michael. *Op. cit.,* p. 76.
[44]*Ídem.*, p. 75.
[45] MARX, Carlos. *Op. cit.,* p. 121.

5. La magnitud del valor y la constitución de los valores contenidos en la mercancía

Hablar de las mercancías, es pues, hablar del valor que se encuentra contenido en ellas, mismo que depende del tiempo de trabajo gastado para su producción y objetivado. De esta manera, el valor está determinado por una relación social porque se gesta en un tiempo "socialmente necesario" de producción. El trabajo socialmente necesario es el que se necesita para producir un valor de uso, sin embargo, hay una cláusula, es así, siempre y cuando se produzca bajo condiciones "normales", pero ¿cuál es el parámetro de normalidad en la producción? El nivel normal se determina en el mercado, solo en el intercambio existe el promedio de producción, pero además depende de la capacidad productiva del obrero y de la industria ambos aspectos definirán el incremento o disminución del valor de una mercancía. Es decir, esta capacidad productiva se define según las capacidades o destrezas físico-intelectuales del sujeto así como por factores externos a él: "La capacidad productiva del trabajo depende de una serie de factores, entre los cuales se cuentan el grado medio de destreza del obrero, el nivel de progreso de la ciencia y de sus aplicaciones, la organización social de proceso de producción, el volumen y la eficacia de los medios de producción y las condiciones naturales".[46]

Esta capacidad productiva es siempre capacidad de trabajo concreto. En la interpretación de Heinrich el tiempo de trabajo socialmente necesario, depende de dos aspectos:

- De las <<condiciones normales de producción vigentes en una sociedad>>, es decir, del nivel de la ciencia y de la infraestructura que esté vigente en ese contexto.

[46] *Ídem.*, p. 7.

- Del <<grado social medio de destreza e intensidad de trabajo>> o sea, de la cualificación normal de las fuerzas de trabajo y de la intensidad normal de éste.[47]

La magnitud de valor de las mercancías corresponde a esta media social establecida. De ahí que, el valor de las mercancías esté determinado por la medida social de trabajo y no sólo por ser poseedoras de fuerza de trabajo.

> En las mercancías, la igualdad de los trabajos humanos asume la forma material de una objetivación igual de valor de los productos del trabajo, el grado en que se gaste la fuerza humana de trabajo, medido por el tiempo de su duración, reviste la forma de magnitud de valor de los productos del trabajo y, finalmente, las relaciones entre unos y otros productores, relaciones en que se traduce la función social de sus trabajos, cobran la forma de una relación social entre los propios productos de su trabajo.[48]

Como se ha señalado, toda mercancía es portadora de valor en tanto "valor de uso" el cuál da lugar a otra forma del valor, el "valor de cambio": "los valores de uso constituyen el contenido material de la riqueza, sea cual fuere la forma social de ésta. En la forma de sociedad que hemos de examinar, son a la vez los portadores materiales del Valor de cambio".[49] El valor de cambio nos permite comprender que las mercancías están referidas entre sí, que son intercambiables. Lo que sucede en el cambio es que se abstraen las particularidades materiales de las mercancías. Dicho valor se da en la medida en que es posible reducir objetos distintos a algo en común, para lo cual es necesario hacer una abstracción de los elementos materiales de los productos, es decir, hacer a un lado los trabajos concretos, sólo nos quedará su "materialidad espectral", fuerza de trabajo, o sea, trabajo abstracto: "en los dos objetos distintos, o sea, en 1 quater de trigo y en X quintales de hierro, se contiene ya algo en común de magnitud igual. Ambas cosas

[47] HEINRICH, Michael. *Op. cit*., p. 81.
[48]MARX, Carlos. *Op. cit.,* p. 37.
[49] Marx en: HEINRICH, Michael. *Op. cit.,* p. 59.

son, por tanto, iguales a una tercera, que no es de suyo ni la una ni la otra. Cada una de ellas debe, por consiguiente, en cuanto valor de cambio poder reducirse a este tercer término".[50]Por otro lado, un valor de uso se distingue por su cualidad y cantidad; la utilidad de una cosa no está dada sin más en los elementos materiales que la conforman sino que debe corresponder a una necesidad. Heinrich menciona cuatro determinaciones adicionales del valor de uso:

- Su utilidad que está condicionada por las propiedades del cuerpo de la mercancía.
- El valor de uso no depende de si la apropiación de los atributos de valor de una cosa cuesta mucho o poco trabajo s los hombres Los valores de uso están determinados cuantitativamente
- El uso de una cosa vale en tanto se consume.

Al tematizar la diferencia entre valor de uso y valor de cambio, se distingue entre el <<contenido material>> de la riqueza de la <<forma social>>, la riqueza como forma social es independiente al valor de uso ya que no se capta en el objeto, por ejemplo, el algodón es una mercancía su modo de producción es capitalista, es decir, el modo de producción expresa la forma social de la riqueza pero no se manifiesta en el algodón: "una cosa es valor de uso debido a sus propiedades materiales, pero no es valor de cambio de la misma manera. No es simplemente valor de cambio, sino que es, como destaca Marx, <<portador>> de valor de cambio y lo es concretamente bajo determinadas relaciones sociales.[51]

Cuando se cambia una mercancía por otra distinta lo que sucede es una abstracción de los valores de uso respectivos a cada una y se establece un punto de igualdad entre estos. Si tenemos dos mercancías distintas, tenemos ante nosotros dos trabajos distintos y entonces es posible establecer un valor de cambio, de otro modo al tratarse de valores de uso iguales se pierde el sentido del

[50] MARX, Carlos. *Op. cit.,*p. 5.
[51] HEINRICH, Michael. *Op. cit.,* p. 60.

cambio ya que no resultaría práctico cambiar un valor de uso por otro idéntico, esto es de suma importancia porque el hecho de cambiar cosas distintitas devela una realidad social: que la sociedad se constituye en una multiplicidad de trabajos, pero a pesar de que lo común de las mercancías es que son productos de trabajos diferentes la igualdad en el cambio se abstrae del valor de uso de las mismas: "se trata por tanto, de una reducción (y abstracción) que se efectúa fácticamente en la relación de intercambio sin el saber de las personas que intercambian y que solo se hace visible por medio del análisis científico".[52]

Una de las condiciones para que el intercambio de mercancías se pueda dar es que los productos sean privados: "sólo los productos de trabajos privados autónomos, recíprocamente independientes, se enfrentan entre sí como mercancías.[53]El trabajo adquiere así un carácter social a través del cambio, pero cabe aclarar que la circulación no crea valor porque el valor de la mercancía está dado antes de que estas entren en circulación, en consecuencia la circulación es posible porque existen mercancías con un valor ya implícito en ellas. En el valor de cambio se igualan valores de uso diferentes porque: "precisamente la abstracción de sus valores de uso lo que caracteriza la relación de intercambio entre las mercancías".[54]En síntesis el valor de uso devela las cualidades del objeto y el trabajo que las hizo posibles, mientras que el valor de cambio se hace efectivo en tanto que se efectúa a la permuta. El valor de cambio se articula como una relación, su importancia radica en que gesta relaciones de valor, pero además, un producto se hace efectivo como mercancía cuando sale al mercando, en este sentido el mercado transforma un producto en mercancía. Dicho de otra manera el valor de cambio consiste en la cantidad de valor que se desea cambiar.

---

[52] *Ídem.*, "una abstracción semejante, que no se funda en un proceso de pensamiento consciente, sino en una determinada relación (aquí la relación de intercambio de las mercancías), se designa, a diferencia de la abstracción mental, como <<abstracción real>>. Fue Shohn Rethel quien hizo esta diferencia para la interpretación de la teoría marxiana del valor, p. 73.
[53] Marx en: HEINRICH, Michael. *Op. cit.,* p. 94.
[54] Marx en: HEINRICH, Michael. *Op. cit*., p. 68.

La fuerza de trabajo también entra a la esfera del mercado como una mercancía peculiar para venderse como cualquier otra, pero lo que la hace distinta a todas las demás es que ella crea el valor de las demás. En este sentido, la fuerza de trabajo es también un valor de uso en la medida en que se utiliza para producir. Es así como una fuerza individual forma, junto con otras fuerzas de trabajo, la economía de una sociedad, la unión de todas ellas es una inmensa fuerza humana, de esta forma la fuerza de trabajo es creadora de mercancías, es sustancia social cristalizada.

El análisis de Marx sobre las mercancías no excluye de esta categoría a los servicios, al trabajo intelectual o la producción artística puntualiza Heinrich: "podría parecer, por tanto, que- Marx- considera como mercancías solo las cosas tangibles, objetos como el trigo o, el hierro, el betún, pero no los servicios como cortar el pelo, dar clases de piano o la salida a escena de un artista. Sin embargo, las prestaciones de servicios tampoco se excluyen explícitamente del ámbito de las mercancías.[55]Ante la pregunta ¿qué esconden las mercancías? respondemos que cristalizan el trabajo tanto concreto y abstracto y son portadoras de valor, ellas no muestran el proceso de elaboración ni las condiciones en las que el sujeto trabajó pero no sólo se oculta el proceso de producción o el trabajo humano, también las condiciones de vida del trabajador, la necesidad o el deseo que lo llevó a buscar y realizar X trabajo, "del mismo modo que- como lo expresa Marx- el sabor del pan no nos dice quién ha cultivado el trigo".[56]

6. El fetichismo de la mercancía

De acuerdo con un diccionario de 1840[57] Fetichismo significa:

> Fetichismo es la veneración divina de objetos (generalmente inanimados), fuerzas o fenómenos de la naturaleza. En el fetichismo que es el nivel más

[55] HEINRICH, Michael. *Op. cit.,* p. 87.
[56] MARX, Carlos. *Op. cit*., p. 136.
[57]*AllegemeinesDeutschesConversations-Lexicon*Für die GebildeteneinesjedenStandes, F-G, Leipzig, 1840, Tomo IV, p. 79.

> bajo de los conceptos religiosos, el objeto del culto es el objeto sensible mismo (no su causa oculta), en tanto que exterioriza su fuerza su fuerza para perjuicio o provecho de los hombres. Lo característico de esta forma de religión es la elección arbitraria y el rechazo o alteración discrecional.

Uno de los componentes de la mercancía de acuerdo con Carlos Marx es el carácter fetichista que la distingue en el capitalismo. El concepto de fetichismo hace alusión a una práctica en la que se veneran objetos materiales, motivada por la creencia en una especie de poder que dimana de las cosas, es una religiosidad y devoción hacia objetos sensibles. Carlos Marx define esta característica de la mercancía con metáforas teológicas cuando dice que está dotada de "resabios teológicos" o "sutilezas metafísicas":

> A primera vista, parece como si la mercancía fuesen objetos evidentes y triviales. Pero analizándolas, vemos que son objetos muy intrincados, llenos de sutilezas metafísicas y de resabios teológicos. Considerada como valor de uso, la mercancía no encierra nada de misterioso, dando lo mismo que la contemplemos desde el punto de vista de un objeto apto para satisfacer necesidades del hombre o que enfoquemos esta propiedad suya como producto del trabajo humano.[58]

La circulación de mercancías es un fenómeno permanente propio de las sociedades de consumo, a simple vista parecen solo objetos inanimados y de esto último no hay duda, sin embargo, Marx señala que estos "simples valores de uso" son más complejos de lo que aparentan, es decir, guardan en sí algo "enigmático" que es independiente de su constitución material:

> Es evidente que la actividad del hombre hace cambiar a las materias naturales de forma para servirse de ella. La forma de la madera, por ejemplo, cambia al convertirla en una mesa. No obstante, la mesa sigue siendo madera, sigue siendo un objeto físico vulgar y corriente. Pero en

[58] MARX, Carlos. *Op. cit*., pp. 36-37.

> cuando empieza a comportarse como mercancía, la mesa se convierte en un objeto físicamente metafísico.[59]

Marx vuelve a hacer alusión al metabolismo Hombre-Naturaleza, trabajo concreto que crea valores de uso: <<objetos físicos vulgares y corrientes>>, pero cuando el producto se reviste de mercancía es como si de ella emergiera un cierto poder de movimiento que no consiste en que la mesa adquiera facultades de un ser vivo, sino que se trata de un movimiento como impulso de deseo que brotase de las cosas materiales insertándose en el sujeto:

> […]No sólo se incorpora sobre sus patas encima del suelo, sino que se pone de cabeza frente a todas las demás mercancías, y de su cabeza de madera empiezan a salir antojos mucho más peregrinos y extraños que si de pronto la mesa rompiese a bailar por su propio impulso.[60]

Pero Marx apunta que el "carácter misterioso" de las mercancías consiste en que encierran la función social de sus trabajos dando lugar a una relación social entre los productos, es decir, la mercancía muestra el carácter social del trabajo cómo si se tratara del carácter material de los productos, como si se estableciera una relación social entre objetos independientemente de la relación entre los productores. En palabras de Marx:

> El carácter misterioso de la forma mercancía estriba, por tanto, pura y simplemente en que proyecta ante los hombres el carácter social del trabajo de éstos como si fuese un carácter material de los propios productos de su trabajo, un don natural social de estos objetos y como si, por tanto, la relación social que media entre los productores y el trabajo colectivo de la sociedad fuese una relación social establecida entre los mismos objetos, al margen de sus productores. Este *quid pro quo* es lo que

---

[59] *Ídem.*, p. 37.

[60] MARX, Carlos. *Op. cit.*, p. 36. La nota al pie dice: "recuérdese cómo China y las mesas rompieron a bailar cuando todo el resto del mundo parecía estar tranquilo… *pourencourager* (para animar a los demás).

convierte a los productos de trabajo en mercancías, en objetos físicamente metafísicos o en objetos sociales.[61]

Dicho de otra manera lo enigmático de las mercancías es que reflejan el carácter social del trabajo como si se tratara de caracteres objetivos de los productos. Los caracteres sociales, expresan una conexión social de la diversidad de trabajos y se asumen como caracteres objetivos de los productos del trabajo. El valor no aparece por sí solo en la sociedad necesita de la forma mercancía para expresarse, en este sentido el valor aparece en ella como si se tratara de una propiedad natural del producto; no obstante, el valor tampoco es una propiedad natural del objeto como lo es el peso, la textura o la forma de una mercancía, es una propiedad puramente social que los productos adoptan. Al respecto dice Heinrich que: "en la relación de valor no hay ninguna relación <<física>> entre cosas, sino solo una relación <<fantasmagórica>>, literalmente: una relación imaginaria y falaz entre cosas".[62]

Marx habla de <<trabajo colectivo>> como el conjunto de trabajos privados, es decir, los trabajos privados son los "eslabones" que configuran el trabajo colectivo mismo que se hace efectivo mediante el intercambio donde se establecen "*relaciones materiales entre personas y relaciones sociales entre cosas"*. En este sentido el fetichismo de la mercancía establece una relación social entre productores que dentro del trabajo colectivo pareciera transformarse en una relación social entre objetos. Dicho de otra manera la relación entre objetos materiales es una relación social concreta que se establece entre los mismos hombres. Marx hace una analogía de esta realidad social con el mundo de la religión señalando que: "si queremos encontrar una analogía a este fenómeno, tenemos que remontarnos a la regiones nebulosas del mundo de la religión, donde los productos de la mente humana semejan seres dotados de vida propia, de existencia independiente, y relacionados entre sí con los hombres. Así acontece

[61]*Ídem.*,p. 36.
[62] HEINRICH, Michael. *Op. cit*., p. 174.

en el mundo de las mercancías con los productos de la mano del hombre.[63]En resumen, el carácter fetichista de las mercancías consiste en el carácter social del trabajo en las sociedades: “El fetichismo es más bien la consecuencia necesaria de una determinada praxis social, la producción de mercancías, que se plasma también en la conciencia. Sólo si desaparece esta praxis, desaparecerá también el fetichismo”.[64] Por tanto la superación del capitalismo apunta a la superación del fetichismo de la mercancía.

Maurice Godelier señala que hay dos formas en las que se expresa el valor de la mercancía: relativa y equivalente, considera que esta última funda el “carácter fetichista de la mercancía”: <<la forma equivalencial>> de una mercancía enmascara, pues, la esencia del valor que consiste en ser una realidad social, el trabajo humano, y hace de este valor una característica de las cosas creando de este modo el carácter fetichista de las mercancías, transformándolas en enigmas.[65]

7. El oro y la forma del valor-dinero

El análisis del valor implica el estudio del objeto que lo representa y que funciona como medio de pago: el dinero. La circulación de las mercancías como todo hecho cotidiano, es un fenómeno que nos aparece dado sin mayor complejidad, pero para comprender la compleja estructura de nuestras sociedades y su dinamismo es necesario identificar los elementos que la configuran y que permiten su dinámica, en este sentido el dinero es una forma de valor materializado que funciona como equivalente general de valores, en consecuencia toda mercancía independientemente del valor impreso en ella tiene una correspondencia con el dinero porque toda mercancía se vende por dinero y se compra con dinero, pero además el trabajo humano en el capitalismo se consolida y se legitima como trabajo asalariado, es decir, el trabajo humano está regulado por las capacidades

[63] MARX, Carlos. *Op. cit*., p. 38.
[64] HEINRICH, Michael. *Op. cit.,* p. 175.
[65] GODELIER, Maurice. 1974. *Economía, fetichismo y religión*. Madrid: Siglo XXI. p. 3.

del sujeto y por los medios de producción, pero además está regulado y motivado por el salario que recibe el trabajador ya que es el equivalente que paga todo medio de vida. Existen distintas formas del dinero como por ejemplo la moneda o el dinero electrónico.

El dinero juega un papel fundamental dentro de la esfera del mercado porque paga todo tipo de mercancías, sin embargo, es el oro quien marca el valor de todo. El oro y del dinero son formas que objetivan el valor, elementos materiales y objetos de la economía política. Para Marx el valor objetivado en oro es un "espectro" que domina la mente de los individuos: "El valor del hierro, del lienzo, del trigo, etc. existe, aunque invisible, dentro de estos objetos y se le representa por medio de su ecuación con el oro, por medio de una relación que no es, por decirlo así, más que un espectro albergado en sus cabezas".[66]

La evolución de las relaciones mercantiles y el surgimiento de formas de producción más complejas dieron lugar a la aparición de la moneda debido a que el oro al ser un recurso natural resultó insuficiente como medio de pago. Entre el oro y el dinero existe una relación de valor, hay una correspondencia entre ambos, pero también existen diferencias, el oro además de ser mercancía-dinero, se puede adquirir sólo como mercancía. El dinero es el medio de pago porque en él las mercancías expresan su valor pero es externo a estas: "el precio o la forma dinero de las mercancías, es, como su forma de valor en general, una forma distinta de su corporeidad real y tangible, es decir, una forma puramente ideal o imaginaria".[67] Heinrich interpreta el dinero como forma de valor que hace las veces de "mercancía dineraria" ya que: "si una mercancía hace las veces del dinero, entonces el valor de la mercancía dineraria es tan poco imaginario como el valor de otras mercancías, y sobre todo hay que comprender, de hecho, cómo y por medio de qué esta mercancía se puede convertir en dinero.[68]

---

[66] MARX, Carlos. *Op. cit*., p. 57.
[67]MARX, Carlos, *Op. cit.,* p. 57.
[68] HEINRICH, Michael. *Op. cit*., p. 239.

El dinero es el representante del oro, es una realidad material cuyo valor emerge como si se tratase de un “espectro” pero que se concreta como objeto material. De ahí que el dinero sea una realidad material cuyo valor es fundamentalmente ideal y que a su vez consolida la forma de equivalencia de las mercancías a pesar de que éstas no se presentan bajo su forma: “al referir las personas sus mercancías una y otra vez a una mercancía como su expresión general de valor, la convierten en dinero”.[69]

Marx nos explica la magia del dinero:

> Estos objetos, el oro y la plata, tal como salen de la entraña de la tierra, son al mismo tiempo la encarnación directa de todo trabajo humano. De aquí la magia del dinero. la conducta puramente atomística de los hombres en su proceso social de producción, y , por tanto, la forma material que revisten sus propias relaciones de producción, sustraídas a su control y a sus actos individuales conscientes, se revelan ante todo en el hecho de que los productos de su trabajo revisten, con carácter general, forma de mercancías. El enigma del fetiche dinero no es, por tanto, más que el enigma del fetiche mercancía, que cobra en el dinero una forma visible y fascinadora.[70]

El oro, el dinero, en tanto elementos materiales, son objetos en los cuales el trabajo humano se legitima en el capitalismo, existe una relación que se articula entre el trabajo humano y dichos medios de pago que de alguna manera explica el carácter fetichista del dinero, pero Marx no se detiene en desmenuzar este atributo en el dinero como en la mercancía.

Por otro lado cuando hablamos de la forma simple de valor decimos que no está aún cristalizada. Michael Heinrich explica la forma de valor de las mercancías: “la mercancía tiene una forma de valor específica porque otras

[69]*Ídem.*, p. 240.
[70]MARX, Carlos*. Op. cit.,* p. 55.

mercancías se refieren a ella de un modo específico. El oro tiene forma de dinero si todas las otras mercancías utilizan el oro como material para expresar su propio valor. En el intercambio el hierro es objeto de valor exactamente igual que el oro, pero las otras mercancías no se refieren al hierro como su expresión de valor, por lo que el oro tiene otra forma de valor que la del hierro.[71] El valor de las mercancías se hace efectivo en la correspondencia que tienen con el oro.

8. Sobre la constitución de la cuota de plusvalía. (Grado de explotación de la fuerza de trabajo)

El instinto vital del capitalismo según Carlos Marx es la *plusvalía,* sin embargo, es el ser humano el que mantiene vivo este sistema, por esta razón ante la pregunta ¿quién o qué lo mantiene vivo? Marx responde: "como capitalista, él no es más que el capital personificado. Su alma es el alma del capital".[72] No obstante Marx se refiere al capitalista como personificación de categorías económicas y de relaciones de clase:

> […]<<aquí solo se trata de personas>> en la medida en que son la personificación de categorías económicas, portadores de determinadas relaciones e intereses de clase. Mi punto de vista, con arreglo al cual concibo como proceso de historia natural el desarrollo de la formación económico-social, menos que ningún otro podría responsabilizar al individuo por relaciones de las cuales él sigue siendo socialmente una criatura, por más que subjetivamente pueda elevarse sobre las mismas.[73]

Razón por la cual es necesario descomponer el capital en sus partes para conocer su estructura. Las siguientes abreviaturas son los elementos que intervienen en el proceso de producción: El capital desembolsado en el proceso de producción o bien <<capital primitivo>> lo representa con la letra *"C".* Este capital inicial o primitivo tiene las siguientes subdivisiones:

---

[71] HEINRICH, Michael. *Op. cit.,*p.53.
[72]*Ídem.*, p. 179.
[73] *Ídem.*, p. 42.

-Suma de dinero invertida en medios de producción: "***c***" (esto es el valor del capital constante).
-Suma de dinero invertida en la fuerza de trabajo: "***v***" (capital variable).
-Plusvalía: "***p***".

En el capítulo VII "La cuota de plusvalía" Marx descompone el capital en dos partes: dinero invertido en medios de producción (c, capital constante) y dinero invertido en fuerza de trabajo (v, capital variable). El dinero desembolsado inicialmente se invierte en estos dos elementos, una vez que el proceso de producción termina, obtenemos como resultado una mercancía cuyo costo reúne la suma de estas dos inversiones del capital primitivo y que a su vez, origina un excedente de valor; por lo tanto, el valor de dicha mercancía se representa con la siguiente fórmula: $(c+v)+p$ (la suma del capital constante y el capital variable, más la plusvalía).

Dicho de otra manera el valor de los elementos que intervinieron para producir un producto configuran sólo una parte de valor del producto final: […] hemos visto que la parte del capital constante empleado que se invierte en medios de trabajo no transfiere al producto más que un fragmento de su valor […] -Continua Marx diciendo que- […] el resto persiste bajo la forma en que existía con anterioridad. Es decir que el resto del valor del producto yace precisamente en la parte variable, que correspondería a la fuerza de trabajo, pero ¿qué origina el incremento de valor de la mercancía que se diferencia del capital inicialmente invertido para crearla? el incremento se da en la parte variable esto es lo que da lugar a la plusvalía*:*

> Sabemos ya en efecto que la plusvalía no es más que el resultado de cambios de valor que se operan en v, en la parte del capital invertida en fuerza de trabajo;[74] esto da lugar a un nuevo capital: C' cuya diferencia entre C y C' está determinada precisamente por la plusvalía. Sentado esto,

[74]*Ídem.*, p. 161.

> volvemos a la fórmula C=c +v que, al transformarse en C'= (c+v) +p, transforma a C en C´.[75]

La dinámica con la que arranca el capital es precisamente con la valorización de la fuerza de trabajo una vez que es puesta a la venta y que trabaja incrementando el capital inicial. Esta dinámica arranca con la compra y venta de la fuerza de trabajo y de los medios de producción, ambos elementos trabajan para producir más en menos tiempo, pero para que se dé la cuota de plusvalía todo debe realizarse con especial cuidado: administrando correctamente el capital desembolsado inicialmente para que el capital variable funcione, es decir, el capital debe desembolsarse en proporciones adecuadas de fuerza de trabajo, materias primas y medios de producción. En palabras de Marx: "Basta con que exista en proporciones suficientes para poder absorber la cantidad de trabajo que ha de desplegarse durante el proceso de producción".[76]

La fuerza de trabajo es pues un tiempo de trabajo necesario. Necesario en este sentido: "Necesario para el obrero, puesto que es independiente de la forma social de su trabajo. Y necesario para el capital y su mundo, que no podría existir sin la existencia constante del obrero".[77]Lo que sucede es que el tiempo de trabajo necesario es incrementado por el capitalista para obtener ganancias. Esta etapa de trabajo implica mayor carga de trabajo para el obrero pero no crea un valor para él. Marx dice que: "crea la plusvalía, que sonríe al capitalista con todo el encanto de algo que brotase de la nada".[78] Esta parte de la jornada de trabajo Marx la nombra: *tiempo de trabajo excedente*:

> "La cuota de plusvalía $\frac{p}{v}$ nos revela con toda precisión, por su conversibilidad en: $\frac{\text{trabajo excedente}}{\text{trabajo necesario}}$ la proporción que media entre las dos partes integrantes de la jornada de trabajo. Esta proporción es del 100 por

[75] MARX, Carlos. *Op. cit*., p. 161.
[76]*Ídem.*, p. 163.
[77]*Ídem.,* p. 164.
[78]*Ibídem.*

100. Es decir, que el obrero trabaja la mitad de la jornada para sí y la otra mitad para el capitalista".[79]

El grado de explotación de la fuerza de trabajo, de acuerdo con la fórmula anterior, nos muestra que es del 100 por ciento, por ello si consideramos el valor general de cualquier objeto es necesario concebirlo como una *"materialización de tiempo de trabajo*", es decir, como una forma materializada en la que el trabajo se presenta bajo la forma de "algo"; sin embargo, ese "algo" que se crea como manifestación de trabajo toma sentido para el capitalista una vez que es puesto en venta de lo contrario si no es apto para la venta no se valora.

Nuestro filósofo considera que la única diferencia entre la esclavitud y el trabajo excedente es el despojo inmediato del producto de las manos de su hacedor. Según Marx: "Lo único que distingue uno de otros tipos económicos de sociedad, la sociedad de la esclavitud de la del trabajo asalariado, es la forma en que este trabajo excedente le es arrancado al productor inmediato, al obrero".[80]Podemos ejemplificar el secreto de la plusvalía de la siguiente manera: retomando el tiempo de duración de la jornada de trabajo que considera Marx en su época, decimos que si ésta era de $11\frac{1}{2}$ horas, durante las primeras $5\frac{3}{4}$ de horas trabajadas el obrero paga su salario y las otras $5\frac{3}{4}$ se dedica a producir la ganancia neta del producto final; dicho de otra manera, el patrón únicamente está pagando la primera fracción del trabajo realizado y la otra fracción le queda a deber al trabajador el pago de su trabajo. En este sentido decimos que el valor de la fuerza de trabajo es proporcional al tiempo, pero no se paga todo el tiempo que se invierte. La plusvalía se gesta precisamente en el trabajo excedente que no es remunerado y que permite al patrón adueñarse del producto final. Dicho de otra manera, la plusvalía es el resultado de:

[79]*Ídem.,* p. 165.
[80]*Ídem.*, p. 164.

$$\frac{Tiempo\ de\ trabajo\ excedente}{Tiempo\ del\ trabajo\ necesario} = LA\ CUOTA\ DE\ PLUSVALÍA.$$

La jornada de trabajo es entonces: “La suma del trabajo necesario y del trabajo excedente, del espacio del tiempo en que el obrero repone el valor de su fuerza de trabajo y aquel en que produce la plusvalía, forma la magnitud absoluta de su tiempo de trabajo, o sea la jornada de trabajo”.[81] En resumen, decimos que la plusvalía es el elemento que fundamenta este sistema económico: “Es la expresión exacta del grado de explotación de la fuerza de trabajo por el capital o del obrero por el capitalista”.[82]

9. Fórmula del proceso de circulación

Tenemos dos elementos que articulan en ciclo del capital: *mercancías y dinero,* y dos formulas que permiten la circulación de ambos: como *venta* <<*M-D*>> y como *compra*<<D-M>>. Es importante señalar que en estos procesos la mercancía es la que se transforma en dinero, es decir, se trata de intercambiar “dinero por dinero”, pero además, en la esfera de compra-venta de mercancías, estas dos fases del ciclo, dan lugar a relaciones sociales que se gestan precisamente de la compra y venta y aparecen personajes que, según Marx: *“*uno que no hace más que vender, otro que se limita a comprar y un tercero que desempeña alternativamente los papeles de comprador y vendedor”.[83]

Con la fórmula: D-M-D un fabricante desembolsa dinero y compra los medios de producción y la fuerza de trabajo para producir mercancías que pondrá a la venta a un precio más elevado y así incrementar su ganancia, pero también la acumulación del capital se puede realizar sin ser un fabricante, o sea que, cualquiera que pueda comprar una mercancía y ponerla en venta a un precio más elevado del costo inicial, está acumulando capital: “al comprar la mercancía, lanza

[81]*Ídem.,* p. 176.
[82]*Ídem.,* p. 164.
[83]*Ídem.*, p. 104.

a la circulación dinero, para volver a retirarlo de ella vendiendo la mercancía que compró. Sólo se desprende del dinero con el objetivo de volver a apoderarse de él".[84] Con la fórmula, o el ciclo, M-D-M es el dinero el que cambia de lugar. El proceso total, que comienza recibiendo dinero por mercancía, termina entregando mercancía dinero. Al revés de lo que ocurre en la forma D-M-D. Aquí no es la misma pieza de dinero sino la misma mercancía la que cambia dos veces de mano. Lo único que sucede en este ciclo es un "reflujo de dinero" que no tiene que ver con el que las mercancías se vendan a un precio más caro o más barato, estas fórmulas sólo explican el reflujo de dinero pero no el origen de la plusvalía y de alguna manera sí muestra que dicho proceso sustrae a la circulación más dinero del que con ella se comenzó.

La fórmula completa del proceso de circulación que comienza con Dinero será entonces:

> La fórmula completa de este proceso es por tanto: D-M-D', donde D'= D+Δ D, lo que es lo mismo, igual a la suma de dinero primeramente desembolsada más un incremento. Este incremento o excedente que queda después de cubrir el valor primitivo es lo que yo llamo plusvalía (*surplus value*). Por tanto, el valor primeramente desembolsado no solo se conserva en la circulación, sino que su magnitud de valor experimenta, dentro de ella, un cambio, se incrementa con una plusvalía, se valoriza. Y este proceso es el que lo convierte en capital.[85]

[84] *Ídem.*, p. 105.
[85] *Ídem.*, p. 107.

CAPÍTULO II. REINTERPRETACIÓN DE MOISHE POSTONE SOBRE LA CRÍTICA DE CARLOS MARX AL CAPITALISMO

El crecimiento del capitalismo y su carácter históricamente dinámico ha transformado las relaciones sociales. El capitalismo es una estructura social cuya interdependencia es de carácter impersonal, es objetivo e históricamente específico donde las relaciones humanas se constituyen por medio de prácticas sociales que dan lugar a un nuevo modo abstracto de dominación que somete a los individuos a un orden y fuerza estructural en el trabajo. Marx estudia las categorías que definen los atributos peculiares de las formas sociales en el capitalismo, pero como se ha señalado, su análisis emerge en una realidad distinta a la del siglo XX, no obstante, es posible utilizar las categorías que fundan las formas sociales de las sociedades modernas y replantearlas de acuerdo al contexto actual ya que no se trata de categorías que hayan sido superadas, sino que son categorías "base" del capitalismo que han permitido su desarrollo histórico.

MoishePostone (nacido en Alemania en 1942, es historiador marxista, filósofo y economista-político) estudia las características de la estructura de las sociedades posmodernas teniendo como base las categorías del la Teoría del Valor de Marx. Considera que el minucioso estudio que desarrolló el filósofo alemán sobre la mercancía y el capital es el substrato sobre la cual se fundamenta la estructura de la sociedad moderna. Esto nos aproxima a una teoría que nos permita replantear la posible transformación de las sociedades capitalistas desde sus fundamentos y no desde la superación de una clase por otra.

Para comprender el desarrollo histórico de la sociedad moderna, Moishe Postone propone en *Tiempo, Trabajo y Dominación Social* (1993) una reinterpretación de la teoría crítica de Marx a partir de una nueva lectura de las categorías en un sentido específico y no transhistórico válidas para explicar la realidad de nuestros días.

La lectura de Postonenos permite plantear que en el núcleo del sistema capitalista se encuentran las categorías de: mercancía, trabajo, trabajo abstracto, valor y capital. Este autor sostiene que la categoría de trabajo, en el planteamiento que él llama "marxismo tradicional", se concibe como transhistórica, sin embargo, el trabajo en el capitalismo es algo más que: "una actividad social dirigida a fines, que media entre el hombre y la naturaleza, creando productos específicos para satisfacer determinadas necesidades humanas".[86] El trabajo juega un papel especial en la sociedad capitalista, analiza el trabajo como una "modalidad histórica" que estructura las relaciones interhumanas, las acciones y las visiones del mundo. El planteamiento de Postone consiste pues en *comprender la crítica marxiana no como aplicación universal sino específica de la sociedad moderna*.

Postone se aleja de una concepción transhistórica del capitalismo para construir una teoría que permita analizar el sistema de la sociedad posmoderna y sus dinámicas en las diferentes esferas de la misma. Su planteamiento consiste en replantear una teoría social de la naturaleza de la modernidad en tanto modo específico de sociedad cuyo alcance: "se originó en la Europa occidental y que se ha transformado en un sistema global complejo".[87] Tal complejidad implica un análisis de los elementos estructurantes que caracterizan a las sociedades productoras de mercancías.

1. Crítica de Postone al marxismo tradicional

Postone define al "Marxismo tradicional" como el conjunto de análisis teóricos que han estudiado el papel del trabajo en el capitalismo en un sentido transhistórico y que adjudican a este tipo de sociedad como principio estructurante las relaciones sociales y las dinámicas de dominación en términos de relaciones de clase, es decir, que se configuran a partir de relaciones de propiedad y que se hacen efectivas en la esfera del mercado; por el contrario, Postone considera que el

[86] POSTONE, Moishe 2006. *Tiempo, trabajo y dominación social*. Madrid: Marcial Pons. p. 46.
[87] *Ídem.*, p. 44.

análisis de Marx sugiere modos de mediación social como la mercancía y el capital que emergen a partir del papel que juega el trabajo y no a partir de la propiedad privada.

En este sentido, el marxismo tradicional al asumir una concepción transhistórica del trabajo, sólo devela el metabolismo hombre-naturaleza en tanto actividad social cuya dinámica implica una transformación de la realidad material para conseguir los medios necesarios de vida. Esta lectura adjudica la creación de toda riqueza social al trabajo, dicha crítica pone el acento en el hecho de que en el modo de sociedad capitalista, el trabajo es "el surtidor" de la riqueza social a través de un sistema de explotación en toda sucesión histórica, pero la connotación del trabajo en este modo de sociedad es distinta. El trabajo en toda sociedad aparece como el núcleo en el que se configuran las relaciones del tejido social pero existen atributos históricamente específicos que van más allá de la relación directa entre el hombre y la naturaleza. Si bien es cierto que Marx observa que en la estructura del capitalismo existen contradicciones intrínsecas entre lo que serían las relaciones sociales y las fuerzas productivas, la interpretación del marxismo tradicional sobre las discordancias entre la propiedad privada y el mercado sugieren que la abolición de la dominación social se alcanzará a través de la lucha de clases. Así mismo, en este marco de interpretación se plantea la posibilidad de la emergencia de una sociedad libre cuyo modo de distribución sea más justo a través de la concentración de los medios de producción en un "proletariado industrial". En este sentido la misma trayectoria del capitalismo en tanto producción industrial coloca las bases del socialismo cuya característica consiste en una nueva forma de administrar la riqueza o dicho de otra manera, la producción industrial es la base de la sociedad socialista en tanto propiedad colectiva. El socialismo es visto de esta manera como un modo de administración que encaja mejor con el modo de producción industrial, en palabras de Postone, la crítica del marxismo tradicional: "es esencialmente, una crítica histórica del modo de distribución. En tanto teoría de la producción, el marxismo tradicional no

supone una crítica de la producción".[88] En este sentido, el "socialismo realmente existente" fue un modo de distribución que se suma a la misma dinámica del capitalismo más que una estructura social que sea la negación de dicho modo de producción y distribución.

Las limitaciones de esta interpretación para abordar problemáticas del siglo XX son muestra de que ya se ha superado el papel del mercado como mediador principal de distribución a través del Estado Intervencionista. El proceso de Globalización que somete a las economías regionales a una economía de mercado mundial es muestra de que la concentración del capital que se escapa del poder distributivo del Estado, esta cuestión hace evidente el debilitamiento del poder del capitalismo de intervención estatal. En palabras de Postone el decaimiento del Estado se muestra en:

> Por un lado, una descentralización parcial de la producción y la política con la aparición de una pluralidad de agrupaciones, organizaciones, movimientos sociales, partidos, subculturas, etc.; y por otro lado, un proceso de globalización y concentración del capital que se ha producido en un nuevo y muy abstracto nivel, muy alejado de la experiencia inmediata y, al parecer, por el momento, ajeno a un control eficaz por parte del Estado.[89]

Otra de las limitaciones del análisis y la crítica al capitalismo al afirmar que el trabajo humano es fuente social de toda riqueza deja de lado el hecho de que la evolución del proceso de producción en nuestros días depende más del avance tecno-científico que de la inversión de la fuerza humana de trabajo. Estos acontecimientos son parte de la actual situación histórica y de la emergencia de nuevas manifestaciones del capitalismo industrial así como de la competencia

[88] *Ídem.*, p. 51.
[89] *Ídem.*, p. 54.

intercapitalista, en consecuencia, la evolución del sistema exige hoy un análisis crítico válido para los nuevos modos y dimensiones de la dinámica del capitalismo. La crisis del marxismo se debe al fracaso del "socialismo realmente existente" y de los diversos modos del desarrollo capitalista. Como lo afirma Postone el problema de la crisis del marxismo consiste en que:

> No ofrece una concepción satisfactoria de la naturaleza del propio capitalismo que se asiente en un análisis adecuado de las condiciones cambiantes del mismo, y que aprehenda sus estructuras fundamentales de modo tal que señale la posibilidad de su transformación histórica. La transformación sugerida por el marxismo tradicional ya no es plausible como <<solución>> a los males de la sociedad moderna.[90]

Hablamos pues de las realidades de un capitalismo manifiesto en los "desechos humanos" que develan las contradicciones esenciales y estructurales del sistema en cualquiera de sus fases. Esta "re conceptualización" de la crítica marxiana implica tener en cuenta la transformación histórica del sistema, pero sobre todo intenta mostrar cuáles son sus principios esenciales y sus categorías fundamentales.

2. Desarrollo de la argumentación de Marx

Es importante precisar que el estudio de Marx en los tres tomos de la *Crítica a la Economía Política* se desarrolla a partir de categorías abstractas y fundamentales del capitalismo y se despliega hasta sus formas superiores de manifestación. Postone precisa que la transición del volumen 1 al 3 de *El Capital* es el despliegue de los principios estructurantes del sistema hacia sus "múltiples modalidades de apariencia superficial" en las que se expresa el valor. De acuerdo con Marx las configuraciones del capital se aproximan a la forma con la que aparecen en "la superficie de la sociedad" como mistificaciones de las categorías en el ámbito social y cotidiano:

[90] *Ídem.*, p. 57.

> En el capital, Marx trata de resolver este problema mostrando que aquellos fenómenos […] […] son realmente determinaciones de estas definiciones – mostrar, en otras palabras, que los primeros expresan y ocultan las últimas. En este sentido, Marx presenta la relación entre lo que las categorías de valor y precio aprehenden como una relación entre la esencia y su modo de aparición.[91]

Todo elemento constituyente queda oculto en aquello que engendra, pero busca siempre una forma de manifestarse a través de formas mistificadas, en este sentido, el precio, el mercado, etc. forman parte de la superficie de una sociedad cuyos cimientos (valor, trabajo, mercancía, etc.) quedan ocultos bajo las diversas formas de la estructura exterior, de ahí que: "Marx afirma que este nivel de realidad social no puede clarificarse por medio de categorías económicas <<de superficie>> como el precio y el beneficio",[92] por tanto cabe la pregunta ¿cómo se presenta la categoría de valor en la superficie social? Como se ha dicho en el capítulo primero el valor en el capitalismo está objetivado en las mercancías y los precios y exhibe el nexo o la conexión interna de una formación social que define la configuración del capital, por ejemplo, el valor y capital son elementos constituyentes de la formación social, el valor es generado por medio del trabajo y el modo de retribuir dicha actividad social es a través del salario, dicho de otra manera, el valor es la esencia y el precio su modo de aparición: "El valor es la expresión <<[del nexo de la conexión interna]>> (*innerenzusammenhang*) de la formación social capitalista".[93] De acuerdo con lo expuesto hasta aquí los objetos de investigación de la economía política son las formas mistificadas de los principios de valor y capital. La superficie de la esfera social reposa sobre estructuras más profundas que articulan el engranaje del capitalismo y que pertenecen a otro nivel de realidad, en consecuencia la teoría de Marx se desplaza desde la esencia hasta la superficie, siendo esta última un análisis de la

[91] *Ídem.*, p. 195.
[92] *Ídem.*, p. 197.
[93] *Ídem.*, p. 197.

apariencia –como cualidad de lo que se muestra- del valor. El valor y el capital son categorías de formas dadas, reales de aparición superficial:

> Al hacer derivar lógicamente el propio fenómeno que parece contradecir las categorías con las que analiza la esencia del capitalismo del despliegue de estas mismas categorías, y al demostrar que otras teorías (y la conciencia de la mayor parte de los actores sociales directamente involucrados) están vinculadas a las formas mistificadas de apariencia de esa esencia. Marx ofrece un despliegue extraordinario del rigor y la potencia de su análisis crítico.[94]

Por otro lado Postone interpreta que el carácter dialéctico en la teoría de Marx se aleja de una lógica inmanente de la historia de la humanidad o sea de toda dialéctica transhistórica (tanto de la naturaleza como histórica). El carácter dialéctico de lo real implica que cada cosa es lo que es y solo llega a serlo en interna relación y dependencia con otras cosas, por tanto, la realidad no es fija, es constante transformación. La realidad se rige por sus propias contradicciones intrínsecas y se comprende siempre en relación al todo que la constituye en este sentido Marx asienta su dialéctica en el <<carácter dual>> de las formas sociales, como por ejemplo, el trabajo y la mercancía.

De acuerdo con lo expresado la dialéctica histórica de Marx no se expresa en el planteamiento que hace sobre el metabolismo hombre-naturaleza sino en el carácter contradictorio de las formas sociales del capitalismo, en este sentido, Postone señala que su dialéctica es específica, de lo contrario, si fuera transhistórica su planteamiento sería de carácter ontológico, esto no quiere decir que el trabajo como actividad transformadora que surge en la relación entre el hombre y la naturaleza no sea un problema ontológico en tanto posibilidad corporal y de movimiento intrínseco al ser humano, pero Postone sugiere que el análisis de Marx enfatiza el carácter contradictorio de las relaciones sociales históricamente específicas.

[94] *Ídem.*, p. 200.

Cuando hablamos de valor, capital, mercancía, trabajo abstracto, estamos hablando de la constitución de las estructuras sociales que en la vida cotidiana se hacen efectivas de otra forma: "el pensamiento y la acción cotidiana se asientan en las formas manifiestas de las estructuras profundas y, a su vez, reconstituyen estas estructuras profundas".[95] En el análisis de la esencia deificada del capitalismo aparece la "fórmula de la trinidad": capital-interés, suelo-renta, trabajo-salario, esta fórmula expone la conexión de los componentes de valor y riqueza y sus formas de expresión. Concluimos que la teoría de Marx busca la esencia del capitalismo y su modo de manifestación porque su esencia no aparece en la inmediatez de lo que se percibe en la superficie de la sociedad, como por ejemplo, el mercado y la lucha de clases.

3. Especificidad histórica y crítica inmanente

Es en el Primer Tomo de *El Capital* donde Marx tematiza el entramado de categorías que exhiben la especificidad histórica del capitalismo, este "nudo categorial" es el que sostiene la estructura del sistema. En este entramado, como ya se ha dicho, el trabajo se caracteriza por ser dual: concreto y abstracto y junto con la mercancía define la especificidad histórica. Como se sabe Marx parte de la categoría del valor inserto en la mercancía y de ahí rastrea las categorías de la formación capitalista, para Postone Marx analiza la mercancía no como "mercancía simple", sino como un tipo de práctica social que da lugar a una nueva forma de interdependencia social. La mercancía en el planteamiento de Marx es un principio estructurante de la totalidad social precisamente porque en ella se expresan las peculiaridades de las formaciones sociales modernas. Por otro lado, si se interpreta la crítica marxiana como de carácter específico, de alguna manera, eso explica que la mercancía sea el punto de partida del desarrollo crítico de *El Capital.*

[95] *Ídem.*, p. 197.

> Lo que aparenta ser una <<construcción a priori>> es un modo argumental ideado para adecuarse a su propia especificidad histórica. No se supone, entonces, que la naturaleza del argumento marxiano deba ser la de la deducción lógica: no comienza con indudables principios iniciales de los que deba derivarse todo lo demás, puesto que la forma misma de este procedimiento implica un punto de vista transhistórico. Por el contrario, el argumento de Marx adquiere una forma reflexiva muy peculiar: el punto de partida, la mercancía -situada como el núcleo estructurante fundamental de la formación social- queda validado retrospectivamente por el argumento que se despliega[…] […] Es decir, la categoría de mercancía presupone la categoría de capital y queda validada por el poder y rigor del análisis del capitalismo para el que sirve como punto de partida[...] […]estoy sugiriendo que los argumentos de Marx que deducen el valor deberían entenderse como parte de un meta-comentario continuo sobre las modalidades de pensamiento características de la sociedad capitalista.[96]

La reinterpretación y crítica de Moishe Postone tiene un propósito emancipador, comienza por señalar el núcleo de contradicciones internas a superar y tematiza el papel que juega el trabajo en las sociedades productoras de mercancías. El trabajo no es transhistórico su papel en el capitalismo es históricamente único por ser uno de los pilares que sostienen su estructura. El trabajo en este tipo de sociedades genera una producción y una forma de riqueza peculiar la forma de valor que dimana de él es un *modo social abstracto de dominación.* Las categorías de la Teoría del Valor en la reinterpretación postoneana son: *determinaciones del ser social en el capitalismo,* no son solo categorías económicas, expresan algo más. Estas categorías según Marx expresan por lo tanto formas de ser [*Daseinformen*], determinaciones de existencia [*Existenzbestimmungen*] de esta sociedad determinada, son, por así decirlo, categorías de una etnografía crítica de la sociedad capitalista emprendida desde dentro –categorías que intencionadamente expresan las formas básicas de objetividad y subjetividad social que estructuran las dimensiones sociales,

[96]POSTONE, Moishe.*Op. cit*., p. 204. Observo que: Postone delega esta tarea a la economía política y a la tradición filosófica moderna.

económicas históricas y culturales de la vida en esa sociedad, y que se encuentran, ellas mismas, constituidas por determinadas clases de prácticas sociales. Es importante considerar que la crítica de Postone tampoco pretende describir la forma del capitalismo más reciente o su fase más desarrollada sino analizar las relaciones fundamentales que articulan la sociedad moderna por ser éstas elementos que se encuentran presentes en todas las formas del capitalismo.

4. Mercancía y valor en la reinterpretación de Postone

La forma del valor no es la misma para todas las sociedades, en la crítica que hace Marx se exhibe como una forma de la riqueza que surge del trabajo y que está determinada temporalmente, en consecuencia, el valor al derivar del trabajo humano también es específico. De la misma manera que el trabajo las mercancías tienen una dimensión transhistórica en el sentido de que son producto de la relación entre la naturaleza y el hombre, vistas de esta manera, son mercancías simples. Pero situándonos dentro de nuestro contexto social las mercancías en el capitalismo se presentan como una forma de la riqueza con carácter dominante. No hablamos en términos de lo que expresan las mercancías concretas o simples, por el contrario, hablamos del producto del trabajo que se "reviste" de mercancías, se trata de una práctica social que: "en el marco de la crítica de la economía política de Marx, la mercancía es la categoría esencial en el núcleo del capital, desvelándola con el fin de iluminar la naturaleza del capital y su dinámica intrínseca".[97]

Las mercancías son una forma de valor y sugieren un tipo de *práctica estructurada y estructurante* por que ellas determinan las relaciones sociales de la formación social. Esta forma social está fetichizada al delinear las relaciones sociales de dependencia material, es decir, la vida social está mediatizada por las cosas, en este sentido el modo de dominación es impersonal ya que "comparado con las formas sociales anteriores, las personas aparentan ser independientes

[97] *Ídem.*, p. 202.

pero, de hecho, están sujetas a un sistema de dominación social que no parece social sino <<objetivo>>.[98] El trabajo juega así un papel distinto al de otras etapas históricas, el trabajo es el territorio esencial de la dominación por que el ser humano se encuentra subsumido por el trabajo socialmente establecido.

5. La especificidad histórica del valor y el precio

Para Postone es el tiempo de trabajo lo que produce la riqueza de una sociedad, esto significa que el valor está configurado por el trabajo humano y por una determinación temporal. La crítica marxiana no remite únicamente a la explotación humana en el trabajo sino que apunta a la contradicción de la estructura del capitalismo, específicamente a su modo de producción.

> Se hace patente que la crítica marxiana es una crítica del trabajo en el capitalismo, más que simplemente una crítica de la explotación laboral y el modo de distribución social del trabajo, y que la contradicción fundamental de la totalidad capitalista debería considerarse intrínseca al ámbito mismo de la producción, y no simplemente como una contradicción entre los ámbitos de la producción y la distribución.[99]

Los principios transhistóricos del trabajo en el capitalismo no permanecen intactos, por el contrario, el trabajo está mediatizado. La variación histórica que define al trabajo como modo de producción específica en este sistema se muestra en las distintas relaciones de producción que se articulan a partir de la producción de mercancías. De esta manera para nuestro autor el trabajo concreto es un gasto de la corporeidad orientado a la producción de mercancías simples y útiles o sea, generador de valores de uso. Así mismo, el trabajo concreto serán las actividades cualitativamente distintas donde la fuerza humana de trabajo se gasta de diferente manera. Por otro lado, el trabajo abstracto según Postone es una función del trabajo, pero no como actividad concreta sino como *mediación social*, como

[98] *Ídem.*, p. 186.
[99] *Ídem.*, pp. 184-185.

categoría social expresa la dimensión de valor impreso en las mercancías. Con la emergencia de esta modalidad del trabajo las mercancías pasan de ser materiales y objetivas a categorías sociales, se transforman en objetos de formas sociales portadoras de valor. Por lo que hemos expuesto concluimos que el trabajo que crea el valor como sustancia social no es el simple trabajo concreto o transhistórico. El trabajo humano abstracto es de carácter social, por ello, es necesario analizar la categoría de trabajo humano abstracto con mayor precisión, un análisis que desde la interpretación postoneana consistirá en: "descubrir una forma históricamente específica de realidad social <<detrás>>del trabajo humano abstracto como categoría esencial […] […] explicar por qué esta realidad específica existe de esta forma particular que parece estar ontológicamente fundada y, por tanto, no ser específica históricamente hablando.[100]Esta modalidad del trabajo, de alguna manera, prepara el terreno de donde brotará la dominación social en el capitalismo, un terreno donde el uso de la fuerza se impone y somete a los individuos. Dicho modo de dominación es impersonal, objetivo y nuevo, no se ejerce de manera directa: "dicha coacción está más bien, en función de estructuras sociales <<abstractas>> y <<objetivas>>, y representa un modo de dominación impersonal abstracto,[101] lo que quiere decir que no surge de una persona, una clase social o una institución, más bien, se trata de un modo de dominación que está inmerso en todos estos ámbitos.

En la sociedad capitalista hay una oposición general: un mundo de sujetos y un mundo de objetos, los primeros están autodeterminados y se encuentran sujetos a un sistema de coacciones, obligaciones objetivas. Los individuos están controlados por sus propias formaciones, o sea, por las relaciones sociales que ellos mismos construyen en el trabajo, relaciones mediatizadas por la forma mercancía. En este mismo marco de interpretación en los escritos de Marx sobre la alienación ésta se fundamenta en el carácter dual del trabajo, precisamente porque dicha peculiaridad da pie a una estructura social que lo domina: "este

[100]*Ídem.*, 209.
[101]*Ídem.*, p. 224.

modo de dominación reflexiva autogenerada es la alienación".[102] La objetivación es alienación en el sentido de que aquello que objetiva el trabajo son las relaciones sociales, por lo tanto las relaciones se encuentran alienadas, dicha objetivación para ser más precisos consiste en que configura relaciones sociales mediatizadas a través de la mercancía. Las relaciones se integran al sistema como germen de la práctica abstracta del trabajo. La alienación genera la acumulación de la riqueza social, reglamenta el tiempo de producción y se encamina hacia la destrucción de la naturaleza y fragmenta el trabajo.

6. Trabajo abstracto y mediación social

La objetivación del trabajo en las mercancías permite que a través de ellas se consigan los medios necesarios de vida, esto significa que la mercancía en la modernidad rompe con las relaciones directas, abiertas entre productores. Cuando el producto de trabajo se reviste de mercancía es valor de uso para el comprador, y a su vez, un medio de intercambio para el productor. Estas dos funciones de la mercancía son un rasgo distintivo de la dualidad del trabajo, siendo más específicos, el trabajo sirve al productor como un medio para adquirir otros productos. En otras sociedades el trabajo mantenía relaciones sociales abiertas, en el capitalismo las personas no adquieren los productos hechos por otros de manera directa a través de relaciones abiertas entre productores: "en otras sociedades, la economía se inscribe en las relaciones sociales pero en el capitalismo moderno las relaciones sociales se encuentran inscritas en el sistema económico".[103]

En la interdependencia social capitalista las personas no consumen lo que producen sino que entran a una dinámica de intercambio constante de mercancías dentro de la esfera de la compra-venta cuestión que genera un problema tanto de producción como de consumo. Una vez identificada esta particular

[102]*Ídem.*, p. 225.
[103]Karl Planyi (V. Polanyi 1944:57) en POSTONE Moishep. 213.

interdependencia social es posible esclarecer el concepto de <<dominación social abstracta>> como una particularidad del capitalismo que, sin duda, tiene diversas formas de manifestación. El trabajo en tanto función de mediación social funge como instrumento mediador que se abstrae de la especificidad de su producto, o sea, de su forma concreta. La mediación social que ocurre en el capitalismo se da en la relación del trabajo y sus productos.

El dinero también es una mediación universal en y por sí mismo. La mercancía es un bien mediado por el dinero y el valor es riqueza mediada por el mercado: "en la medida en que el valor es considerado como históricamente específico, lo es en tanto que modo de distribución en el cual resulta constituido por el gasto de trabajo".[104]Al estar inmersos en una dominación abstracta es menester escudriñarla, para mostrar la falta de libertad que caracteriza al capitalismo, ya que en las sociedades no capitalistas las relaciones sociales implicaban un tipo de dependencia personal, mientras que nuestras sociedades se caracterizan por su independencia personal y por el contrario se desarrollan dependencias objetivas, es decir, un conjunto de vínculos sociales que se contraponen a los individuos. Los vínculos de producción se convierten en autónomos, se separan de las personas y se crea así una dominación abstracta e impersonal por que articula relaciones de dependencia material y no personal. Cuando decimos que las personas están sujetas a un sistema de dominación objetivo nos referimos al papel de las mercancías entendidas como prácticas sociales de dominación. En este sentido la dominación social a través del trabajo no tiene como fundamento el control que ejerce un grupo social minoritario sobre las masas de trabajadores, sino que, como lo define Postone, el trabajo es el territorio esencial de la dominación. Dicho de otra manera, el modo en el que aparece el trabajo en la sociedad capitalista prepara el terreno para la dominación social.

[104]*Ídem.*, p. 237.

Es importante precisar que este tipo de dominación al no dimanar de la represión de una clase por otra, las clases sociales también están subsumidas a una dominación "supraordenada" que subsume a los individuos de las diversas clases sociales en diferentes dimensiones pero ninguna clase se escapa de dicha dominación social, de tal forma que las relaciones sociales capitalistas condicionan la comprensión de la naturaleza y del mundo social. Así como la ciencia moderna es instrumental, el trabajo también porque instrumentaliza las relaciones sociales. El objetivo de producción en el capitalismo es el plusvalor, no los materiales, ni que permanezcan relaciones directas entre productores "de ahí que la producción en el capitalismo esté necesariamente orientada de modo cuantitativo hacia cantidades siempre crecientes de plusvalor.[105] En este sentido la instrumentalización del trabajo remite a la transformación de los seres humanos como medios y da lugar a una subsunción formal del trabajo, cuestión fundamentalmente importante porque remite a la mercantilización del trabajo donde no son las materias primas transformadas en productos sino los trabajadores por el tiempo de trabajo objetivado que da pie a la cosificación de la persona, esta transformación presenta a lo humano como un "medio para".

7. Riqueza material y valor

En el capitulo "Tiempo Abstracto" Postone desarrolla un análisis sobre la magnitud del valor y la diferencia entre valor y riqueza material, así mismo, tematiza la cuestión del tiempo y su relación con el capitalismo.

La escisión entre riqueza material y valor también es expresión de las dos dimensiones del trabajo en el capitalismo. La medida de la riqueza social es temporal, una riqueza que se manifiesta en la cantidad de mercancías, pero ¿cómo se constituye este tipo de riqueza? Se crea mediante el trabajo concreto y se mide según la cantidad y calidad de los productos, quiere decir que es la objetivación del trabajo concreto en cantidades de mercancías, en este sentido, la

[105] *Ídem.*, p. 251.

riqueza material se mide en términos de la particularidad de los productos y no en la generalidad de los mismos, así como en términos cuantitativos. Este tipo de riqueza se puede distribuir a partir de relaciones abiertas, de vínculos tradicionales, es decir, está mediada por un modo social tradicional, pero también es una riqueza que mediatiza las relaciones interhumanas.

El valor es una objetivación del trabajo abstracto y en cierta medida es independiente de los productos particulares aunque también esté objetivado en ellos. El valor brota del carácter históricamente específico del trabajo en el capitalismo, pero: "a pesar de ser un tipo de riqueza, el valor resulta peculiar por no expresar directamente la relación de los seres humanos con la naturaleza, sino las relaciones entre la gente en tanto que mediadas por el trabajo.[106]La objetivación del trabajo abstracto, se da pues en el valor y no en la riqueza material. La medida cuantitativa de la objetivación del trabajo abstracto no es la misma medida que define la cantidad de mercancías simples, en este sentido la medida del valor no está determinada por la cantidad de bienes que se producen: "así pues, el valor no es medido en términos de las objetivaciones particulares de los diferentes trabajos, sino en términos de lo que tienen en común, independientemente de su especificidad: el gasto de trabajo.[107] El valor se abstrae de los objetos particulares que dimanan del trabajo concreto.

Marx analiza la magnitud del valor no sólo en términos económicos, sino como forma social. Este análisis supone una determinación cualitativa entre tiempo, trabajo y necesidad social. La magnitud del valor por tanto se mide de acuerdo a una escala temporal cuyas fracciones son horas, minutos y segundos. Dicho de otra manera, el valor del trabajo se mide según la cantidad de tiempo de sustancia creadora de valor puesta en práctica, Postone afirma que: "en general, <<la magnitud de valor de una mercancía varía en razón directa a la cantidad de trabajo efectivizado en ella e inversa a la fuerza productiva de ese trabajo>>.[108]El

[106] *Ídem.*, p. 267.
[107] *Ídem.*, p. 260.
[108] *Ídem.*, p. 265.

valor está en estrecha relación con los cambios de la producción, pero a su vez se mantiene independiente porque se trata de una categoría que no se gesta en la producción de mercancías a partir de la evolución tecno-científica de una sociedad sino que dimana de la relación entre el tiempo y el gasto de trabajo abstracto: "el mismo trabajo, pues, por más que cambie la fuerza productiva, rinde siempre la misma magnitud de valor en los mismos espacios de tiempo. Pero en el mismo espacio de tiempo suministra valores de uso en diferentes cantidades: más, cuando aumenta la fuerza productiva y menos cuando disminuye".[109]El tiempo en que se gasta la fuerza de trabajo genera la misma cantidad de valor, lo que varía dependiendo de las fuerzas productivas es la cantidad de valores de uso que se producen en ese mismo tiempo.

La distinción entre valor y riqueza material es fundamental porque evidencia una de las principales contradicciones del modo de producción capitalista ya que el aumento de la producción de mercancías no incrementa necesariamente la producción del valor sólo eleva la cantidad de riqueza material. Esto se muestra en hechos fehaciente de la forma del capitalismo más avanzado porque el avance tecno-científico ha sustituido la inversión de fuerza de trabajo humano con la inclusión de maquinaria que acelera la producción e incrementa la cantidad de mercancías pero no produce mayor valor. En otras palabras: "aunque el incremento de productividad da como resultado una mayor riqueza materia, dicho incremento no implica un mayor valor por unidad de tiempo".Esta diferencia significa que "el valor no se adecua al potencial de producción de riqueza de la ciencia y la tecnología, pese a lo cual sigue siento la determinación básica de la riqueza y las relaciones sociales en el capitalismo".[110] En este sentido, dado que la producción de mercancías en la actualidad no depende única y exclusivamente de la explotación del proletariado, de alguna manera, esto muestra que el proletariado no es el sujeto revolucionario que da pie a otro tipo de sociedad. Esta crítica apunta hacia la forma específica y contingente del trabajo en el capitalismo.

---

[109]Marx en POSTONE Moishe,*Op. cit.,*pp. 265-266.
[110]*Ídem.*, p. 272.

8. Sobre la cuestión del tiempo en el capitalismo

La concepción del tiempo en el capitalismo es fundamental para comprender su estructura, su modo de producción y como elemento estructurante de la dominación social. Pero entonces, ¿cuál es la escala temporal o medida que define al "tiempo de trabajo socialmente necesario"? Ya se ha tematizado de qué depende el término "tiempo socialmente necesario de producción", por un lado del avance de la ciencia y de los medios de producción para crear valores de uso, sin embargo, por otro lado, es menester esclarecer cuál es la concepción del tiempo que define el proceso de producción en el capitalismo, pues: "la determinación de Marx de la magnitud del valor implica una teoría socio-histórica de la emergencia del tiempo matemático absoluto como realidad social y como concepción".[111]

Postone nombra <<tiempo concreto>> aquel que está medido por los hechos, que se define por tareas o los procesos requeridos para efectuarlas, este tiempo, por tanto, es variable. En otras sociedades el cálculo del tiempo estaba vinculado y determinado por las formas de vida establecidas por: "trabajos agrarios y naturales que dependen de las estaciones y del día y la noche".[112] Los diversos modos de calcular el tiempo han variado a lo largo de la historia, la noción del tiempo en el capitalismo difiere a la de otras sociedades donde la temporalidad estaba determinada por los acontecimientos, es decir, eran los acontecimientos los que lo regulaban. En esta forma del tiempo de acuerdo con su planteamiento, corresponde a las concepciones lineales del tiempo que en esencia son concretas porque los eventos estructuran y determinan la medición del tiempo.

[111] *Ídem.*, p. 293.
[112] *Ídem.*, p. 275.

9. Tiempo abstracto y dominación

La teoría de Marx es una epistemología social en tanto que analiza la constitución de las formas sociales y específicas de las sociedades productoras de mercancías. En el capital encontramos el despliegue de dichas formas en estrecha relación con la emergencia de lo que Postone llama "tiempo abstracto". Las relaciones sociales en el capitalismo tienen lugar en la relación que existe entre el modo de producción y el tiempo. Para Postone una teoría cualitativa del valor implica esclarecer cómo se configura su estructura dado que surgen en el vínculo: tiempo-producción.

En el capitalismo el tiempo también sufre una drástica transformación, tiene otro significado, ya no se define por las actividades, por el contrario, se subsumen a unidades de tiempo convencionales, continuas, a medidas de movimiento donde las horas, minutos y segundos definen un tiempo de producción constante. La esfera agrícola y la manufactura delinearon la organización del tiempo de trabajo así como las tareas domésticas y las prácticas religiosas, por ejemplo: "los periodos de tiempo fueron divididos por los monjes con campanas que hacían sonar con la mano".[113] Pero la determinación del tiempo en horas constantes no se originó en los monasterios sino en los centros urbanos, lugares donde también se comenzaron a usar campanillas que medían las actividades de trabajo y del mercado. En este sentido la transición del tiempo a horas constantes se debe, por un lado, al modo en el que organizó el día la gente de las ciudades cuyas tareas son siempre distintas a las del campo.

Le Goff habla de la transición del tiempo eclesiástico al tiempo empresarial o bien, de la transición del tiempo medieval al tiempo moderno, donde éste último da pie a nuevas formas de relaciones sociales: "al final del siglo XIV, la hora de 60 minutos se había establecido firmemente en la mayoría de las áreas urbanizadas de Europa occidental, sustituyendo al día como unidad fundamental de la jornada

[113] *Ídem.*, p. 280-281.

de trabajo”.[114]Las campanillas que se comenzaron a utilizar en el mundo medieval eran la expresión de una nueva organización de las dinámicas sociales, entre ellas la industria textil, señala Postone que: “el principio organizativo de la industria textil medieval fue un tipo temprano de relación capital-trabajo asalariado”.[115] El tiempo en horas constantes, es pues, el resultado del modo de producción en la industria textil. El tiempo abstracto organiza a una sociedad en base a unidades de tiempo constantes, en este sentido, ningún aparato técnico de medición temporal fue lo que dio origen al tiempo abstracto, no fue el reloj mecánico el que da paso a este tipo de organización temporal, por el contrario el surgimiento de este tiempo en horas contantes se debe entender en relación a la organización social y sus significados:

> El doble problema de los orígenes del tiempo entendido como una variable independiente y del desarrollo del reloj mecánico debería por tanto, ser examinado en términos de las circunstancias bajo las cuales las horas constantes invariables llegarían a convertirse en formas significativas de la organización de la vida social.[116]

Este modo de tiempo (tiempo abstracto) es independiente de las transiciones perceptibles del amanecer y el ocaso, es un tiempo definido por la forma mercancía dado que, la producción de éstas delimita la dinámica cotidiana de los individuos en el trabajo y por ende la estructura de la vida social. Así mismo, ésta abstracción del tiempo crea una forma de dominación: “el tiempo abstracto, como los otros aspectos de la dominación en la sociedad capitalista es <<objetivo>>.[117] En otras palabras esta forma del tiempo surge de acuerdo con Aron Gurevich con el desarrollo de la dominación de la burguesía: […] pues el tiempo, siendo libre de correr con independencia de los hombres y los

[114] Le Goff en POSTONE Moishe. *Op. cit*., p. 186.
[115]*Ídem*., p. 283.
[116]*Ídem*., p. 280.
[117] *Ídem*., p. 288.

acontecimientos, establece su tiranía a la cual los hombres están constreñidos a someterse".[118].

10. Manufactura y Gran Industria

Hemos visto que existen dos formas de producción dictadas por la dualidad que caracteriza al trabajo en el capitalismo: el trabajo concreto produce riqueza material y el trabajo abstracto valor, éste último está determinado por una medida temporal socialmente definida. Como ejemplo tenemos que la inclusión del telar de vapor en la industria textil hizo que el nuevo nivel de productividad generara más riqueza material y al mismo tiempo redujo el "tiempo de trabajo socialmente necesario", por ende esta reducción cambió la magnitud del valor de las mercancías individuales, al respecto señala Postone que el valor total producido por tiempo no se modifica, es decir, el valor total permanece constante y sólo se distribuye en más masas de productos al modificarse el nivel de producción, dicho por Marx: "el mismo trabajo pues, por más que cambie la fuerza productiva, rinde siempre la misma magnitud de valor en los mismos espacios de tiempo".[119]Lo que se redefine es la "hora de trabajo socialmente normativa"; o sea que, lo que cambia es el estándar que constituye la cantidad de tiempo de trabajo socialmente necesario: "en otras palabras, la hora de trabajo social está constituida por el nivel de la productividad".[120]

Es importante destacar que el nivel de productividad corresponde a los valores de uso que se producen; lo que significa que el nivel de productividad define el tiempo social, las horas de trabajo y estipula un nuevo "nivel básico" de producción; o sea que el valor permanece en el nuevo y en el anterior nivel de productividad, por lo cual, la dimensión de valor de uso (el grado de productividad de mercancías) también se encuentra en estrecha relación con la dimensión del

[118]Aron Gurecich en POSTONE Moishe.*Op. cit*., p. 288.
[119] Marx en POSTONE Moishe. *Op. cit.,* p. 376.
[120] POSTONE Moishe. *Op.cit.,* p. 376.

valor, según Postone se trata de una “determinación recíproca de las dos dimensiones del trabajo social”.

El capitalismo se caracteriza por impulsar la productividad e incrementarla a través de la manufactura, ésta última interviene como un “reductor del tiempo de trabajo necesario”, comienza con la división del proceso de trabajo antes de la inclusión de la maquinaria, en este sentido, el proceso de producción antes de las máquinas se encontraba ligado al trabajo humano, pero una vez que la maquinaria de las grandes industrias toman el control de la producción, el trabajo humano se sustituye.

Cuando hablamos de los niveles de productividad es necesario esclarecer el proceso de producción que permite incrementar la producción. La manufactura es un aspecto que determina el modo de producir y de la misma manera la organización de una sociedad porque revoluciona el proceso de trabajo e impone una nueva división del trabajo siempre más detallada y específica. El capitalismo es un sistema ingenioso, ya que para desarrollarse divide el trabajo y reparte tareas específicas entre los individuos cada vez más pormenorizadas. Para comprender mejor este punto es importante analizar las principales divisiones del trabajo y sus formas de ejecución así como las relaciones sociales que se establecen en él, para lo cual cabe la pregunta ¿cómo interviene la manufactura en el proceso de producción?

En el capítulo XII de *El Capital* primer Tomo, titulado: *División del trabajo y manufactura*, Marx menciona que la escisión del trabajo empieza en la familia y se desarrolla en la tribu, en pequeños círculos que constituyen una sociedad; es decir, la división del trabajo surge raíz de la organización de pequeños círculos o comunidades. Con el trabajo manufacturado las tareas de toda sociedad se reparten entre sus integrantes según su edad y sexo.[121] Así mismo, Marx

[121] Véase la obra de Marx que estamos citando en la página: 285 “en los pueblos que han alcanzado un cierto grado de civilización, nos encontramos con tres clases de división del trabajo: la primera, que llamamos general, determina la clasificación de los productores, en agricultores,

menciona que la división del trabajo surge un paso adelante de la repartición de las tareas domésticas y sociales, en la escisión entre el trabajo físico y el intelectual, en este sentido la división social del trabajo antecede a la división del trabajo en las fábricas o en las instituciones sociales, dicha división social depende del incremento de la población y genera ganancias para la misma: "así, por ejemplo, el ganadero produce pieles, el curtidor las convierte en cuero y el zapatero hace de éste botas. Como se ve, cada uno de estos tres industriales fabrica un producto gradual distinto y la mercancía final resultante es el producto combinado de sus trabajos específicos".[122]

Esta división convierte a toda la sociedad en una empresa, en ella se reparte el trabajo entre la población y se comienza a especializar al trabajador en determinadas actividades:

> La manufactura forma clásica de la cooperación basada en la división del trabajo, ocupó un lugar predominante desde 1550 a 1770, aproximadamente. La manufactura nace de dos modos:
>
> 1) Mediante la combinación de diversos oficios manuales, cada uno de los cuales realiza una operación parcial (por ejemplo la manufactura de coches), en cuyo caso el artesano individual pierde muy pronto su capacidad para atender a todo el oficio, adquiriendo en cambio mayor destreza para manejar su oficio parcial; aquí, el proceso se convierte, por tanto, en una división de la operación total en sus partes sueltas.
>
> 2) Por el hecho de que muchos artesanos que hacen lo mismo o algo parecido son agrupados en la misma forma y , poco a poco, las operaciones sueltas, en vez de realizarlas sucesivamente el mismo obrero, son realizadas

---

industriales y comerciantes, y corresponde a las tres ramas principales del trabajo nacional; la segunda, que podríamos llamar especial, es la división de cada rama de trabajo en categorías; finalmente, la tercera que podría calificarse como división de la ejecución del trabajo o división del trabajo en sentido estricto, es la que se forma dentro de cada trabajo manual y de cada profesión y se presenta en la mayoría de los talleres y manufacturas".

[122] MARX, Carlos.*Op, cit.,*p. 288.

simultáneamente y por separado por distintos obreros (agujas, etc.). Así, el producto, en vez de ser obra de un solo artesano, es ahora obra de una agrupación de trabajadores manuales, cada uno de los cuales realiza una sola operación".[123]

Como vemos en la manufactura los trabajadores son los órganos del conjunto del trabajo, es así que ésta división pormenorizada del trabajo es el poder productivo del capital: "una maquinaria que es el colectivo obrero, constituido de obreros especializados. Una de las características de la manufactura es que el proceso de trabajo se configura en la división de las ejecuciones artesanales, divisiones cada vez más especializadas y cada vez más específicas. Cabe destacar que el proceso de producción puede ser manual como lo mienta el propio término de "manufactura" y también por medio del uso de maquinaria para desahogar el peso del trabajo y acelerar la producción, por lo tanto, el término refiere a la actividad del trabajo que puede ir desde el trabajo que realiza el artesano hasta la producción de la alta tecnología. La producción artesanal forma parte de un primer momento del trabajo manufacturero pero a raíz de la Revolución Industrial el modo de producción se transforma y surge la manufactura moderna.

La presencia de las máquinas perfeccionan así el trabajo del hombre y se simplifican las tareas, en este sentido, la manufactura es: "una combinación de oficios independientes".[124] De este modo los talleres manufactureros comienzan a "especializar" al obrero en una determinada parte del producto. En la manufactura de la gran industria el obrero y la máquina mantienen una estrecha relación que tendrá como resultado un *producto*. Una vez que el obrero y la máquina crean productos y se les otorga un valor monetario con un contenido de *plusvalía*, finalmente aparecen en el "mundo de las mercancías". Postone señala que en la manufactura se simplifican las tareas y aumenta el plusvalor: "El modo manufacturado de producción incrementa el plusvalor y aumenta más aún la auto

[123] WALLERSTEIN Immanuel. 2012. *El capitalismo histórico.* Madrid: Siglo XXI. pp. 51-52.
[124] MARX, Carlos. *Op. cit*,, p. 274.

valorización del capital de otra manera: en tanto que la simplificación de las tareas y su consiguiente desarrollo unidimensional disminuye directamente el valor de la fuerza de trabajo".[125].Como podemos observar la manufactura aumenta la productividad del trabajo al aumentar la especialización del mismo y disminuye el tiempo de trabajo necesario. Marx considerará que este orden de productividad subsume al hombre, en palabras de Postone: "lejos de formar parte de, o de efectuar, una clase de progreso lineal y general, el creciente poder productivo del conjunto es constituido a expensas del poder productivo del individuo. Está basado en un proceso que <<mutila al trabajador, lo convierte en una aberración>>. Con la manufactura, el <<individuos mismo es dividido, transformado en mecanismo automático impulsor de un trabajo parcial>>.[126]Para Marx este modo de trabajo, se va convirtiendo en un proceso de enajenación una vez que la manufactura se adecua a las necesidades el sistema capitalista. El trabajo manufacturero concentra toda la capacidad de un sujeto a un solo objeto; Marx nos explica que la manufactura cuenta con dos aspectos importantes:

> De una parte la manufactura lleva la división del trabajo a un proceso de producción antes homogéneo, o la desarrolla; de otra parte combina oficios hasta entonces separados. Pero cualquiera que sea su punto especial de partida su forma final es siempre la misma: la de un mecanismo de producción cuyos órganos son hombres.[127]

Marx llama "*trabajo parcial"* a la división del trabajo, en tanto que el trabajador realiza sólo una parte del producto. El virtuosismo que desarrolla el obrero es un trabajo parcial y se convierte en su profesión vitalicia, en palabras de Marx consiste en*:* "la repetición constante de las mismas operaciones concretas y la concentración de la mente en ellas, enseñan, según demuestra la experiencia, a conseguir el efecto útil perseguido con el mínimo desgaste de fuerzas.[128]Lo que sucede con el obrero de fábrica es que su corporeidad tiene que moverse al ritmo

[125] POSTONE, Moishe. *Op. cit*., p. 426.
[126]*Ídem.*, pp. 427-428.
[127] MARX, Carlos.*Op.cit*.,p. 274.
[128]*Ídem.*, p. 275.

que la máquina le pide para que ambos cumplan con la meta de producción impuesta por el patrón.

Como hemos dicho la especialización es la característica de la manufactura, pero el problema no es especializarse sino que una sola actividad acote toda la fuerza de un sujeto con la finalidad de lograr el incremento monetario del capitalista. En este sentido la división del trabajo beneficia al capitalista y le permite: "[…] producir más en menos tiempo, o lo que es lo mismo, potencia la fuerza productiva del trabajo.[129] La división del trabajo nos ofrece nuevos problemas para pensar, pues con la especialización el trabajador reduce su quehacer cotidiano en la esfera del trabajo social en aquello en lo que se hace "experto". Las múltiples divisiones del trabajo están determinadas por la situación económica de una sociedad y hacen evidente la diferencia de clases porque la división manufacturera impide al trabajador gozar del producto realizado y legitima la autoridad del capitalista y la subsunción del trabajador

> […]la división del trabajo en la manufactura supone la autoridad incondicional del capitalista sobre hombres que son otros tantos miembros de un mecanismo global de su propiedad; la división social del trabajo enfrenta a productores independientes de mercancías que no reconocen más autoridad que la de la concurrencia, la coacción que ejerce sobre ellos la presión de sus mutuos intereses.…[130]

En las sociedades del XIX el proletariado no gozaba de su trabajo, se explotaba en él, de la misma manera que en nuestros días: "la manufactura preparó el terreno históricamente para tal forma del proceso de trabajo: la producción con maquinaria a gran escala".[131]

Postone señala que cuando Marx habla del desarrollo de la gran industria a gran escala como <<sustitución de la fuerza humana por fuerzas naturales>> se

[129] MARX Carlos. *Op. cit*., p. 274.
[130] *Ídem*., p. 290.
[131] POSTONE Moishe. *Op. cit*., p. 432.

refiere tanto a fuerzas naturales como el vapor y el agua y al paulatino desarrollo de las “fuerzas productivas socialmente generales”, pero además de acuerdo con la reinterpretación de Postone, Marx observa que también la ciencia es una fuerza natural:

> En cuanto maquinaria, el medio de trabajo cobra un modo material de existencia que implica el reemplazo de la fuerza humana por las fuerzas naturales, y de la rutina de origen empírico por la aplicación consciente de las ciencias naturales. En la manufactura, la organización del proceso social de trabajo es puramente subjetiva, combinación de obreros, parciales; en el sistema de máquinas, la gran industria posee un organismo de producción totalmente objetivo al cual el obrero encuentra como condición de producción material, preexistente a él y acabada.[132]

Las máquinas son más eficientes para incrementar la riqueza material por que trabajan por nada: “cuanto mayor sea la eficacia productiva de la máquina comparada con la de la herramienta, mayor será el alcance de su servicio gratuito.[133]Esto significa que el tiempo de trabajo socialmente necesario se caduca cada vez más, el fin del trabajo se vislumbra porque está determinado por los nuevos niveles de productividad y con el desarrollo de la producción a gran escala el capital se realiza plenamente:

> Este aspecto, históricamente constituido, de la dimensión de valor de uso del trabajo en el capitalismo como una <<fuerza natural>>, en tanto independiente del trabajo directo, no cuesta nada y sustituye cada vez más al esfuerzo humano como factor social central en la transformación de la materia, en el <<metabolismo>> social de la humanidad con la naturaleza, condición necesaria de la vida social. Así pues, con el desarrollo de la industria a gran escala, la incorporación de la producción de estas <<gigantescas fuerzas naturales>>- esto es la habilidad adquirida para explotar los poderes de la naturaleza y objetivar y usar el pasado- sustituye

[132] MARX en Postone, Moishe. *Op. cit.,*pp. 434-435.
[133] POSTONE Moishe. *Op. cit*., p. 435.

> de manera creciente al trabajo humano inmediato como la primera fuente de riqueza material. La producción de la riqueza material está, cada vez más, en función de la objetivación del tiempo histórico.[134]

El incremento de la productividad a gran escala ha modificado considerablemente el orden del mundo y el actuar del hombre en él, en este sentido, en el tercer capítulo analizaremos los efectos que derivan del desarrollo y el alcance del capitalismo, así mismo, de cómo la gran industria ha reemplazado el valor de la fuerza humana de trabajo a partir de los hechos y las realidades "desde abajo" lo cual develan el estado de una crisis estructural y sistémica.

[134] *Ídem.*, p. 436.

CAPÍTULO III. EFECTOS DE LA CRISIS ESTRUCTURAL DEL CAPITALISMO

El estado de crisis actual, es inmanente a las contradicciones sistémicas de la estructura del capitalismo, en ese sentido al derivar de la estructura interna del sistema no se trata de un mero estado coyuntural sino de perturbaciones que tensan cada vez más el tejido social. Toda relación interhumana se encuentra sometida al orden contradictorio y a la dinámica del sistema, razón por la cual el análisis del capitalismo implica un análisis desde las relaciones sociales en su conjunto como algo contradictorio en sí mismas y que por ende padecen estados de trance, estos hechos acentúan el carácter de dominación del capitalismo. Marx al desnudar el edificio capitalista, visibilizando su lógica y sus contradicciones internas, hizo presente que el capitalismo funcionaba en períodos de auge y receso.[135] Para Marx una crisis se genera por la competencia entre capitales, lo que sucede es que cuando la inversión del capital constante (el destinado a adquirir medios de producción) aumenta, se disminuye la inversión del capital variable, o sea que ya no se invierte en Fuerza de Trabajo: el capital que aporta la única fuente de valor, ocasionando una depresión en la tasa de ganancia, misma que se constituye de la proporción entre la plusvalía, el capital constante y el capital variable. La reducción de las inversiones provoca una baja de la ganancia y por tanto aumenta el desempleo y la precarización del trabajo se recrudece.

El economista ruso Kondratiev, identificó ondas o ciclos largos de la actividad económica donde se muestran periodos de crisis, fluctuaciones cíclicas que varían entre los 40 y 60 años, ciclos largos, periodos de ascenso y descenso económico. Para comprender la crisis actual es necesario analizar junto con sus antecedentes el proceso que desencadenó el estado de trance en el mundo que a partir del modelo neoliberal ha destruido a las sociedades de trabajadores asalariados, esto quiere decir que se ha transformado el sistema laboral y por

[135] SANTACRUZ Medina, Marino. 2006. "Territorio y desarrollo: ¿amores renovados*?"*, en *Revista de Economía & Administración*. pp. 119-121.

ende la estructura de clases. Las repercusiones de la crisis que se padecen afectan a millones de trabajadores cada vez más desprotegidos, explotados y marginados. El trabajo asalariado ha dejado de ser la norma para convertirse en la diferencia, cuestión que ha provocado una economía dividida.

En la modernidad las sociedades obedecen con cierta veneración al "Señor Trabajo" porque se constituye como una esfera separada que somete todas las demás esferas de la vida social, así mismo, determina las condiciones de vida porque en el mundo contemporáneo ¡el que no trabaja no come! Nunca antes había existido una sociedad tan trabajadora como ésta:

> La sociedad nunca fue tan sociedad del trabajo como en ésta época en que el trabajo se hace superfluo. Exactamente en su fase terminal, el trabajo revela claramente su poder totalitario, que no tolera otro dios a su lado. Hasta en los poros de lo cotidiano y en las interioridades de la psiquis, el trabajo determina el pensar y el obrar. No se ahorra ningún esfuerzo para prorrogar artificialmente la vida del dios-trabajo.[136]

La historia de la modernidad es la historia del "Trabajo" como agente de dominación social que se articula a través de un proceso violento. Asumir que esta etapa histórica ha llegado a su fin implica pensar que la estructura del sistema está agrietada, debilitada, que uno de los cordones que lo sostienen se está desgarrando, el trabajo está deshilachado cual cordón que sostiene al capitalismo. Dos panoramas se dejan ver: para los ejecutivos, empleados, patrones, para aquellos que han conseguido emplearse (con la dificultad que esto implica), el desempleo es causa de la falta de disponibilidad y flexibilidad por parte de los desocupados, para los desempleados el problema recae en la incapacidad, corrupción y una ambición desmedida por la riqueza por parte de los ejecutivos y capitalistas. Sin embargo, el problema es estructural, en este sentido, los capitalistas no someten a la sociedad por una especie de "maldad espectral", o por

[136] GRUPO KRISIS. *Manifiesto contra el Trabajo* [En línea] Alemania 1999. [Fecha de consulta: 20 de Septiembre 2014] Disponible en: www.krisis.org p.1.

una maldad subjetiva, su vida es igualmente miserable ya que pudiendo gastar su riqueza en placeres y vivir despreocupados, no pueden parar, son igualmente siervos del Señor Trabajo: “mientras que aquel podría dedicarse al ocio y a gastar su riqueza en orgías, las élites […] no pueden permitirse ninguna pausa[…][…]ocio, placer intelectual y sensual les son tan extraños como su material humano.[137]

En la modernidad se crea así una nueva esfera, disociada, dominante y que por tanto es la que determina las relaciones sociales. En esta esfera: “el tiempo deja de ser tiempo vivenciado porque se transforma en simple materia prima que necesita ser optimizada, <<tiempo- dinero>> como uno[138] se fundamentan mutuamente, cada segundo es medido y valorado en términos monetarios. En la nueva y separada esfera del trabajo, el *tripalium*es el medio y el fin en sí mismo “se vive para trabajar y se vive trabajando”, la energía humana se transforma en dinero a través de una medida temporal de la fuerza humana puesta en acción, el trabajo se constituye así como el soporte de la valorización del capital-dinero. Los no empleados son segregados y visibles como desechos, como seres superfluos: “sólo son reconocidos como seres humanos los que pertenecen a la hermandad de los ganadores globales, con sus sonrisas cínicas”.[139] Por esta razón quien no desee vivir de limosnas debe estar dispuesto a aceptar cualquier trabajo. En palabras de Marx el trabajador en el capitalismo:

> […] sólo se siente consigo mismo fuera del trabajo, mientras que en el trabajo se siente fuera de sí. Está en casa cuando no trabaja, cuando trabaja no está en casa. Su trabajo, por eso no es voluntario sino obligado; es trabajo forzado. Por eso no es la satisfacción de una necesidad, sino sólo un medio para satisfacer necesidades externas a él mismo.[140]

---

[137]*Ídem.*, p. 8.
[138]*Ídem.*, p. 7.
[139]*Ídem.*, p. 2.
[140]Marx Karl, Manuscritos económico filosóficos, 1844 citado por GRUPO KRISIS*, Manifiesto contra el Trabajo*. [En línea] Alemania 1999. p. 7.

Un trabajo voluntario haría al hombre sentirse como en su casa, consigo mismo dentro y fuera del trabajo. El grupo Krisis[141] denuncia en el *Manifiesto contra el Trabajo* que la humanidad vive hoy un estado de trance a causa de la idea de que el trabajo aún es funcional para la reproducción de la vida, sin embargo, los trabajos líquidos y flexibles de la modernidad son intentos fallidos de construcciones de formas de vida "dignas, provechosas y deseables", esta idea se desquebraja, pues en realidad la humanidad se encuentra subsumida bajo el dominio del trabajo. Socialistas, conservadores, demócratas y fascistas parten de la idea de que el trabajo libera, pero no es así, vivimos en la dictadura del trabajo bajo la engañosa afirmación de que es determinación natural del hombre (que sin duda lo es en tanto posibilidad inmanente a la corporalidad del ser humano), pero en el capitalismo esta capacidad transformadora no libera ni se mantiene como "determinación natural" sino que constriñe cual capataz. El grupo Krisis cuestiona: ¿cómo una ley natural efectivamente real, puede entrar en crisis o desaparecer?[…][…] ¿cómo pueden explicarnos que hoy tres cuartas partes de la humanidad están hundiéndose en un estado de calamidad y miseria solamente porque el sistema social del trabajo ya no necesita su trabajo?[142]

1. Antecedentes de la crisis actual

En el siglo XIX las potencias capitalistas llevaron sus empresas más allá de sus fronteras, creando las "multinacionales" su desarrollo propició un nuevo modo de acumulación y una particular forma de producción. Con el objetivo de abaratar los costos en el siglo XX los países capitalistas avanzados de igual manera impulsaron la expansión industrial de sus empresas fuera de sus territorios, la dinámica del mercado consistía en que los países más desarrollados proveían a los países en vías de desarrollo de productos manufacturados.

[141]Grupo Krisis es un grupo de discusión formado en 1986 para una crítica radical de la sociedad capitalista. Entre sus miembros: Robert Kurz, RoswitaShcolz, NorbertTrenkle, Ernst Lohoff, AchimBellgart Y Franz Schandl.
[142]GRUPO KRISIS*. Manifiesto contra el Trabajo*. *Op. cit*., p. 6.

La crisis del mundo contemporáneo es una prolongación de la crisis del *fordismo*, entre los rasgos más distintivos de este modo de producción y acumulación fue la producción metalmecánica y electromecánica. El *fordismo* se define como un modelo centrado en la gran industria en tanto que se produce en masa, donde hay un mayor volumen de unidades de un producto gracias a la tecnología de ensamblaje donde la relación entre tiempo/ejecución logró reducir los costos. Así mismo, dio lugar a un <<mercado mundial>>, este mercado mantiene la contradicción de ser un desarrollo industrial con fines de acumulación particular, busca el aumento de consumidores, y enfatiza la división del trabajo. Dicho de otra manera, se trataba de una producción en serie que dio pie a transformaciones sociales y culturales donde los obreros pierden el control del tiempo de producción. Su antecedente fue el <<keynesianismo>> propuesto por John Maynard Keynes con el objetivo de impulsar la economía en época de crisis.

Sin duda la relación capital-trabajo ha sido central en la emergencia del capitalismo y en su consecuente desarrollo, sin embargo, la relación entre el capital productivo y el capital financiero tiene especial relevancia en la fase del capitalismo más desarrollado y es esta relación el rasgo distintivo que ha dado pie al actual estado de crisis. Así mismo, el surgimiento del modelo neoliberal intentó un crecimiento impulsado por la financiarización, pero la realidad que los estados financieros ocultan es la burbuja de la deuda como elemento estructural del capitalismo neoliberal. El paso de una <<economía real>> a una economía especulativa[143] (el mundo de las finanzas) y los problemas que de ésta última surgen, reposan precisamente sobre las bases de la economía real.

La evolución del neoliberalismo sugiere la relación de fuerzas sociales en pro del capital y el injusto reparto de ingresos, esto da pie un estado de

[143] Esta economía tiene dos posibilidades, en este sentido, "una especulación positiva sería aquella que, analizando una coyuntura determinada, examinando las perspectivas de futuro, tomase la decisión de situar los correspondientes recursos financieros en éste o en aquel mercado, para obtener un legítimo beneficio personal y social. Contrariamente una especulación negativa sería la que, abusando de informaciones privilegiadas, proporcionase al especulador, y sólo a él, unos rendimientos altos con un mínimo esfuerzo y sin ningún riesgo, como apostando por el caballo ganador en una carrera amañada*". Fundación de estudios Bursátiles y Financieros.*

precarización de los medios de vida en grandes masas de la población mundial y una evidente polarización social. Las depresiones económicas son de carácter global pues ni siquiera los países con un capitalismo de Estado se escapan de esta realidad porque el organismo estatal no logra regular la distribución y producción de la riqueza, cuestión que nos encamina como algunos sugieren a una "tercermundialización planetaria". Para entender el caótico panorama es necesario remitirnos al mundo de las finanzas donde la obtención del dinero se da a través de la inversión o bien a la emisión de deuda a través de un proceso de la administración de los ingresos y gastos de una organización que implica prácticas como la inversión, la especulación,[144] el crédito y los valores. Si bien es cierto que el crédito[145] facilitó la obtención de la riqueza, también modificó las relaciones personales entre el acreedor (la persona a quien le deben) y el deudor (persona que debe), relación que se despersonaliza para transformarse en una relación objetiva contenida en papel.

Hoy hablamos de mercados financieros como los espacios físicos o virtuales en los cuales se realizan intercambios de instrumentos financieros y donde se definen los precios, estos últimos varían según la oferta y la demanda, este tipo de espacios mercantiles facilitaron el aumento del capital y el comercio internacional. En consecuencia, una de las tendencias del capitalismo en su fase actual es la financiarización entendida como un proceso económico que intenta reducir todo el valor intercambiado a un instrumento, es decir, su propósito es

[144] En economía, según Nicholas Kaldor (1908, 1986. Economista judío) la especulación consiste en la compra (o venta) de bienes con vistas a su posterior reventa (recompra). el especulador también puede equivocarse si no prevé correctamente la evolución de los precios futuros, de forma que tendrá que vender barato algo que compró caro. "El mercado especulativo por tanto premia a los buenos previsores y castiga a los malos en tanto que se basa, entonces, en la previsión y en la precepción. La especulación financiera, es una operación comercial consistente en comprar mercaderías, inmuebles, valores o efectos públicos, con ánimo de obtener lucro en menos de un día, mediante su posterior venta a precios más altos. El especulador pretende maximizar su beneficio en el menor tiempo posible, minimizando la aportación de capital". http://www.febf.org/medios/verpublicacion.php?ID=214. *Fundación de estudios Bursátiles y Financieros*. Copyright © 2004 Fundación de Estudios Bursátiles y Financieros. C/ Libreros,2 y 4. PalauBoild'Arenós. 46002 Valencia (España).

[145] Desde el punto de vista económico, el crédito implica la existencia previa de un préstamo y el compromiso de quien lo ha adquirido a devolver la cosa en el plazo y bajo las condiciones previstas entre las partes, dicha actividad pone de manifiesto la intervención de dos partes: quien efectúa el préstamo (acreedor) y la persona que recibe el bien(deudor)

reducir cualquier producto del trabajo o servicio en una herramienta tangible para satisfacer las necesidades monetarias de los agentes económicos de un grupo, Estado, empresa etc.

En sus inicios la banca[146]se dedicaba al intercambio financiero entre comerciantes de una localidad pero con el paso del tiempo, sus actividades se expandieron más allá de las fronteras de una entidad. El sistema bancario se compone de una serie de instituciones dedicadas a la intermediación de operaciones financieras entre empresas o personas físicas. Sus principales actividades son el resguardo y ahorro del dinero y la emisión de préstamos para que las personas puedan financiar proyectos. El mecanismo bancario funciona como un intermediario entre los depositantes de fondos y las empresas necesitadas de financiamiento, pero eso no significa que se deba poner en contacto directo a quienes suministran los fondos y a quienes los requieran, por lo

---

[146]"Los antecedentes de la banca se remontan a tiempos antiguos, en el siglo IV A. C. en las ciudades griegas se constituyeron los bancos públicos administrados por funcionarios. En la época de Justiniano, en el siglo VI, se reglamenta con precisión los usos y costumbres del mundo romano en materia bancaria. La sociedad occidental de la edad media, al término del siglo XI, la conquista de Inglaterra por los normandos, se interesan por las innovaciones y los intercambios y los lleva a redescubrir la banca. Entre el siglo XII y XIV los bancos conocieron un renacimiento importante, ya que los hombres de negocios de Italia del norte desarrollaron notablemente las operaciones de cambio. Los banqueros italianos se instalaron en Cahors, en la gran ciudad comercial de la Aquitania (que hoy corresponde a la zona central de Suiza). A partir de allí, se extendieron hacia todas las grandes ciudades de Europa occidental, principalmente a Londres y París. Con esta expansión, además del financiamiento de negocios, estos banqueros prestaban a los particulares, hacían préstamos con garantía prendaria y, en ocasiones, prestaban a los poderes públicos. En el siglo XIX, los bancos conocen una época de crecimiento y estabilidad, marcada por el desarrollo de los institutos de emisión, la multiplicación de las casas de "alta banca", que actúan como consejeros, corredores o mandatarios en grandes operaciones financieras; la creación de los grandes bancos comerciales, cuyo capital estaba altamente distribuido en el público, y el nacimiento de las instituciones para-bancarias, destinadas a responder a las necesidades específicas de la clientela". (Fuente: http://www.bancafacil.cl/bancafacil/servlet/Contenido?indice=1.2&idPublicacion=1500000000000012&idCategoria=2 (última consulta: 03/11/2014).En una economía siempre hay personas o empresas que por alguna razón tienen ingresos mayores a sus gastos generando así un excedente que ahorran para un consumo o inversión posterior. La administración de una parte importante de los ahorros de todas esas personas y empresas es responsabilidad de la banca; de ahí la relevancia de que los bancos asignen especial cuidado a quién le prestan, pues en última instancia no son sus recursos, si no los de la sociedad. Tomado de: http://www.abm.org.mx/la-banca-en-mexico/index.htm(última consulta: 4/11/2014).

que no son necesarias las relaciones directas entre las partes, en consecuencia, los bancos son órganos que mediatizan las relaciones financieras. Por otro lado, el endeudamiento Estatal es el caso del tercer mundo, el aumento especulativo de la cotización no asegura una expansión en la economía real, el proceso especulativo únicamente aplaza la crisis de la economía mundial: "los <<especuladores malvados>> así llamados a la hora del pánico arruinan a toda la sociedad del trabajo por que gastan el <<buen dinero>> que <<existe de sobra>> en el casino, en vez de invertirlo de una manera sólida y bien educada en maravillosos <<puestos de trabajo>>, a fin de que una humanidad loca por el trabajo pueda tener su <<pleno empleo>>.[147]

La financiarización surge de la búsqueda intensiva de beneficios dentro de la esfera de las finanzas. Ésta tiene lugar debido a los cambios en las fuerzas y a las relaciones de producción así como a la transformación de las instituciones de acumulación capitalista: "las raíces más profundas de la financiarización hay que buscarlas en la relación elemental entre las entidades económicas que son: las empresas industriales, os trabajadores y las instituciones financieras".[148] En este sentido, según el economista vienés Rudolf Hilferding (1877-1941) la transformación del capitalismo se debe a la transformación del capital financiero, éste último es toda la suma de dinero no consumido por su propietario, es una suma ahorrada que se traslada a un mercado financiero, es decir, es el capital invertido en entidades que no son actividades productivas, o sea que no incrementa el capital que sí produce y sí existe, por esta razón decimos que se trata de un <<capital especulativo>>.Dicho de otra manera, es un capital cuyos recursos monetarios se utilizan para agilizar e impulsar actividades económicas y su conducto es el crédito. La labor de la banca es movilizar grandes recursos; el capital financiero es un capital centralizado en manos de grupos reducidos: "el capital financiero es dirigido por los bancos y <<organiza>> la economía de

[147] GRUPO KRISIS*. Manifiesto contra el Trabajo* [En línea] Alemania 1999. [Fecha de consulta: 20 de Septiembre 2014] Disponible en: www.krisis.org p. 18.
[148]COSTAS Lapavitsas, "*Financiarización', o la búsqueda de beneficios en la esfera de la circulación.* School of Oriental and African Studies (SOAS) Universidad de Londres 2009.[en línea] Páginas: 98-119 [Fecha de consulta: 13/09/2014]p. 2.

acuerdo a sus intereses formando bloques comerciales exclusivos y exportando capital monetario".[149]

El problema fundamentalmente es financiero, por ende la solución debe ser financiera, sin embargo, se han buscado soluciones inmediatas a problemas permanentes en tanto que la precarización del empleo aumenta y difícilmente es regulada (por ejemplo el caso del "paro" o subsidios para los desempleados en los países Europeos). Así mismo, las soluciones no han sido más que una <<exportación de problemas sociales>> que define a la era moderna como una época de grandes migraciones, en este sentido, la <<superpoblación>>, más allá de contribuir con el funcionamiento de una economía más dinámica, de mayor flujo, sobrelleva el aumento continuo de los gastos y no así de los beneficios. Pero el actual estado de trance se manifiesta en todas las esferas de la vida social quedando supeditadas a las determinaciones económicas del sistema de producción. Lo que significa que el mundo atraviesa por una crisis de origen económico cuyo desarrollo es totalizador:

> Por más que cuando pensamos en la crisis y hablamos de ella lo que tenemos en mente son ante todo las perturbaciones y desajustes del sistema y el ciclo económico de producción, circulación, distribución y consumo de bienes y servicios, ese ciclo, al que pertenece un número ingente de actividades y relaciones, no podría funcionar sin otras muchas relaciones sociales que no poseen un carácter meramente económico desde las relaciones con la naturaleza como soporte de la vida humana sobre el planeta, a la actividad científica, pasando por la política, el derecho, las relaciones interpersonales, la religión o el arte".[150]

El capitalismo desemboca en un sinfín de problemáticas donde las relaciones de género, laborales, educativas, etc. han sufrido cambios importantes. La economía ha perturbado considerablemente todos los aspectos de la vida

[149]COSTAS, Lapavitsas. *Op cit.,* p. 4.
[150] ZAMORA, José Antonio. *Aproximación a la crisis actual del capitalismo: su origen y sus dimensiones*. 1ª. Sesión del Curso de Postgrado: En el horizonte de la crisis: nuevas lecturas de Marx y l crítica radical del capitalismo. 28. 1. 2014.

social porque está determinada por los movimientos del dinero y de las mercancías: la extracción, producción, intercambio, distribución, consumo de bienes y servicios.

La precarización y modificación de las relaciones laborales a razón de una reorganización empresarial que responde a las exigencias de los mercados globales y a la competitividad empresarial dan lugar a una reestructuración constante de la organización del trabajo. Por tanto una crítica al capitalismo, implica una crítica desde las relaciones interhumanas cuyo principal detonante es el Trabajo porque el trabajo permea toda la existencia social tanto en lo cotidiano como en lo privado, en nuestras sociedades cada actividad pierde su cualidad sensible y se vuelve mercancía. La vida del ser humano se articula como una constante producción, el hombre transforma, modifica y crea el orden establecido y ciertamente el trabajo responde a esta ley natural pero: "lo que no es obvio es que la actividad humana en sí, el puro <<gasto de fuerza de trabajo>>, sin tener en cuenta ningún contenido e independiente de las necesidades y de la voluntad de los implicados, se volvió un principio abstracto, que domina las relaciones sociales.[151]

Estas problemáticas se desencadenan porque dimanan de una ley mediada por los productos del trabajo y no efectiva por el trabajo en sí, es decir, la producción de mercancías es la "ley natural" del trabajo, pero la producción necesaria para la vida es mínima en comparación al gasto de fuerza humana que la sociedad de consumo establece para cubrir necesidades que surgen después de la producción de objetos innecesarios, su historia inicia cuando el hombre descubre que gracias a las nuevas y cada vez mejoradas tecnologías es más fácil fabricar productos que venderlos, por ende se da el paso de una economía fundada en la producción a una con base en el consumo.

[151]GRUPO KRISIS.*Op. cit.,* p. 6.

Zygmunt Bauman considera que la naturaleza de las leyes establecidas de este orden social son artificiales ya que la naturaleza se rige por sus propias leyes y si éstas no las han hecho los humanos, por tanto, tampoco pueden destruirlas pero sí pueden diseñar sus propias leyes, dicho de otra manera: "las leyes naturales se reemplazan por <<leyes de factura humana>> que, en este contexto parecen derivar de "las fuerzas de la sinrazón, el prejuicio y la superstición".[152] Ante las problemáticas que esto implica la razón sigue siendo la única ley propiamente humana a través de la cual es posible abolir las leyes de la sinrazón o de la <<razón artificial>> capitalista. Muchas son las contradicciones del sistema, entre ellas, el hecho de que vive de la energía humana en masa que chupa a través del trabajo humano. Hoy cada vez más obsoleto y sustituido por capital objetivado cientifizado que impone siempre un aumento de la productividad y un abaratamiento de los costos.

El nacimiento de nuevas tecnologías estableció estándares de productividad que eliminaron progresivamente el empleo de la fuerza humana de trabajo. El aumento de la productividad provoca una reducción de la masa de valor que representa la fuerza de trabajo, una de las consecuencias según Zamora es: "la estrategia neoliberal de acoso al facto trabajo (transformaciones del mercado de trabajo, reducción de los salarios reales, concentración de capital y precarización de la reproducción de la fuerza de trabajo).[153] En este sentido se vislumbra el colapso de esta esfera, pero ¿cuál fue el hecho histórico que propicio su límite? El declive comenzó con la Revolución Industrial, y se desarrolló con la segunda Revolución cuando el capitalismo llegó a su madurez como sistema económico con un proceso de innovaciones tecnológicas y científicas, una producción *fordista* y una vez que la exclusividad ya no era de Gran Bretaña sino que éste dominio se expandió en todo el mundo dando lugar a nuevas formas de energía como el gas y el petróleo; así mismo, la tercera Revolución Industrial igualmente científico-técnica vio nacer el internet, la microelectrónica, la robótica y

[152] BAUMAN, Zygmunt. 2005. *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Barcelona, España: Paidós. p. 45.
[153] GRUPO KRISIS. *Op cit.,* p. 6.

es a través de estas tecnologías que se organizaron civilizaciones más complejas, dado que la microelectrónica abarata los costos y la robótica-electrónica sustituye la energía humana.

Otras problemáticas que se desencadenan de ésta son el aumento de consumo, y un endeudamiento de los asalariados para poder conseguir los medios de vida ya sean primarios o secundarios. En este sentido la sociedad del trabajo se encamina a la muerte del trabajo. La desvinculación de la producción de la riqueza con el trabajo humano es cada vez más recurrente, lo que en el pasado era ficción, hoy la realidad lo supera. El tema en cuestión es si la sociedades contemporáneas han llegado a su fin en una época donde lo que hasta ahora había mantenido vivo este sistema se vuelve obsoleto porque ¿para qué hacer con las manos algo en una hora, un día, tres semanas si la técnica perfecciona los tiempos de producción? ¿Para qué jornadas de trabajo nocturnas? ¿Para qué dejar de dormir, si la producción se mantiene día y noche con sólo oprimir un botón? Dichas modificaciones de la vida por el trabajo se proyectan en conflictos sociales que repercuten en los proyectos de vida o incluso termina por desecharlos, como ejemplo el incremento de suicidios, un estrés generalizado en la población y desarticulación de los lazos familiares, etc. De esta manera todas las relaciones quedan sujetas al tiempo de producción y recuperación de la fuerza de trabajo

El tiempo laboral es sagrado y suprime todo “tiempo libre”, exige siempre disposición absoluta. El tiempo de descanso es tiempo de trabajo doméstico, porque cuando no se trabaja en una empresa, se trabaja en casa, desde la infancia el tiempo se impone como agente de disciplina para hacernos eficientes.Parece pues, que la palabra trabajo está muy cargada, de ahí la dificultad de resignificarla, el trabajo está “inflado a tope”, lleno de referencias en el lenguaje cotidiano, sinónimo de cualquier actividad: “siempre que el hombre moderno insiste en hacer algo con <<seriedad>> tiene en la punta de la lengua la palabra <<trabajo>>[…][…] el mismo soñar se convierte en <<trabajo de sueño>>, el conflicto con la persona amada se convierte en <<trabajo de relación>> y el

trabajo con los niños es desrealizado e indiferenciado como <<trabajo de educación>>.[154]

En el caso de las mujeres debido a que los ingresos son insuficientes para cubrir los gastos de la familia se multiplica la carga que deben soportar. La esfera doméstica consta de los quehaceres del hogar y de la vida privada donde se establecen dinámicas para el funcionamiento de la familia. Una esfera tradicionalmente adjudicada a la mujer que pareciera estar en oposición a la esfera del trabajo, sin embargo, ha quedado también supeditada al dominio de este, pues sin las actividades denominadas "femeninas" no existiría tal "sociedad del trabajo". La inclusión de las mujeres en la esfera laboral termina por delegar la crianza de los hijos a otras mujeres, cuestión que por un lado genera nuevos empleos (las más de las veces abaratados y segregados), por otro lado, transforma las relaciones familiares en tanto que estas se subsumen de igual manera a los ajustes económicos:

> En la medida en que se puede delegar el trabajo doméstico y la crianza de los hijos en empleados mal pagados[…][…] en la misma medida en que el sistema productor de mercancías empieza a colapsar, las mujeres se vuelven responsables de la supervivencia en todos los niveles, mientras el mundo masculino prolonga como simulacro las categorías de la sociedad del trabajo.[155]

El problema no es menor, la mujer carga un doble peso, sobre ella reposa la posibilidad del patriarcado capitalista en tanto que desahoga al hombre del peso del trabajo doméstico para recuperar fuerza de trabajo después de la jornada laboral en el cálido hogar que la mujer debe procurar: "No es por azar que se fortaleciera el prejuicio en masa de la imagen de la mujer conducida irracional y emocionalmente natural e impulsiva, junto a la imagen del hombre trabajador

[154] *Ídem.*, p.19.
[155] *Ídem.*, p. 8.

productor de cultura, racional, y autocontrolado."[156] La figura de la mujer se ha formado de acuerdo a los mandatos y obligaciones que el Señor Trabajo impone. Trabajo doméstico y trabajo en la sociedad son el pan abaratado de cada día, un dos por uno, una doble carga de trabajo con un solo salario mal pagado. Debemos sumar a esto el hecho de que la mujer debe ajustar su vida de acuerdo a un conjunto de estereotipos y morales que juzgan su cuerpo, imponen cánones de belleza y mide su capacidad de incluirse en la esfera del trabajo con el fin de alcanzar el modelo de vida moderno: mujeres emprendedoras en la medida en que están capacitadas para trabajar y elevar su poder adquisitivo, llevar las actividades del hogar, trabajo de reproducción, educar a los hijos, cultivar el cuerpo y mantener el matrimonio cálido.

La educación no se escapa de la crisis, las instituciones educativas se han reformado en base a modelos de escuela como "empresas del conocimiento" que se encargan de promover las "carreras prometedoras del dinero" y que se dedican a producir seres humanos rentables, en palabras de José Antonio Zamora: "estos cambios en el sistema educativo resultan ser congruentes con la transformación del sistema de empleo y de los "vínculos sociales", caracterizados por una creciente individualización y pluralización de los estilos de vida y orientaciones para la acción bajo un nuevo lema ¡actúa de modo empresarial".[157]También la crisis del trabajo pone en jaque al Estado y en consecuencia a la Política debido a que el primero asume las tareas socioeconómicas como proveedor de salud, educación, seguridad, transporte, infraestructura, etc., sin embargo, agotada la valorización del trabajo, se agotan las finanzas del Estado porque este depende de la economía de las sociedades trabajadoras, de esta manera el Estado se convierte en un administrador de la crisis, por lo tanto la política ya no funciona como un medio para frenar la crisis pues coexiste con el Estado.

---

[156]*Ídem.*, p. 9.

[157] ZAMORA, José Antonio, *Aproximación a la crisis actual del capitalismo: su origen y sus dimensiones*. 1ª. Sesión del Curso de Postgrado: En el horizonte de la crisis: nuevas lecturas de Marx y l crítica radical del capitalismo. 28. 1. 2014. p. 10.

La política económica del gobierno se basa en el funcionamiento del mercado y en el incremento del poder adquisitivo, los agentes de la política se convierten en agentes de la corrupción y la impunidad, el discurso estratégico de esta clase carece de cumplimiento pues las instituciones y partidos políticos resultan ineficaces para abordar problemáticas de seguridad, violencia, pobreza, mejoras ciudadanas, etc. Existe una falta de credibilidad generalizada en la clase política a causa de la entronización del poder del capital, esta cuestión ha fragmentado las relaciones de poder, en este sentido, hablamos de una crisis de la representación, una evidente ruptura entre partidos políticos y la ciudadanía: "el Estado se desmorona totalmente, el aparato del Estado se asilvestra bajo la forma de una cleptocracia[158] corrupta, los militares bajo la de un bando bélico mafioso y la policía bajo la del asaltante callejero".[159]

Hablamos también de una crisis climática, ecológica, energética; el desorden ecológico tiene como antecedente la Revolución Industrial motivada por el productivismo y el crecimiento capitalista que desde ese entonces no encajaba con los límites del planeta y que hoy los ha rebasado, por ejemplo, se generó una crisis alimentaria a causa de la transformación del sector de la agricultura tradicional en una "agroindustria" impuesta por los intereses de exportación, esto no ha permitido que las bases de subsistencia de los países sean suficientes para abastecer de alimentos a los ciudadanos, dicho de otra manera, la exportación de alimentos agudizó el hambre en los países más pobres, éste es el caso más frecuente en los países de América Latina, aspecto que ha desarrollado un problema migratorio. Pero además la agricultura fuente básica de abastecimiento ha sido afectada por el crecimiento capitalista que busca abaratar los costos produciendo alimentos transgénicos provocando serios problemas de salud. Así mismo, la crisis que amenaza al planeta se hace latente con el calentamiento global, la energía atómica y la explotación de reservas naturales. En síntesis, se trata de una crisis que se desencadena de modelos de "acumulación por

[158] Establecimiento y desarrollo del poder a través del robo del capital, institucionaliza la corrupción, es decir todos los sectores del poder se encuentran corruptos.
[159] GRUPO KRISIS*, Manifiesto contra el Trabajo* [En línea] Alemania 1999. [Fecha de consulta: 20 de Septiembre 2014] Disponible en: www.krisis.org p 18.

explotación" y por la privatización de las reservas naturales, en otras palabras estamos ante un círculo vicioso en que la crisis energética, climática, ecológica y alimentaria se retroalimentan mutuamente. Este es un panorama general de las dimensiones de la crisis por la que atraviesa la humanidad, la dificultad radica en la búsqueda de soluciones que permitan desahogar poco a poco los males que se han desencadenado:

> La cuestión clave radica en que, mientras que todo esto sucede en la puerta de nuestra casa, no podemos decir con franqueza lo que, usando nuestras herramientas caseras y nuestros recursos de cosecha propia, podemos hacer para superar la plaga. Ya no se trata de un hipo pasajero, de la ralentización que sucede al recalentamiento de la economía y precede a otro período de prosperidad, de un irritante temporal que desaparecerá y <<pasará a la historia>> una vez que retoquemos un poco los impuestos, los subsidios, las desgravaciones y los inventivos para estimular otra <<recuperación encabezada por los consumidores>>. Diríase que las raíces de la dificultad se han desplazado más allá de nuestro alcance, y sus más densos y espesos macizos no se encontrarán en ninguno de los mapas del servicio oficial.[160]

2. Sobre el problema de la emancipación

Al parecer toda estrategia de regulación ha fracasado, pero contrariamente observamos que se ha intensificado la desproporción entre el funcionamiento de la economía y la adquisición de los medios necesarios para la reproducción y conservación de la vida humana. Las revoluciones que intentaron emancipar sólo reorganizaron las relaciones de poder. Los movimientos obreros, sindicatos, etc. son movimientos a favor del trabajo, no desarticularon el modo de dominación social moderno; el capitalismo no fue superado porque no se redimió al hombre del yugo del trabajo: "en vez de criticar realmente la transformación de energía en dinero como fin en sí mismo irracional, él mismo asumió <<el punto de vista del trabajo>>y comprendió la valorización como un hecho positivo y neutro[…][…] la

[160] BAUMAN, Zygmunt. *Op. cit*., p. 30.

infelicidad del trabajo se convirtió en falso orgullo del trabajo, redefiniendo como <<derecho humano>> su propio adiestramiento como material humano del dios moderno.[161]No se combatió a la burguesía, se le denunció por ociosa, de no incluirse al dominio del trabajo, en ese sentido, un partido del trabajo es un partido en pro del capital. La administración del trabajo es un sistema de coerción. La racionalidad empresarial desecha masas de desempleados, mientras que los ocupados son sometidos a más trabajo.

La falsa conciencia del mundo moderno en comparación con las sociedades agrarias, donde las necesidades básicas materiales eran mejor cubiertas que en cualquier periodo de modernización, evidencia los costos de vida, los cuales se han elevado, mientras que las necesidades son mayores en una sociedad donde lo que gobierna es la producción de mercancías. El trabajo ha perdido su sentido fundamental, transformar la naturaleza para conseguir los medios de vida ya no es lo que define la palabra trabajo, la posibilidad de que el hombre se sienta orgulloso de su hacer cotidiano es simplemente un imaginario: "quien actualmente se pregunta todavía por el contenido, sentido o fin de su trabajo se vuelve loco, un factor de perturbación del funcionamiento del fin en sí mismo de la máquina social.[162] La satisfacción de realizar un trabajo digno acorde a los deseos y gustos del individuo es una fantasía porque el sentido de los empleos lo determina la publicidad y la mercadotecnia para alcanzar el prototipo de vida moderno. El trabajo no es más en el capitalismo la transformación de la naturaleza a través de la mano del hombre, la fuerza de trabajo no cubre necesidades, las crea produciendo excedentes. En este sentido la sociedad capitalista parte de la racionalidad funcional del trabajo. La realidad nos muestra que el alcance del sistema es tal que la emancipación se torna utópica: "justamente en esta total ausencia de esperanza, la praxis que resulta de esto es cualquier cosa menos emancipatoria"[163] porque en la sociedad del trabajo es necesario suprimir todo

[161] GRUPO KRISIS. *Manifiesto contra el Trabajo* [En línea] Alemania 1999. [Fecha de consulta: 20 de Septiembre 2014] Disponible en: www.krisis.org pp. 12 y 13.
[162]*Ídem.*, p. 5.
[163]*Ídem.*, p. 3.

aquello que perturbe esta actividad, sentimientos, enfermedades, conflictos familiares, reproducción de vida, etc.

La emancipación social no puede tener como contenido la revalorización del trabajo sino su desvalorización consciente. El socialismo realmente existente buscaba liberar al trabajo del yugo del capital, la lucha por el trabajo era la lucha por los salarios, derechos, generación de empleos dignos, pero no era la lucha por la liberación del trabajo como instrumento de dominación social y es precisamente de ese dominio del que la humanidad se debe liberar, en consecuencia, la clase trabajadora no era la contradicción del capital más bien es la base sobre la cual reposa el fundamento del mismo, por tanto su rebelión contra la burguesía no lo hace el agente efectivo de emancipación humana. Una crítica exige una ruptura categorial con el trabajo porque ha llegado a su límite cuando se convirtió en lujo. El trabajo es una falsa normatividad objetivada, una superación del trabajo supondría una ruptura con dicha normatividad a través de "una concientización negadora del trabajo": "el punto de partida no puede ser ningún nuevo principio abstracto general, sino sólo el asco ante la propia existencia en cuanto sujeto del trabajo y de la competencia, y el repudio categórico del deber de continuar <<funcionando>> en un nivel cada vez más miserable".[164] El trabajo forma el carácter y la personalidad y en el capitalismo -señala *Krisis*- crea una especie de "personalidad de *zombis* de la producción de mercancías".

Para lograr una concientización negadora del trabajo es necesario volver a replantear el problema, volver a preguntar ¿qué es el trabajo? Incluir en la pregunta el problema históricamente específico del orden social ¿qué es el trabajo en el capitalismo? porque por más que "El Señor Trabajo" ha intentado reivindicar su papel y ser reconocido como principal fuente de vida, el problema consiste en que arrebata la vida misma de los trabajadores en un sistema de coerción. El debate teórico tiene como tarea crear una nueva contra-esfera pública para que exista un elemento práctico social que haga frente al trabajo, para lo cual es

[164] *Ídem.*, p. 22 y 23.

menester redefinir para conocer las líneas que nos puedan guiar hacia un mundo "más allá" del trabajo:

> Por eso es necesario un nuevo espacio libre, intelectual para poder tornar pensable lo impensable. El monopolio de interpretación del mundo por el campo del trabajo debe ser roto. La crítica teórica del trabajo […][…] tiene el deber de atacar frontalmente las prohibiciones dominantes del pensar, y expresar abierta y claramente, aquello que nadie se atreve a saber, pero que muchos sienten: la sociedad del trabajo ha llegado definitivamente a su fin".[165]

Tal negación permitirá la constitución de individuos libremente "asociados", en una lucha contra la monopolización de la riqueza, ¿Qué significa esto? ¿Atacar la propiedad privada? Sí, pero de otro modo, pues cuando se hizo frente a la propiedad privada, de inmediato apareció la propiedad estatal, pero ésta última no es más que un derivado de la primera, ambas asumen de igual forma el proceso de valorización, es decir, su base sigue siendo el trabajo asalariado. Eso sólo parece posible a partir de la fuerza de su negación para abrir nuevas vertientes que desahoguen el monopolio de los mercados, hoy es necesaria una toma de conciencia que tenga bien en claro que:

> El lema de emancipación solo puede ser: ¡tomemos lo que necesitamos! ¡no nos arrastremos más de rodillas bajo el yugo de los mercados de trabajo y de la administración democrática de la crisis! El supuesto de esto es el control ejercido por nuevas formas sociales de organización (asociaciones libres, consejos) sobre las condiciones de reproducción de toda la sociedad.[166]

La propuesta del *Grupo Krisis* consiste en que las instituciones mediadas por el mercado y por el Estado sean sustituidas por asociaciones libres comenzando quizá por la organización de los barrios, ésta dinámica permitiría el

[165] *Ídem.*, p. 23.
[166] *Ídem.*,p. 24.

flujo de recursos. El punto de partida es una razón social más sensible y ecológica, dicho de otra manera, lo que determinará la vida futura de la sociedad será una base de organización del uso de los recursos que esté dirigida por una acción social consciente, es decir, todo parece tomar forma mediante una toma de conciencia, tarea que, de por sí es exhaustiva pero cada vez es más urgente; esta toma de consciencia es el camino que podría dar lugar a la emancipación de toda sociedad dirigida por el "tripalium", para liberarnos del agente sistémico de violencia de la modernidad, en tanto que dicho agente de dominación social escinde al individuo, lo fragmenta, lo oprime, lo desarticula y por ende toda relación que establece. El sujeto es violentado y exprimido hasta el límite por la actividad del cuerpo propio:

> El trabajo es, en su esencia, la actividad no libre, no humana, no social, determinada por la propiedad privada y que crea a la propiedad privada, la superación de la propiedad privada se efectuará solamente cuando ésta sea concebida como superación del trabajo.[167]

La reivindicación del ocio será uno de los objetivos de una sociedad futura. Se deberá rescatar la cultura del ocio que fue suplantada por la producción desmedida y sin sentido. La liberación del trabajo no significa que no se deberá trabajar más, el trabajo es un problema ontológico y transhistórico, siempre se mantendrá como capacidad transformadora inmanente al ser humano dado que es posibilidad del cuerpo y es ejecutado por la necesidad, pero como se ha dicho el trabajo en el capitalismo nace con otra concepción, el salario marcó la diferencia e impulsó el capital y lo grave es que para que el capital siga creciendo, ya no es necesario mantener el salario. La libertad en la modernidad quiere decir hacer frente al mercado:

[167] MARX, Karl. (1845. Sobre el Libro: *El sistema nacional de la economía política* de Friedrich List.) en: GRUPO KRISIS*. Manifiesto contra el Trabajo* [En línea] Alemania 1999. [Fecha de consulta: 20 de Septiembre 2014] Disponible en: www.krisis.org

> Calculen con calma cuánto tiempo de vida se le roba diariamente a la humanidad sólo para acumular <<trabajo muerto>>, administrar personas y aceptar el sistema dominante. Pero no tengan miedo. De ninguna manera se acabarán todas las actividades […][…] No obstante, cualquier actividad cambia su carácter cuando ya no está fijada a la esfera de los tiempos de flujo abstractos, vaciada de sentido y con fin en sí, y puede seguir, al contrario, su propio ritmo.[168]

Pero es importante señalar que no cabe pensar la superación del trabajo como utopía porque es una posibilidad que está en las condiciones materiales y desde la materia es que se transforma el mundo realmente existente, esto da pie a otro tipo de orden social, dicho de otra manera es la materialidad del mundo lo que marca el rumbo del nuevo orden.

3. Una respuesta a la crisis de las relaciones laborales capitalistas: los Trabajos Extramuros

La naturaleza de los procesos de modernización globales deja a su paso <<residuos humanos>>.[169] Estos procesos a escala individual desencadenan una "ansiedad individual". En este sentido, las relaciones en la modernidad, son relaciones malogradas, incapaces, inválidas, que dejan a su paso un camino minado de "humanos residuales". La ansiedad que se detona a causa de un estrés generalizado por parte de la población debido a la falta de recursos y de tener que ingeniárselas para poder adquirir los medios de vida, ha repercutido en una problemática de salud mental. Crisis de ansiedad y angustia, cuadros de depresión, suicidios, etc. estas consecuencia son las más prolíferas de la era moderna, males que se padecen por conseguir a cualquier costo los medios necesarios de vida y vivir al margen de la estricta necesidad biológica. Al respecto dice Marx:

---

[168] *Ídem.,* p. 25.
[169] Término recuperado del sociólogo ZygmuntBauman en: *Vidas Desperdiciadas. La modernidad y sus parias.*

> Las enfermedades de malnutrición, contra las cuales la ciencia actual se encuentra inerte e insuficiente, las falsas amistades, los engaños en el amor, la ambición sin aliento, las dolencias familiares, la competencia sofocante, el disgusto de una vida monótona, un entusiasmo frustrado y reprimido, son seguramente ocasiones de suicidio para la naturaleza de una cierta riqueza, y hasta el propio amor a la vida, esa fuerza enérgica de la personalidad, es frecuentemente capaz de llevar a una persona a librarse de una existencia detestable.[170]

Aunque muchas son las causas que desencadenan cuadros depresivos, la crisis laboral ha contribuido a que este padecimiento se haga cada vez más frecuente en las sociedades. Problemáticas existenciales y de naturaleza social son causas que desencadenan dicho estado mental, el desahucio ante la vida, el abandono, la pérdida del ser amado, una vida frustrada incapaz para alcanzar el ideal de vida moderno, y el peso de la cotidianidad, el estado caótico por el que atraviesa la humanidad son detonantes este modo de estar, de esta vivencia que encarna diversas formas de dolor:

> La depresión resiste en nuestros días a las diferentes facetas del malestar íntimo. La depresión es una zona mórbida, reveladora de las mutaciones de la individualidad en la sociedad del posfordismo, privilegiada para comprender el sujeto o su crisis. La depresión es la tragedia de la insuficiencia, es la sombra familiar del hombre o la mujer sin guía, fatigado de emprender su marcha al futuro apoyado solamente en su egoísmo y tentado de sostenerse (si puede lograrlo) hasta la compulsión por los productos, la costumbre o los comportamientos. La figura del anti-sujeto tiene hoy dos caras en la cultura posmoderna de la intimidad: el drogadicto y el fracasado. La depresión, que ha absorbido a la angustia, es una enfermedad auténtica; su gravedad puede medirse no sólo por su costo social, sino también por la consecuencia lógica: el suicidio.[171]

---

[170] MARX, Carlos. “Sobre el suicidio”*, El viejo Topo.* España. 2012. p. 62.
[171] *Ídem.*, p. 8.

A nivel social cada generación es heredera de una serie de frustraciones, de proyectos no logrados, de crisis que pasan de generación en generación como un cáncer que carcome a sí mismo el tejido social, en este sentido, el peso de la frustración que padecen las sociedades del trabajo se manifiesta en una depresión que, por un lado se puede explicar como un fenómeno que deriva de los desajustes sistémicos y de los procesos del progreso económico que, generaciones pasadas sobrellevaron pero que la población hoy joven carga con más peso. Su consecuencia, el suicidio, una engañosa solución para liberarse de una existencia insoportable y sumamente doliente:

> A pesar de todas las similitudes, nuestros contemporáneos sienten, de manera intuitiva, que la dificultad actual difiere de las dificultades de las generaciones pasadas, por más que éstas tuvieran también su buena dosis de miseria. Y lo que es acaso más importante, hoy en día tendemos a sentir que la medicina patentada que heredamos del pasado ha perdido su eficacia. Por diestros que seamos en el arte de manejar las crisis, no sabemos realmente cómo abordar esta dificultad. Tal vez carezcamos incluso de las herramientas para pensar en modos razonables de atajarla.[172]

Este es el legado de la modernidad: un agudo sentimiento de frustración, insatisfacción y desilusión, una proliferación de enfermedades mentales y múltiples aflicciones <<específicas de la modernidad líquida>>. El sociólogo Zygmunt Bauman señala que estos efectos derivan de los procesos para llegar al modelo de vida moderno que postula una <<buena sociedad>> como aquella que procura puestos de trabajo para todos y que otorga un papel productivo a cada individuo, pero de manera contradictoria a este ideal de modernización, el análisis de la realidad actual devela que los individuos se categorizan como “mercancías superfluas”. Al respecto la OIT (Organización Internacional del Trabajo) declaró que las tendencias del empleo durante el 2014 revelan que: “hay más de 200

[172] BAUMAN, Zygmunt. *Op. cit*., p. 29.

millones de desempleados en todo el mundo, y muchos han abandonado el mercado laboral desalentados. Los más afectados son los jóvenes cuyo índice de desempleo triplica al de la población adulta.[173] El economista Christian Viegelahn declaró que durante el 2012 el índice de desempleo juvenil, a nivel mundial, superó el 13%, esto significa que aproximadamente 75 millones de jóvenes se encuentran en busca de oportunidades de empleo y 23 millones de trabajadores han sido excluidos como mano de obra obsoleta. De la misma manera, los pronósticos durante el 2014 apuntan un incremento del desempleo a nivel mundial:

> Las perspectivas no son muy alentadoras, cabe esperar más de 4 millones de nuevos desempleos en 2014 hasta llegar progresivamente en todo el mundo a los 215 millones en los próximos cinco años. Desafortunadamente es poco probable que a corto plazo el índice de desempleo se reduzca hasta el nivel existente antes de la crisis.[174]

La población joven se ve obligada a escalar posiciones a través de titulaciones superiores para alcanzar el ideal de vida, pero el problema es que las escalinatas las hacen cada vez más estrechas están saturadas al límite y se corre el riesgo de ser empujado por la ardua competencia y caer en picada al precipicio del desempleo. Esta es la realidad que dibuja la vida de los profesionistas más jóvenes quienes al término de sus estudios "carecen de utilidad" y se convierten en mano de obra sin experiencia; jóvenes profesionistas "revestidos" de mercancías vivas, nuevas y paradójicamente obsoletas en el mercado laboral a causa del modelo modernizador hoy cada vez más caótico: "…el desempleo y, en particular el precario panorama laboral para quienes finalizan sus estudios y se incorporan a un mercado preocupado por incrementar los beneficios mediante el

[173]OIT. http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/multimedia/video/video-interviews/WCMS_234112/lang--es/index.htm
[174]*Íbidem.*

recorte de costes laborales y la supresión de ventajas que procrean nuevos empleos y establecen nuevas ventas".[175]

4. Infraestructura y subsistencia: El trabajo callejero

En el prólogo de la *Contribución a la crítica de la Economía Política* de 1859, Marx expresa que el estudio sobre los "intereses materiales" lo llevó a ocuparse de cuestiones económicas desde "una revisión crítica de la filosofía hegeliana del derecho" donde en dicha investigación señala que:

> […] Tanto las relaciones jurídicas como las formas de Estado no pueden comprenderse por sí mismas ni por la llamada evolución general del espíritu humano, sino que, por el contrario, radican en las condiciones materiales de vida cuyo conjunto, resume Hegel siguiendo el precedente de los ingleses y franceses del siglo XVIII, bajo el nombre de "sociedad civil", y que la anatomía de la sociedad civil hay que buscarla en la economía política.[176]

Destacamos la relación que establece Marx entre las "relaciones jurídicas y las formas de Estado" con las "condiciones materiales de vida" que de acuerdo con él sería lo que configura la anatomía de una sociedad, para ello es necesario esclarecer cuáles son sus componentes y cómo se estructuran. Para nuestro filósofo la estructura de la sociedad está supeditada por las condiciones materiales, en las siguientes líneas del prólogo Marx afirma que esta estructura económica es la base que sirve de soporte para edificar la "superestructura" tanto jurídica como política, una superestructura que en cada caso, correspondería una forma de "conciencia social":

> Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y

[175] BAUMAN, Zygmunt. *Op. cit*., p. 29.
[176] MARX, Karl, *Prologo a la contribución a la economía política* [en línea]. Marxists Internet Archive, marzo de 2001 [fecha de consulta: 25 de Julio de 2014] p. 1.

> más elevadas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia haya madurado dentro de la propia sociedad antigua".[177]

Por tanto, la materialidad condiciona las relaciones sociales, políticas y espirituales. Es a partir de la materia que la vida social se estructura. Dicho de otra manera, para comprender la formación de las sociedades es menester comprender la coalición entre las relaciones de producción existentes porque todo cambio del mundo material provoca cambios culturales, sociales e históricos. La producción social de la vida implica una articulación de relaciones de producción, en conexión con el desarrollo de sus fuerzas productivas materiales, esto da lugar a la estructura económica de una sociedad, es decir, las fuerzas productivas están determinadas por un sistema de relaciones de producción:

> La humanidad se propone siempre únicamente los objetivos que puede alcanzar, porque, mirando mejor, se encontrará siempre que estos objetivos solo surgen cuando ya se dan o, por lo menos, se están gestando, las condiciones materiales para su realización".[178]

En este sentido y teniendo en cuenta que tanto las fuerzas productivas como las relaciones de producción son cada vez más explotadas, menos valoradas e incluso superadas, surgen preguntas como si ¿hemos agotado todas las fuerzas productivas que caben en nuestra sociedad? ¿Nuevas relaciones humanas han brotado? ¿Estas nuevas relaciones podrían dar lugar a nuevas formas de estructura social?

Al parecer lo único que ha alcanzado el dominio global es el desempleo además buena parte de la población que ha logrado emplearse posee un trabajo vulnerable, en este sentido: "El empleo informal sigue generalizado y es con frecuencia la regla y no la excepción, en los países en desarrollo. Muchas

---

[177] *Ídem.*,p. 2.
[178] *Ídem.*, p. 2.

personas tienen empleados ocasionales sin contrato ni seguridad social. En todo el mundo más de 800 millones de trabajadores viven en condiciones de pobreza".[179] Las relaciones que establece la economía informal muy probablemente son el germen de un nuevo orden social, es decir, debido a que las relaciones laborales mediadas por el trabajo asalariado se escasean buena parte de la población se ve obligada a salir a la calle y conseguir lo necesario para la subsistencia escapando de la esfera social del trabajo asalariado, cuestión que da pie a un nuevo orden social. Sin embargo, aquellos que se ajustan a las posibilidades que quedan abiertas para sobrevivir y que no se incluyen en los trabajos socialmente legitimados, como toda mercancía obsoleta, inservible, fea o deteriorada, su destino es el basurero y así mismo el destino de los <<residuos humanos de la modernidad**>>**personas que dentro de una sociedad de consumo carecen del dinero que les permitiría incluirse en el orden social establecido, son <<consumidores fallidos>> que develan con claridad la escisión de clases en los espacios públicos, el hábitat de las parias de la modernidad.

Ante estos problemas permanentes es necesario romper con aquel ideal que la modernidad ha postulado de "buena sociedad". Como ya se ha dicho, debido a esta tensión estructural el trabajo asalariado es la diferencia y los trabajos informales la norma; salir a la calle y conseguir lo necesario para vivir al día es una práctica social cada vez más recurrente, la actuación de más personas en los espacios públicos es hoy por hoy la posibilidad más inmediata para combatir los estados de crisis. Las imágenes que se proyectan del mundo de acuerdo con el diseño moderno son imágenes de diseños específicamente humanos, es decir, el producto del arduo trabajo modernizador produce seres humanos que como decía Marx, "tenían ya una existencia ideal". La vida se construye así en base a los estándares de belleza, bueno, deseable, digno, que el progreso económico ha decretado, pero a su vez todo diseño desecha "algo innecesario" para que sea efectivo, en consecuencia lo "inútil" resulta un

[179] OIT http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/multimedia/video/video-interviews/WCMS_234112/lang--es/index.htm

ingrediente indispensable del “proceso creativo”. En palabras de Bauman: “la modernidad consiste en el rechazo del mundo tal como ha sido hasta el momento y en la resolución de cambiarlo […] […]el mundo moderno es un mundo que alberga un deseo, y una determinación, de desafiar su mismidad”.[180] En este sentido la mayor empresa de la modernidad es la industrialización de residuos, una actividad de separación, la decisión de las sociedades es: modernizarse o fenecer. El objetivo del diseño de vida moderno consiste en crear más espacio para lo “bueno” y menos para lo “malo”, nuevos patrones de convivencia humana, un orden “nuevo”, un diseño que se establece sobre la falla entre el <<ser>>, el <<deber>> y el <<tener>>.

El modelo modernizador ejerce una presión que vuelve insoportable el sistema de preservación de vida. Vivir al estilo moderno resulta insoportable por las exigencias económicas y las de una moral que se establece entre el tener y el ser, un ideal de vida inalcanzable porque el “buen modelo de vida” se define si y sólo sí se es un “hombre o mujer emprendedor” que insaciablemente busque las formas de vida aptas y consolidadas de la modernidad que les permita la inclusión en un tejido social moldeado por la industria y el consumo, y que además obedezca los estereotipos impuestos por las empresas imperantes de mercados globales que postulan “modas” que determinan cómo vestir, qué comer, con qué divertirse, cómo hacerlo, con quién establecer relaciones sociales e incluso ser de ciertas características físicas para validarse en la sociedad.

El modelo de vida moderno mantiene a los individuos en un estado de inseguridad por el impreciso mercado y la vacilante actuación del Estado para restaurar y cobijar las preocupaciones relativas a la inseguridad generada por la economía. Claro está que este modelo de vida determinado por el consumismo, no acepta la emergencia de empleos o mejor dicho de<<formas de subsistencia>> que al no formar parte del horizonte de significación de lo que es el trabajo en el capitalismo son vistos con malos ojos, como “trabajos sucios”, poco o más bien no

[180] BAUMAN, Zygmunt. *Op. cit*., p. 38.

productivos, incómodos, ridículos, conformistas. El consumismo genera la necesidad de producir en masa y por ende de desechar a grandes cantidades: “con cada triunfo sucesivo del consumismo, crece la necesidad de basureros y disminuye el número de personas dispuestas a engrosar sus filas”.[181]

Los agentes de la economía informal son los “expulsados del orden de la ciudad”, pero como se sabe todo orden emerge de un estado caótico de la misma manera el trabajo que surge como la búsqueda de los medios necesarios para la vida, se somete a leyes artificiales establecidas por el mismo hombre y de esta manera el trabajo sale de las leyes mismas de la naturaleza, es decir, ya no sirve para su tarea fundamental; la economía informal que podría parecer justamente aquello que se escapa de la ley y que pareciera ser lo que genera el estado de caos, en realidad está más cercana a cumplir el objetivo primario del trabajo, abastecerse de lo necesario para conservar la vida y al mismo tiempo establece un nuevo orden en las ciudades permitiendo nuevos modos de relaciones sociales. Las relaciones de trabajo son más directas y por tanto no mediadas por la forma de mercancía de las grandes industrias y mercados mundiales. De esta manera la economía informal permite un mejor flujo de dinero, esto a pesar de que la economía informal se ve obligada pagar por el derecho a suelo a los ayuntamientos correspondientes.

Las posibilidades que aún quedan abiertas para trabajar nos llevan a pensar en formas de empleo que se pueden adecuar a espacios no privados, fuera de las industrias, fábricas, empresas, centros comerciales, almacenes, e incluso instituciones mediadas por el Estado, y que por lo tanto, no necesariamente tienen que dar cuenta de las ganancias a la figura de un patrón, sin embargo, es importante no perder de vista que en los espacios públicos, las mafias son las que establecen el control de las dinámicas que en él tienen lugar. El trabajo informal que tiene lugar en el espacio público nos lleva a escudriñar como se erige la infraestructura urbana porque ella permite el surgimiento de estas

[181] *Ídem.*, p. 81.

formas de empleo, por tanto, partimos del espacio físico que ocupan estas figuras.La infraestructura urbana está compuesta por recursos naturales, fuerza de trabajo, técnica, herramientas, es el conjunto de una serie de elementos, una construcción humana que funciona como soporte para el desarrollo de la ciudad. El Estado es el encargado de erigir la infraestructura y de ahí que se le denomine "espacio público". Esta base material determina el desarrollo de una sociedad y como se ha dicho por ende los cambios sociales, la superestructura se modifica a partir de este cimiento. Las instituciones y fenómenos sociales de la superestructura, están por tanto, supeditados a las condiciones materiales de la sociedad. Esta "física" de la sociedad da lugar a trabajos "extramuros" generando un flujo económico que permite la subsistencia diaria de millones de familias en el mundo, específicamente nos referimos a la infraestructura terrestre: calles, carreteras y puentes.

El estudio económico, antropológico, social, estético, de estos espacios, es sin duda muy amplio. La noción de "espacio público" tiene distintas acepciones dependiendo de la disciplina desde la que se estudie, pero más allá de estudiar este concepto bajo el lente de la arquitectura, la ingeniería o la administración urbanista, lo retomamos como un concepto que permite un análisis del funcionamiento y las dinámicas que en él tienen lugar. Es en las calles, los parques, carreteras, plazuelas, estaciones del metro donde se devela un posible cambio o transformación de la estructura social cuando el espacio público se convierte en una "fuente de empleo" que propicia "informales formas de subsistencia", es menester destacar que los espacios públicos de las sociedades capitalistas responden a las leyes del sistema. En el suelo del espacio público se materializa la política, se expresan ideologías, deseos, momentos de esparcimiento, protestas de la ciudadanía etc., es un suelo pisado por contingentes que marchan para exigir, denunciar y explicitar sus deseos, donde el pueblo manifiesta sus horizontes libertarios y donde se intenta hacer efectiva la poca libertad de expresión que le queda a las sociedades modernizadas. La calle

y otros espacios son, un espacio donde aparece, según Manuel Delgado "una ordenada masa de seres libres":

> […] el espacio público pasa a concebirse como la realización de un valor ideológico, un lugar en el que se materializan diversas categorías abstractas como democracia, ciudadanía, convivencia, civismo, consenso y otros valores políticos hoy centrales, un proscenio en el que se desearía ver deslizarse una ordenada masa de seres libres e iguales que emplea ese espacio para ir y venir de trabajar o de consumir y que en sus ratos libres pasean despreocupados por un paraíso de cortesía […][182]

¿Cuáles son las características de los espacios públicos de las sociedades que responden al orden del capitalismo? Los espacios públicos estableen relaciones públicas, o sea, formas de relaciones interhumanas que se establecen de manera "espontánea" por ser espacios del recorrer cotidiano, empero, los espacios urbanos como parques, calles, avenidas, etc. y por ende las prácticas que en ellos tienen lugar están regulados por una "reapropiación capitalista":

> Lo que bien podría reconocerse como el idealismo del espacio público aparece hoy al servicio de la reapropiación capitalista de la ciudad, una dinámica de la que los elementos fundamentales y recurrentes son la conversión de grandes sectores del espacio urbano, en definitiva parques temáticos, la gentrificación[183] de centros históricos de los que la historia ha sido definitivamente expulsada, la reconversión de barrios industriales enteros, la dispersión de una miseria creciente que no se consigue ocultar, el control sobre un espacio público cada vez menos público, etc.[184]

Las prácticas que en el espacio público tienen lugar están altamente vigiladas y obedecen a lo socialmente establecido por el capitalismo, se puede

---

[182] DELGADO, Manuel. 2012. *El Espacio Público como ideología*. Madrid: Catarata.p. 10.
[183] Gentrificación: (del inglés gentrification) es un proceso de transformación urbana en el que la población original de un sector o barrio deteriorado y con pauperismo es progresivamente desplazada por otra de un mayor nivel adquisitivo a la vez que se renueva.
[184]DELGADO, Manuel.*Op. cit*. p. 10.

protestar siempre y cuando no se altere la estabilidad de la ciudad, y no se atente contra la seguridad del capitalismo de Estado.

El capitalismo se caracteriza por mercantilizar a los individuos de una sociedad; siguiendo la lógica del sistema, el espacio de la calle en tanto que responde a las características arquitectónicas, funcionales y de control que el sistema establece es un espacio diseñado para la circulación de las mercancías, mercancías simples y seres humanos rentables.

En México hoy se construyen los cimientos de una economía con base en el comercio callejero, sobre suelo se erigen tianguis, mercados y todo tipo de puestos improvisados. Pero ¿Qué es la calle? El arquitecto y restaurador italiano Gustavo Giovannoni (1873-1947)desarrolló estudios sobre las características de la ciudad moderna, decía que las calles en otros tiempos servían casi exclusivamente para delimitar el espacio construido y dar acceso a los edificios, pero más tarde se habían convertido en la ciudad moderna, en contenedores de circulación de vehículos y personas. La calle como todo espacio implica el aparecer de algo, podemos decir que es un “vacío” en el que se posicionan objetos físicos ordenados de tal manera que permiten la formación de caminos para el tránsito cotidiano. Como posibilidad de manifestación la calle en México es un espacio en el que aparecen una diversidad de objetos y fenómenos, todo tipo de transportes como coches, autobuses, bicicletas, peseros, pequeñas estructuras como puestos de comida, de periódico, sujetos en tránsito peatones, comerciantes, volanteros, artesanos, artistas, malabaristas, cada uno con sus instrumentos de trabajo. Las calles envuelven por todas partes las áreas edificadas y permiten la conexión entre los centros de interés de los ciudadanos (escuelas, mercados, centros cívicos, paradas de autobuses, etc.), es la geografía de la ciudad. Pero la calle es también un espacio delimitado, restringido, que censura y permite lo que la vida privada niega, es trayecto cotidiano, plataforma física del tejido social, además es un espacio donde se esclarece la esencia de una sociedad, pues en ella se descubre el espíritu de los pueblos que las habitan,

sus hábitos y costumbres, el suelo donde tienen lugar rituales, protestas, atracos, ferias, desfiles, actos cívicos, riñas, etc.

Calles grandes, estrechas, largas, cortas, luminosas, oscuras, solitarias, muy transitadas-sucias y limpias. Hay también calles feas, provechosas, poco aptas para el comercio, tranquilas, seguras y peligrosas; están Jerarquizadas, pues hay calles principales y callejones solitarios, son el archivo de los hechos históricos, unas guardan más memoria que otras. Todas son diferentes, pero lo común en ellas es que son caminos que conducen hacia un lugar de destino, son el límite de la vivienda, el espacio fronterizo entre la vida pública y privada, espacio de todos y de nadie. No es posible describir todas las actividades que se realizan en las calles, implicaría una labor interminable, sólo nos ocupan los trabajos extramuros: tianguistas, artistas, artesanos, vigilantes, prostitutas, etc. aparecen junto con estos, figuras que ponen en venta servicios como cuidar un auto, limpiar parabrisas en semáforos o entretener a los conductores el tiempo que dura el alto “tragando fuego”.

En la presente investigación se destacan tres figuras de la economía informal en México: el “viene viene”, y “limpiaparabrisas”. Figuras que se escapan del orden establecido y de la mediatización de relaciones laborales a través de las mercancías. Ponemos de relieve estas realidades que se manifiestan con gran auge en Latinoamérica donde la verdadera economía funciona gracias a estos trabajos “coyunturales” que se alejan de todo criterio de buena sociedad establecido por el sistema.Además de crear futuras <<asociaciones libres>> como una opción para desarticular la forma del capitalismo más desarrollado, existen otro tipo de “trabajos” u ocupaciones ya dadas en la sociedad que se escapan del modelo modernizador y del yugo del trabajo capitalista en tanto que su trabajo no está mediado ni por la forma mercancía, ni por una institución o empresa, la ganancia que obtienen (a menos que sean extorsionados por el poder judicial) pasa directamente a sus manos, pero ciertamente son vistos las más de las veces como personas desalineadas, delictivas, laxas, inactivas, sucias, maleducadas,

peligrosas y demás adjetivos que los definen como un cáncer social, sin embargo, sus ocupaciones no son más que un efecto de la crisis y un efecto efectivo porque logran escapar de la estructura del trabajo en el capitalismo y porque consiguen los medios de vida. ¿En donde recae la importancia de estas figuras? Su emergencia son muestra de las contradicciones sistémicas del capitalismo que en el afán de generar riqueza privatizando los recursos y constriñendo al hombre en el trabajo ha provocado que cada vez más individuos se sumen a trabajos extramuros, por tanto: " […] ese sueño de un espacio público todo él hecho de diálogo y concordia, por el que pulula un ejército de voluntarios ávidos por colaborar, se derrumba en cuanto aparecen los signos externos de una sociedad cuya materia prima es la desigualdad y el fracaso".[185]La desigualdad social se devela en las calles donde se abre el telón todos los días.

Reconstruir un día entero de cualquiera de estas tres figuras es una tarea interminable que exige enunciar un sinfín de causas, pero es desde el mundo cotidiano el que se muestra acompañado de "sutilezas metafísicas", pero no perceptibles a simple vista donde se expresan las contradicciones sistémicas. Es necesario destacar que el ordinario aparece ante la vista, para una crítica válida del trabajo en el capitalismo y una redefinición de estas formas de subsistencia, dicho de otra manera, la vida de estas figuras, su modo de subsistencia, su mundo circundante que se muestra <<con horrible claridad>> no son más que el producto de fallas sistémicas y de leyes artificiales: <<víctimas colaterales>> del progreso económico, imprevistas y no deseadas. En el curso del progreso económico las formas existentes de <<ganarse la vida>> se van desmantelando sucesivamente, se van separando en sus componentes destinados a ser montados otra vez (<<reciclados>>) de nuevas formas.[186]

El mundo circundante se constituye de contrastes se devela contradictorio, caótico y anubarrado y definido por estructuras ideales que yacen en la visión

[185]*Ídem.*, p. 11.
[186] BAUMAN, Zygmunt. *Op. Cit.*, p. 57.

individual en tanto que toda estructura ideal recorta la verdadera imagen del mundo, en este sentido: “el diseño humano es lo que hace aparecer el desorden junto con la visión del orden, la suciedad junto con el proyecto de pureza”.[187]

Pero los residuos también forman parte de un orden bajo la consigna de que “todo debe estar en un lugar apropiado con una función específica”, la exclusión de los residuos humanos los ubica fuera de la ley porque lo común en todas las práctica de exclusión es que mantiene al sujeto en un estado periférico, en una permanencia siempre al margen de los acontecimientos, en palabras de Bauman:

> Las causas de la exclusión pueden ser distintas, pero, para quienes la padecen, los resultados vienen a ser los mismos. Enfrentados a la amedrentadora tarea de procurarse los medios de subsistencia biológica, al tiempo que despojados de la confianza en sí mismos y de la autoestima necesarias para contemplar y saborear las sutiles distinciones entre sufrimiento intencionado y miseria por defecto. Bien cabe disculparlos por sentirse rechazadas, por su cólera y su indignación, por respirar venganza y por su afán de revancha; aun habiendo aprendido la inutilidad de la resistencia y habiéndose rendido ante el veredicto de su propia inferioridad, apenas podrían hallar un modo de transmutar todos esos sentimientos en acción efectiva. Ya sea por una sentencia explícita, ya por un veredicto implícito aunque nunca publicado oficialmente, han devenido superfluos, inútiles, innecesarios e indeseados, y sus reacciones inapropiadas o ausentes, convierten la censura en una profecía que genera su cumplimiento.[188]

El modo de proceder del tan impulsado “progreso económico” se propaga por todo el planeta pisoteando todas aquellas formas de vida que se ubican al margen de los criterios de modernización, formas de vida alternativas que hacen frente a las sociedades de consumo. Bauman apunta que a los consumidores

[187] *Ídem.*, p. 33.
[188] *Ídem.*, p. 58.

efectivos de la sociedad: “se les han preparado para disfrutar de las cosas, no para sufrirlas. Se les ha educado para rechazar el aburrimiento el trabajo penoso y los pasatiempos tediosos […][…]en esto consisten los deleites de la vida del consumidor.[189] Mientras que los trabajadores de las calles: “en sus sueños nocturnos pueden concebirse a sí mismos bajo la forma de consumidores, pero es la supervivencia física, no el jolgorio consumista lo que ocupa sus días”.[190] Son vistos bajo un lente que los concibe como una epidemia que carcome los tejidos “consolidados” de la sociedad, vidas opuestas a las gloriosas y caprichosas formas de vida modernas. Para Stefan Czarnowski (1879-1937) sociólogo polaco estos individuos son vistos por la sociedad organizada como: <<gorrones e intrusos, en el mejor de los casos les acusa de tener pretensiones injustificadas o de indolencia, a menudo de toda suerte de maldades, como intrigar, estafar, vivir una vida al borde de la criminalidad, mas en cualquiera de los casos, de parasitar en el cuerpo social>>.[191]

Así lo muestra el testimonio de un hombre de edad avanzada cuyo trabajo es cuidar coches en el centro de Puebla, cuando le preguntamos ¿a qué dedica su vida y por qué decidió emplearse cuidando coches? respondió: ¡No puedo vivir nada más con una comida! Trabajo aquí desde las 8 a.m. hasta las 6 p.m. desde hace siete años que murió mi esposa, cuando me siento cansado me voy y se acabó la vida porque se acabó el día. La autoridad me ha querido quitar, pero les digo: ¡señores, no estoy por gusto, estoy por necesidad![192]

Así mismo, el testimonio de un hombre de 28 años, de oficio “limpiaparabrisas” dibuja esta realidad:

> Trabajo aquí de lunes a viernes a partir de las siete de la mañana hasta las dos de la tarde, los domingos los paso con mi familia, de esto vivo, de esto

[189] *Ídem.*, p. 81.
[190] *Ídem.*, p. 82.
[191] Stefan Czarnowski, *Los despedidos al servicio de la violencia*, 1935, en BAUMAN. p. 59.
[192] Testimonio anónimo de un hombre que trabaja cuidando coches en la ciudad de Puebla. H. Puebla de Zaragoza a 27 de Octubre de 2014.

> calzo, bebo, como, yo me visto, y mantengo a mi familia. Yo… sé leer, sé escribir, pero nada más estudié hasta primero de secundaria, evidentemente el salario no es mucho, es menos que el mínimo, pero los medios de vida que cubren son los exclusivamente necesarios para vivir al día. No tengo mucho en mi casa, pero sé que me espera un plato de frijoles y tortillas y con eso es suficiente, cuando puedo llevar un poquito de carne pues procuro hacerlo, aunque sea una vez…, pero déjeme decirte algo, el dinero no es la felicidad, no se crea… ¡los ricos también sufren y la sufren gacho!. ¿Hijos? Tengo uno, me gustaría tener más pero no se puede porque son un gasto fuerte, pañales, comida, etc…[193]

Este es el telón que se abre todos los días en México y Latinoamérica, en cada semáforo, en cada esquina, en las calles se devela las contradicciones del sistema capitalista. Estos testimonios nos sugieren que la lucha de clases ha llegado a su fin porque el trabajo asalariado llegó a su fin.

[193] Testimonio del Señor Rodolfo Calzada Ramos. Oficio: limpiaparabrisas en: esquina con 24 Sur y Avenida las Torres. 19 de septiembre 2014.

CONCLUSIONES

Vivimos en tiempos en los que el tejido social y el ser humano se encuentran fracturados, cada vez más con más violencia, desgarrados y mediatizados, convertidos en forma mercancía. Así mismo, nuestra madre Tierra se halla en peligro por la mano del ser humano; además, hemos perdido la libertad que en algún tiempo tuvimos. Habitamos un mundo donde las condiciones materiales que nos rigen se transforman drásticamente socavando al hombre; el panorama que se dibuja se devela caótico y es posible vislumbrar un capitalismo profundamente agrietado por sus propias contradicciones.

Es un mundo que responde al fetichismo de las masas, se evidencia en la enloquecida búsqueda de riqueza material. Las instituciones financieras mundiales se han encargado de velar los bienes de una élite y de la clase política. El dispositivo "mercancía" gobierna no sólo la mente fetichista humana sino que además mediatiza las relaciones interhumanas, siendo el trabajo humano el principal ejecutor de esta dinámica. Nunca antes el ser humano se había revelado de esta manera ante sí mismo como hoy, donde la obsolescencia del trabajo humano se manifiesta en las "deambulantes masas" de "desocupados", ocupados en la búsqueda de trabajo, cientos recorren a diario las calles para encontrar una oportunidad de empleo. Los que son expertos navegantes del ciberespacio lo hacen de la misma manera, pasan los días recorriendo sitios web para emplearse. El panorama que he planteado a partir del análisis de los elementos definitorios del capitalismo me permite concluir que hombres y mujeres que vivimos en este sistema padecemos hoy un estado de transición dictado por las propias condiciones materiales que configuran el orden social. A lo largo de esta investigación hemos visto que el Trabajo es una necesidad de primer orden porque es una condición para la vida: para poder comer, beber, vestir y tener una vivienda donde alojarnos.

En el primer capítulo describí un panorama general de la situación laboral a partir del siglo XIX, misma que se torna cada vez más crítica en nuestros días. Así mismo, presenté la Teoría del Valor de Carlos Marx y acentué que la "dimensión socialmente necesaria" es lo que determina el valor de las mercancías, analicé los valores contenidos en ellas: valor de uso y valor de cambio y de la misma manera la estructura del trabajo en el capitalismo y el carácter dual que lo define: trabajo concreto y trabajo abstracto, carácter que devela su modo históricamente específico. He destacado que el trabajo como producto del metabolismo hombre-naturaleza no es el trabajo que rige la vida de los individuos y de las sociedades en el capitalismo. También analicé el fetichismo de la mercancía cuyo carácter misterioso radica en la proyección del carácter social del trabajo de los individuos como si se tratara de un carácter material que brotase de los propios productos. También tematicé la cuestión del oro y la forma del valor-dinero, elementos materiales objetos de la economía política. El oro como medida general de valores y el dinero como aquello que consolida la equivalencia de las mercancías. Concluí este capítulo examinando cómo se constituye la cuota de plusvalía y el proceso de circulación de las mercancías.

En el segundo capítulo analizamos la reinterpretación de Moishe Postone las categorías definitorias del capitalismo para observar los principios transhistóricos del trabajo, vi que éstos no permanecen intactos. Puntualicé que el trabajo es históricamente específico. En este mismo marco de interpretación observé que el desarrollo del análisis de Carlos Marx se despliega a partir de categorías abstractas hasta sus formas de manifestación en el "mundo realmente existente". Además, analicé las mercancías como una práctica social "estructurada y estructurante" que determinan las relaciones sociales en el capitalismo y que rompe con las relaciones directas y abiertas entre productores, de la misma manera pude desarrollar en este capítulo que el trabajo es el territorio esencial de la dominación social, en este sentido puse de relieve que el tipo de dominación específico no deriva de la represión de una clase por otra ya que las clases sociales también están subsumidas bajo una dominación "supraordenada" que se

caracteriza porque condiciona la comprensión del mundo y la naturaleza, la finalidad de explicitarlo fue con el fin de mostrar la falta de libertad que caracteriza a este sistema generador de dependencias objetivas y vínculos sociales contrapuestos a los individuos. Destaqué la diferencia entre riqueza material y el valor. También observé que el tiempo es un elemento que define la estructura del capitalismo y en este sentido, puntualicé que toda sociedad que intente redefinir la actividad del trabajo debe intentar prescindir del "tiempo abstracto" por ser esta forma la que acelera la producción y delimita las actividades, lo que no significa un retorno a formas primitivas de producción sino a una superación del "tiempo de trabajo socialmente necesario" que es un tiempo que se define por la forma de la mercancía y que desarrolla la dominación del aparato capitalista.

Por último, en el tercer y último capítulo, presenté un panorama general de la situación laboral en base a la observación del mundo real y tangible, una situación en crisis que se desencadena por la competitividad entre capitales, actividad que metamorfosea el puesto del hombre en el mundo no solo en términos de estructura social sino que ha anclado directamente la existencia del ser humano produciendo enfermedades mentales, pobreza, delincuencia y desgarrando las relaciones interhumanas, todo esto producto de la veneración y subsunción total del hombre ante el Trabajo. Así mismo, consideré que una labor emancipadora del trabajo, implica una ardua tarea de pensamiento y acción, que junto con una necesaria impronta ética, asienten las nuevas bases materiales y las relaciones sociales sobre las grietas que dimanan del propio sistema, para que un nuevo orden pueda germinar y hacer frente a la crisis múltiple, a través de "trabajos extramuros". En suma, las reflexiones que giran en torno al trabajo nos han permitido mostrar una serie de realidades que estriban de las condiciones materiales y las condiciones sistémicas que el capitalismo ha dejado a lo largo de su evolución. En este sentido, hacemos hincapié en la urgencia de una verdadera toma de consciencia que pueda dar nuevas soluciones que hagan frente a estas problemáticas.

BIBLIOGRAFÍA

- ARNOLD Dennis y BONGIOVI Joseph R. 2011. "*Precarious, informalizing and casualizing labor: Concepts and definitions"*. En: Precarious Work in Asia, Chung-Ang University, Seoul, South Korea, University of North Carolina at Chapel Hill.
- *AllegemeinesDeutsches Conversations-Lexicon* FürdieGebildeteneinesjedenStandes, Tomo IV, F-G, Leipzig, 1840.
- BAUMAN, Zygmunt. 2005. *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Barcelona, España: Paidós.
- DELGADO, Manuel. 2012. *El Espacio Público como ideología*. Madrid: Catarata.
- E. Alvater. 1977. "Notas sobre algunos problemas del intervencionismo de Estado"*,* en *El Estado en el capitalismo contemporáneo*, México Siglo XXI.
- ENGELS, Federico. 1985.*Para leer el Capital*. México DF: Grijalbo.
- GODELIER, Maurice. 1974. *Economía, fetichismo y religión*. Madrid: Siglo XXI.
- HARVEY, David. 2010.*A Companion to Marx' s Capital,* New York Verso*.*
- HEINRICH, Michael. 2011. *¿Cómo leer el capital de Marx?* España: Escolar y Mayo.
- HOBSBAWM, Eric. 2009.*La era de la revolución 1789-1848*, Buenos Aires: Critica, 2009
- MARX, Carlos. 2012.*El Capital Crítica de la economía política. Tomo I*, México DF: FCE.
- MARX, Carlos. 2012, *El Capital Crítica de la economía Política*. Tomo II, México DF: FCE.
- MARX, Carlos. 2007. Engels, Federico. *El manifiesto comunista*. México D.F: FCE.
- MARX y Engels. 1971 *obras escogidas*. Moscú: Editorial Progreso.
- MARX, Carlos. 2009.*Manuscritos filosóficos. Ideología Alemana.* En Fromm Erich, Marx y su concepto del Hombre. México DF: FCE.

- MARX, Carlos. 2012.*Escritos sobre Materialismo Histórico*. España: Editorial Alianza.
- MARX, Carlos. 2012.*Sobre el suicidio, El viejo Topo.* España.
- MARX, Carlos. 2001.*Prologo a la contribución a la economía política* [en línea] Marxists Internet Archive, marzo de 2001. Disponible en: https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/criteconpol.htm
- MEDA Dominique. 1998.*El trabajo un valor en peligro de extinción*. España:Gedisa.
- MURRAY, Patirck. 1997.*La teoría del Valor Trabajo "verdaderamente social" de Marx: Trabajo Abstracto en la Teoría Marxista del valor* [en línea] Disponible en: http://148.206.107.15/biblioteca_digital/capitulos/251-3944wxa.pdf recuperado: 20 de Agosto 2014.
- Observatorio Metropolitano (2011), *La crisis que viene, algunas notas para afrontar esta década, traficantes de sueños.* [en línea] Madrid: España. Disponible en. http://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/La%20crisis%20que%20viene-TdS.pdf
- POSTONE, Moishe 2006. *Tiempo, trabajo y dominación social*. Madrid: Marcial Pons
- SANTANDER, Jesús Rodolfo. 1985.*Trabajo y praxis en "el ser y el tiempo de Martín Heidegger.* México: Universidad Autónoma de Puebla.
- SILVA Camarena, J. Manuel (Compilador). 2003.*Meditaciones sobre el trabajo.* México: D.F: Fondo Editorial, FCA.
- THOMPSON, EP. 2010.*La formación de la clase obrera en Inglaterra*. España, Madrid: Capital Swing.
- WALLERSTEIN Immanuel. 2012.*El capitalismo histórico*. Madrid:Siglo XXI.
- WEIL, Simone. 2010. *La condición obrera*. España: El Cuenco de plata.
- CLARK Simon, 1991. *Marx, Marginalism and Modern sociology from Adam Smith to Max Weber*, Macmillan.

LIBROS Y ARTÍCULOS ELECTRÓNICOS

- Altvater, Elmar, (2006) "¿Existe un marxismo ecológico?" En: *La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas.*[en línea] Buenos Aires. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. 2006. [Fecha de consulta:14/06/2014] Disponible en: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/formacionvirtual/20100720072323/16Altvater.pdf
- ASTARITA Rolando (2013), *"*Capital, mercancía y valor: relaciones sociales"*.* Revista *Trasversales*[en línea] número 29, [fecha de consulta: 22/04/2014] Disponible en: http://www.trasversales.net/t30ra.htm
- ASTARITA Rolando (2011)*, Respuesta a una crítica a la Teoría del Valor de Marx* [en línea]*.* Buenos Aires, [fecha de consulta: 27/04/2014] Disponible en: https://docs.google.com/document/d/1_bPdDu7DGCq-BWHpfHKZwAEqqGfGO4wYLMuGCNcloRY/edit
- COSTAS Lapavitsas, "*Financiarización', o la búsqueda de beneficios en la esfera de la circulación.* School of Oriental and African Studies (SOAS) Universidad de Londres 2009. [en línea] Emisión : 03 Volumen: 72 Páginas: 98-119 [Fecha de consulta: 13/09/2014]Disponible en URL : http://www.ogasun.ejgv.euskadi.net/r51-k86aekon/es/k86aEkonomiazWar/ekonomiaz/downloadPDF?R01HNoPortal=true&idpubl=67&registro=1004
- JAPPE Anselm (1998) "Las sutilezas metafísicas de la mercancía" [en línea] En: *KRISIS, Kritik Der Warengesellschaft* [fecha de consulta 07/03/2014] Disponible en:http://www.krisis.org/1998/las-sutilezas-metafisicas-de-la-mercancia 31/12/1996.
- KRISIS*. Manifiesto contra el Trabajo* [En línea] Alemania 1999. [Fecha de consulta: 20 de Septiembre 2014] Disponible en: www.krisis.org
- KRISIS, (1998) ¿Qué es el valor? ¿Qué significa la crisis? En *Kritik Der Warengesellschaft* Conferencia sostenida el 24 de junio de 1998 en la

Universidad de Viena [en línea]. [Fecha de consulta: 20/05/2014] Disponible en: http://www.krisis.org/1998/que-es-el-valor-que-significa-la-crisis

- LOHOFF Ernst (1996) "La ilusión del Estado mundial" [en línea] En: *KRISIS, Kritik Der Warengesellschaft*. Disponible en: http://www.krisis.org/1996/la-ilusion-del-estado-mundial
- LOWY Michael, (2003). *Progreso destructivo: Marx, Engels y la ecología*, Publicado en J. M. Harribey& Michael Löwy [en línea]., Capital contrenature, PUF, Traducción: Andrés Lund Medina.[fecha de consulta: 08/07/2014] Disponible en: http://enelhorizontedelacrisis.files.wordpress.com/2013/01/1mloewy-progresodestructivomarxengels.pdf
- ORTLIEB Claus Peter (2013) "Contra la pared. Sobre la causa común de la crisis ecológica y económica". Publicado en la revista alemana *Konkret*, Traducción: Jordi Maiso [fecha de consulta: 25/05/ 2014] Disponible en: http://www.exit-online.org/textanz1.php?tabelle=aktuelles&index=8&posnr=616
- OFFE, Claus.(1985) *Capitalismo y Estado*, Revolución, [en línea] Disponible en: http://koha.unsam.edu.ar/cgi-bin/koha/opac-search.pl?q=an:"1453
- ROSWITHA Scholz, "El Patriarcado productor de mercancías. Tesis sobre capitalismo y relaciones de género". En: *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica.* [en línea] 2013. 5 de Diciembre de 2013, no. 5, pp. 44-60 [fecha de consulta: 07/06/2014] Disponible en: http://www.bidi.uam.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=62:citar-recursos-electronicos-normas-apa&catid=38:como-citar-recursos&Itemid=65#8
- SANTACRUZ Medina, Marino. (2006). "Territorio y desarrollo: ¿amores renovados*?"*, En: *Revista de Economía & Administración*. Marzo 2006, pp. 113-170. [Fecha de consulta: 08/06/2014] Disponible en: http://www.uao.edu.co/sites/default/files/TERRITORIO_0.PDF

- TRENKLE Norbert (2008) *Terremoto en el mercado mundial. Sobre las causas subyacentes a la crisis actual de los mercados financieros*. Alemania, [fecha de consulta: 15/04/2014] Disponible en: www.krisis.org
- ZAMORA, José Antonio, *Aproximación a la crisis actual del capitalismo: su origen y sus dimensiones*. [en línea] 1ª. Sesión del Curso de Postgrado: En el horizonte de la crisis: nuevas lecturas de Marx y crítica radical del capitalismo. 28. 1. 2014. Disponible en:http://enelhorizontedelacrisis.files.wordpress.com/2013/01/jazamora-2013-aproximaciocc81n-a-la-crisis.pdf

SITIOS WEB

- ORGNANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT): http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/multimedia/video/video-interviews/WCMS_234112/lang--es/index.htm
- http://www.abm.org.mx/la-banca-en-mexico/index.htm (última consulta: 4/11/2014
- http://www.bancafacil.cl/bancafacil/servlet/Contenido?indice=1.2&idPublicacion=1500000000000012&idCategoria=2 (última consulta: 03/11/2014).